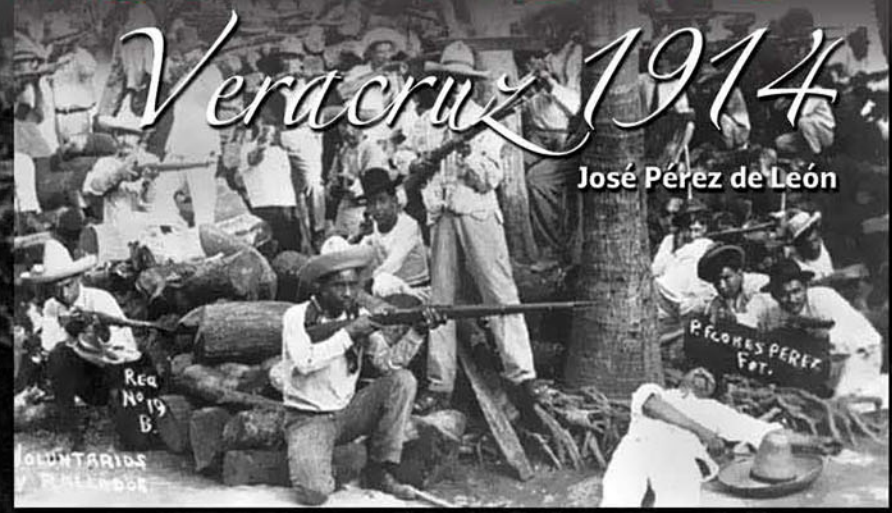


# RESEÑA GRÁFICA de la

# *Invasión Americana*



N° 53  
EL VALIENTE  
CAP. JAZUETA  
EN LA CÁMARA  
APARENTE

P  
1914



RESEÑA GRÁFICA  
de la  
*Invasión Americana*  
*Veracruz 1914*  
José Pérez de León

México  
2014

SEMAR  
SECRETARÍA DE MARINA



VERACRUZ  
GOBIERNO DEL ESTADO

SEGOB  
SECRETARÍA DE GOBIERNO  
DEL ESTADO DE VERACRUZ



Cuarta Reimpresión, 2014

Derechos Reservados

© 2014

Secretaría de Marina-Armada de México, Eje 2 Oriente, Tramo H.E.N.M. núm. 861, Col. Los Cipreses, Delegación Coyoacán, México, 04830, D. F.

© 2014

Gobierno del Estado de Veracruz, Calle Enríquez s/n, Esq. Leandro Valle, Col. Centro, C. P. 91000, Xalapa, Veracruz.

Portada: Sepelio del teniente de artillería José Azueta Abad. Fuente: José Pérez de León, *Reseña Gráfica de la Invasión Americana. Veracruz 1914*, Veracruz, Secretaría de Educación y Cultura, 2000, p. 101. Foto superior derecha: Voluntarios y Rallados. Fuente: José Pérez de León, *Reseña Gráfica de la Invasión Americana. Veracruz 1914*, Veracruz, Secretaría de Educación y Cultura, 2000, p. 69. Foto inferior derecha: Desde la azotea del edificio que ocupaba el consulado norteamericano, se hicieron las señales para dirigir los ataques de artillería de los buques *Prairie*, *Utah* y *Virginia*. Fuente: Imágen de dominio público.

Impreso y hecho en México



**Presidente de la República**  
Enrique Peña Nieto



**Secretario de Marina**  
Almirante  
Vidal Francisco Soberón Sanz

**Oficial Mayor de Marina**  
Almirante C.G. DEM.  
Armando García Rodríguez

**Jefe del Estado Mayor de la Armada**  
Almirante C.G. DEM.  
Joaquín Zetina Angulo

**Jefe de la Unidad de Historia y Cultura Naval**  
Capitán de Navío C.G. DEM.  
Daniel Chávez Anduaga

**Jefe del Departamento de Historia**  
Cap. de Corb. SDN. Prof.  
Leticia Rivera Cabrieles

**Jefe Accidental del Departamento del Acervo Histórico**  
Teniente de Corbeta SAIN. Ofta.  
Leonardo González Garduño

**Subsecretario de Marina**  
Almirante C.G. DEM.  
Carlos Federico Quinto Guillén

**Inspector y Contralor General de Marina**  
Almirante C.G. DEM.  
Conrado Aparicio Blanco

**Subjefe de Investigación e Integración  
del Acervo Histórico**  
Capitán de Navío C.G. DEM.  
Juan Carlos Vera Salinas

**Jefe del Departamento de Proyectos Editoriales**  
Teniente de Fragata SAIN. L. Com. Gráf.  
Marisol Fernández Pavón





UNIDAD DE HISTORIA Y CULTURA NAVAL

**Coordinador General**

Capitán de Navío C.G. DEM.  
Daniel Chávez Anduaga

**Coordinación Histórica**

Capitán de Navío C.G. DEM.  
Juan Carlos Vera Salinas

**Diseño Editorial**

Teniente de Fragata SAIN. L. Com. Gráf.  
Marisol Fernández Pavón



GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE

**Gobernador del Estado**  
Dr. Javier Duarte de Ochoa

**Secretario de Gobierno**  
Lic. Erick Lagos Hernández

**Secretario de Turismo, Cultura y Cinematografía**  
Lic. Harry Grappa Guzmán

**Subsecretario de Desarrollo Educativo**  
Lic. Nemesio Domínguez Domínguez

**Presidente Municipal de Veracruz**  
Lic. Ramón Foo Gil

**Archivo General del Estado**  
Mtra. Olivia Domínguez Pérez

**Directora General de la Editora de Gobierno del Estado**  
Mtra. Elvira Valentina Arteaga Vega



# ÍNDICE

1 MENSAJE DEL GOBERNADOR DE VERACRUZ  
DE IGNACIO DE LA LLAVE  
DR. JAVIER DUARTE DE OCHOA

2 PRESENTACIÓN DEL ALMIRANTE  
SECRETARIO DE MARINA  
VIDAL FRANCISCO SOBERÓN SANZ

3 RESEÑA  
JOSÉ PÉREZ DE LEÓN CRUCES

5 ESTA GESTA HEROICA DEBE SER  
CONOCIDA POR TODOS LOS MEXICANOS,  
ESPECIALMENTE POR LOS NIÑOS,  
HEREDEROS DE LA PATRIA

7 VERACRUZ, CUNA DE HÉROES

136 BIBLIOGRAFÍA

## MENSAJE DEL GOBERNADOR DEL ESTADO DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE

La conmemoración del *Centenario de la Gesta Heroica de Veracruz*, es un evento que honra el legado histórico de los héroes que nos dieron patria.

Por ello, el Gobierno del Estado y la Secretaría de Marina presentan con orgullo la *Reseña Gráfica de la Invasión Americana. Veracruz 1914 de José Pérez de León*.

Una edición que rescata la obra del escritor, periodista y cronista honorario de la ciudad de Veracruz y a su vez recapitula de manera gráfica la trascendente hazaña de la Heroica Defensa del Puerto de Veracruz de 1914, que se recuerda como una lección de valor, de lealtad y patriotismo.

En cada página se imprime el orgullo de una tierra donde se forjan con patriotismo, nuestros marinos de guerra que sirven a la patria desde la Marina Armada de México. Además de la firme e irrenunciable voluntad del pueblo veracruzano por defender la grandeza nacional y vivir en un México en paz.

Hoy, flanqueados por la Marina Armada de México, Veracruz avanza con rumbo firme hacia adelante, para cumplir con el llamado del Presidente Enrique Peña Nieto para transformar a México.

Dr. Javier Duarte de Ochoa  
Gobernador del Estado de Veracruz  
de Ignacio de la Llave



## PRESENTACIÓN

En el marco de la conmemoración del centenario de la gesta heroica de Veracruz del 21 de abril de 1914, el gobierno del estado de Veracruz y la Secretaría de Marina-Armada de México se han dado a la tarea de rescatar una de las obras más importantes que ilustran la defensa del puerto: la *Reseña gráfica de la invasión americana. Veracruz 1914* de José Pérez de León. Este es uno de los libros más representativos de este acontecimiento histórico, ya que su mayor aportación es una selección de fotografías tomadas por distinguidos fotógrafos nacionales y extranjeros, entre ellos Walter P. Hadsell, Ponciano Flores Pérez, A. Salcedo y C. Harris; así como imágenes de algunas de las portadas de diarios como *El Monitor*, *La Opinión*, *El Liberal* y *El Sol*, que expresaron su sentir ante el agravio a la soberanía nacional.

El libro contiene imágenes de los protagonistas, como el general Victoriano Huerta y las autoridades mexicanas que intentaron solucionar el conflicto entre las dos naciones; asimismo, se presentan fotografías de algunos de los héroes anónimos que ofrendaron su vida para defender a su patria durante las acciones bélicas de los días 21, 22 y 23 de abril de 1914. Además, se exponen imágenes de los defensores de la Escuela Naval Militar como el teniente José Azueta Abad y el cadete Virgilio Uribe, jóvenes que se convirtieron en víctimas mortales a consecuencia de los combates; de igual forma, se incluyeron fotografías de los tenientes coroneles Manuel Contreras y Albino Rodríguez Cerrillo, elementos del Ejército Federal que combatieron a las tropas estadounidenses.

No se podía dejar de lado la parte estadounidense, por ello en la obra también se presentan imágenes de las autoridades norteamericanas que fueron parte

fundamental del desarrollo de los acontecimientos, como el presidente Woodrow Wilson y sus enviados especiales, así como los comandantes de la US Navy que dirigieron las operaciones, los contralmirantes Frank F. Fletcher y Henry T. Mayo. En el mismo sentido, se ofrece testimonio del poder naval con el que contaba Estados Unidos, y de algunas acciones militares con las que tomaron posesión del puerto de Veracruz y sus alrededores.

El objetivo principal de esta reimpresión es conservar la memoria histórica de uno de los acontecimientos que tuvo mayor cobertura fotográfica durante la Revolución Mexicana. También se pretende hacerlo extensivo a las nuevas generaciones de mexicanas y mexicanos con el ánimo de que tengan conocimiento de lo que sucedió en Veracruz; además de mostrar al público la gran resistencia civil y militar que propició que en 1948 se le otorgara por cuarta ocasión el título de “Heroica” a la ciudad de Veracruz, y un año más tarde se le concediera el mismo honor a la Escuela Naval Militar.

Hoy, como hace cien años, la Secretaría de Marina-Armada de México refrenda su compromiso con la sociedad mexicana con base en los más altos valores morales y a su vez impulsando la cultura. Es por ello que en este contexto conmemorativo resulta de gran valía la reimpresión y difusión de esta obra, no sólo para los veracruzanos sino para todos los mexicanos.

Almirante  
Vidal Francisco Soberón Sanz  
Secretario de Marina

## JOSÉ PÉREZ DE LEÓN CRUCES



Es autor de varios libros dedicados todos a rescatar la memoria del Puerto de Veracruz, de los eventos ahí acontecidos y del cambio y progreso de ese mismo como Ciudad.

José Pérez de León durante muchos años, se dio a la tarea de recopilar valioso archivo gráfico que rescata todo aquello que es referente a la historia de Veracruz, para contarla pero de una manera diferente, no mediante la narrativa sino por medio de

la fotografía que, según decía él, “es más ilustrativa y menos dudosa o controvertible”.

Así, esta obra *“Reseña Gráfica de la Invasión Americana. Veracruz 1914”* se une a otras como el de *“Estampas de Veracruz Antiguo”* y al de *“Memorias de las Obras del Puerto”*, que son un pequeño tributo que el realizó mediante su trabajo de recopilación de esas gráficas así como su detenida descripción a

la Ciudad de sus amores y motivo de su orgullo: la Ciudad de Veracruz.

José Pérez de León Cruces, fue un veracruzano excepcional.

Poseedor de una prosa y una sintaxis especial fue columnista por casi medio siglo del Decano de la Prensa Nacional “El Dictamen”, el periódico de mayor importancia en Veracruz, en donde escribió en diversas páginas, habiéndose encargado de la sección policíaca,



así como columnista deportivo, dando testimonio de las andanzas del equipo de fútbol de los Tiburones Rojos del Veracruz, que fue otra de sus pasiones.

En ese mismo periódico, publicó semana a semana por más de 40 años de forma ininterrumpida, su columna llamada “*Remate Dominical*”, en donde regalaba a los lectores una gráfica del Veracruz antiguo y precisamente, con esa peculiar forma de escribir, narraba a detalle los pormenores de la misma, llevando a los lectores a un paseo por ese Veracruz que ya se fue.

Igualmente escribió a la par de esa columna, la de “*Tipos Pintorescos*”, mediante la cual brindó tributo a gente que por su original forma de ser, por su forma de conducirse en la sociedad veracruzana o por haber contribuido en las artes, en la cultura o en el deporte, marcaron diferencia en Veracruz.

Y precisamente así fue José Pérez de León: un tipo pintoresco de Veracruz.

Su vida está plagada de aventuras y andanzas muy peculiares que lo llevaron, en su andar juvenil, a ser Rey del Carnaval en el lejano año de 1953, contribuyendo así con la fiesta más representativa y tradicional de la Ciudad y Puerto de Veracruz.

Esa inquieta personalidad que poseía, lo llevó a conocer a la gente de la sociedad veracruzana en todos sus niveles y desde luego, a los tipos más representativos de la misma en todas sus facetas, haciendo amistad con muchos de ellos.

Convivió de cerca con gente de la cultura y las artes, del deporte y de la política; como Francisco Rivera Avila “Paco Píldora”, que en su tiempo fue cronista de la Ciudad y un poeta excepcional; con el mejor futbolista veracruzano de todos los tiempos y aun de México en general, Luis de la Fuente “El Pirata”; fue amigo personal y compadre de uno de los más grandes compositores de México, Agustín Lara; llegó a conocer a muchos de aquellos que llegaron a Veracruz para cursar sus estudios en la Heroica Escuela Naval Militar, y que, con el tiempo, llegaron

a los más altos cargos de la Secretaría de Marina pero que, siempre le saludaron y reconocieron la amistad brindada en los años mozos, cuando esa Institución Naval todavía se encontraba en el viejo e histórico edificio de la Avenida Landero y Coss.

Con esto, podemos afirmar que uno de los más pintorescos veracruzanos fue José Pérez de León, quien profesaba un gran cariño y sentía un orgullo inmenso por esta tierra porteña, lo que le llevo a buscar la forma de rescatar la memoria de esta Ciudad pero de una forma diferente: mediante las fotografías, cuando nadie había trabajado en ello, ya que si bien es cierto que se había escrito mucho acerca de Veracruz y acerca de la Invasión Americana de 1914, pero no menos cierto es que nunca se había presentado un testimonio gráfico de esta magnitud.

Así fue que nació esta obra, producto del trabajo de investigación y recopilación de José Pérez de León, que da cuenta del valor y determinación de aquellos jóvenes estudiantes de la Heroica Escuela Naval Militar que, junto con anónimos héroes veracruzanos intentaron detener el avance de un poderoso ejército que ignominiosamente osó invadir nuestra nación con oscuros fines, poniéndole el pecho a las balas extranjeras, haciendo válido lo que nuestro Himno Nacional canta en sus estrofas, dado que ese 21 de abril de 1914, hubo un soldado en cada hijo de esta Nación.

Esta obra es la síntesis de ese trabajo, con el cual él quiso dar un testimonio real de aquella jornada violenta del 21 de abril de 1914; del valor del Teniente José Azueta; de Virgilio Uribe; de Aurelio Monfort y de muchos más que como ellos, y como se ve en estas gráficas, ofrendaron su vida a la Nación.

## ESTA GESTA HEROICA DEBE SER CONOCIDA POR TODOS LOS MEXICANOS, ESPECIALMENTE POR LOS NIÑOS, HEREDEROS DE LA PATRIA.

Por JOSÉ PÉREZ DE LEÓN

Tradicionalmente la Heroica Escuela Naval y la marina mexicana conmemoran con fastuosos eventos aquella heroica gesta pero concretando su homenaje en las figuras de José Azueta y Virgilio Uribe sin embargo fueron cientos de mexicanos los que durante esa trágica jornada de los 21, 22 y 23 de abril, intentaron en infructuoso holocausto detener el paso de aquellas hordas invasoras.

Hoy reproducimos aquí algunos ejemplares de periódicos que oportunamente dieron la información de esos hechos así como algunas fotografías históricas que a su vez resultan también documentos de irrefutable veracidad que nos demuestran la magnitud de la fuerza invasora.

Si quisiéramos incluir aquí la lista de todos los que ofrendaron su sangre por la patria incurriríamos en dolorosas y tristes omisiones pues muy a pesar de lo acucioso de los estudios que se han hecho para integrar esa lista siempre han brotado nombres de personas cuyos actos en esos días resultaron de ejemplar valor y patriotismo.

De todas formas es deber cívico de todo mexicano recordar con fervor y admiración a aquellos héroes y, por lo menos una vez al año, elevar en su memoria fervorosa oración ¡que muy merecida la tienen!

En esta secuencia fotográfica se pueden apreciar los ejemplares de algunos diarios que informaban todo lo relativo a la invasión norteamericana, el 21 de abril de 1914, y también la magnitud de las tropas invasoras, a las que vemos ahí llegando en uno de los muchos transportes de guerra, y luego ya diseminados

por diversos rumbos de la ciudad donde establecieron numerosos campamentos. En una de estas fotos aparece un mosaico con algunos de los defensores de Veracruz, supervivientes a las trágicas jornadas de los días 21, 22 y 23 de abril de 1914.

El ejemplar tamaño poster del que fue reproducida esta foto nos lo proporcionó la familia del ya desaparecido defensor Gonzalo César Vela, No. 15 con el número 1 aparece el no menos heroico coronel don Manuel Contreras Ojeda, alma de la defensa de la ciudad y puerto de Veracruz, quien independientemente de lo realizado por los cadetes de la Escuela Naval desde el interior y alrededores de su plantel, organizó y dirigió la defensa de la ciudad, hostilizando al invasor con risible armamento.

¡Heroico Veracruz! Pueblo guerrero,  
tú que en la lid alientas corazones,  
regazo maternal de las naciones,  
¡disipa tu dolor! dile al viajero:  
¡antes que avances, inclínate extranjero,  
aquí en este recinto de espartanos!

Los que frente al soldado americano  
con sublime valor y patriotismo  
sucubieron mostrando el heroísmo  
de los buenos y honrados mexicanos,  
por su patria lidiando sucubieron  
y un templo aquí, de su sepulcro hicieron.

En el interior del viejo edificio que inicialmente fue el convento franciscano, luego el faro Benito Juárez, posteriormente la Biblioteca del Pueblo, y en la actualidad el Santuario de la Reforma, ubicado en la esquina de Juárez y Morelos, existía una lápida de mármol en la que se leían las siguientes inscripciones:

A la venerada memoria de José Azueta, Jorge Alació Pérez, Antonio Fuentes, Gilberto Gómez, Benjamín Gutiérrez, Cristóbal Martínez Zorrilla, Andrés Montes y Virgilio Uribe. (1847 y 1914).

EXTRA

# EL MONITOR

Diario Independiente de Información y Variedades

ASOCIACIÓN VERACRUZANA DE PERIODISTAS  
CALLE DE LA UNIÓN, 100  
VERACRUZ, VERACRUZ  
TELÉFONO 1000

Tomo Veracruz, Viernes 24 de Abril de 1914 Núm. 13

## OTRA VEZ VERACRUZ EN LA EPOPEYA

### BREVES APUNTAMIENTOS PARA LA HISTORIA NACIONAL

Notas y Comentarios Reporteriles. - La Sociedad Debe Recobrar la Calma Perdida



GENERAL VICTORIANO HUERTA

La caída del Sr. Huerta... El Sr. Huerta... El Sr. Huerta...

El Sr. Huerta... El Sr. Huerta... El Sr. Huerta...

El Sr. Huerta... El Sr. Huerta... El Sr. Huerta...

El Sr. Huerta... El Sr. Huerta... El Sr. Huerta...

El Sr. Huerta... El Sr. Huerta... El Sr. Huerta...

El Sr. Huerta... El Sr. Huerta... El Sr. Huerta...

## HEROISMOS Y ABNEGACIONES

La vida de un soldado... El heroísmo... La abnegación...

Está Herido el Señor D. Juan A. Muñoz

Se ha informado que el Sr. Muñoz... Herido en un combate...

Repartos en el Mercado y la Terminal

Se ha informado que se repartieron... Alimentos y suministros...

No ha Habido Robos

Se ha informado que no ha habido... Robos en la zona...

Prisioneros Conocidos

Se ha informado que se conocen... Los nombres de los prisioneros...

Los "Rayados"

Se ha informado que los "rayados"... Son personas que...



WOODROW WILSON

El Sr. Wilson... El presidente de los Estados Unidos...

La Cruz Blanca

Se ha informado que la Cruz Blanca... Es una organización...

El momento Algodido

Se ha informado que el momento... Algodido es un momento...

Asistencia a los Invasores

Se ha informado que se presta... Asistencia a los invasores...

Los "Rayados" (Continued)

# VALE 3 CTS. LA OPINION VALE 3 CTS.

Tomos XX-Núm. 3111 Veracruz, Viernes 24 de Abril de 1914

## LOS DIAS TRAGICOS DE VERACRUZ

### COMO SE PRODUCERON LOS SUCEOS VISTOS DESDE LA TERMINAL

La Llegada de Nuevos Cruceros de Guerra Americanos Aumentó el Refuerzo en Armas y en Hombres

Los Estremecimientos de la Ciudad Antes y Después de la Contienda

La Resistencia de la Escuela Naval Solo Pudo Cesar Ante los Disparos Mortíferos del Crucero 'Montana'

El Cento de los Alumnos Navales

Asalto al Café de Diligencias

Un Incidente

La Destrucción del 'Cisa'

Proclama del Contra-Almirante Fletcher a la Ciudad y a Todos los Empleados de la Admon. Civil

Libertad de los Periodistas



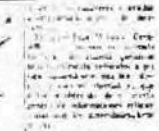
El Cento de los Alumnos Navales



Asalto al Café de Diligencias



Un Incidente



La Destrucción del 'Cisa'



# VERACRUZ, CUNA DE HÉROES

De los muchos episodios heroicos en los que Veracruz ha sido sangriento escenario, éste es quizás el más grande de todos y en el que descolló como figura máxima el valeroso y arrojado teniente de artillería José Azueta, forjado bajo la disciplina y el enjundioso espíritu militar de la Escuela Naval a la que murió unido espiritualmente.

La fuerza invasora, compuesta por cincuenta poderosos barcos de guerra y más de seis mil soldados de todas las armas, irrumpió en suelo veracruzano la tranquila mañana del 21 de abril de 1914, pero encontró como firme barrera para sus imponentes cañones cuyas bocas vomitaban fuego de todos calibres, los pechos henchidos de heroico patriotismo de cientos de veracruzanos y de algunos hijos adoptivos de esta risueña tierra, los cuales no dudaron un instante en ofrendar su sangre antes que permitir “que un extraño enemigo, osare profanar con sus plantas nuestro suelo”.

.....  
Durante largos siete meses, la bandera de las barras y las estrellas ondeó por diversos rumbos de la ciudad, ante la repulsa del pueblo veracruzano.



Tradicionalmente la Heroica Escuela Naval y la Marina Mexicana conmemoran con fastuosos eventos aquella heroica gesta pero concretando su homenaje en las figuras de José Azueta y Virgilio Uribe sin embargo fueron cientos de mexicanos los que durante esa trágica jornada de los 21, 22 y 23 de abril, intentaron en infructuoso holocausto detener el paso de aquellas hordas invasoras.

Hoy reproducimos aquí algunos ejemplares de periódicos que oportunamente dieron la información de esos hechos así como algunas fotografías históricas que a su vez resultan también documentos de irrefutable veracidad que nos demuestran la magnitud de la fuerza invasora.

Si quisiéramos incluir aquí la lista de todos los que ofrendaron su sangre por la patria incurriríamos en dolorosas y tristes omisiones pues muy a pesar de lo acucioso de los estudios que se han hecho para integrar esa lista siempre han brotado nombres de personas cuyos actos en esos días resultaron de ejemplar valor y patriotismo.

De todas formas es deber cívico de todo mexicano recordar con fervor y admiración a aquellos héroes y, por lo menos una vez al año, elevar en su memoria fervorosa oración ¡que muy merecida la tienen!

En esta secuencia fotográfica se pueden apreciar los ejemplares de algunos diarios que informaban todo lo relativo a la invasión norteamericana, el 21 de abril de 1914, y también la magnitud de las tropas invasoras, a las que vemos ahí llegando en uno de los muchos transportes de guerra, y luego ya diseminados por diversos rumbos de la ciudad donde establecieron numerosos campamentos. En una de estas fotos aparece un mosaico con algunos de los defensores de Veracruz, supervivientes a las trágicas jornadas de los días 21, 22 y 23 de abril de 1914.

El ejemplar tamaño poster del que fue reproducida esta foto nos lo proporcionó la familia del ya desaparecido defensor Gonzalo César Vela,

No. 15— con el número 1 aparece el no menos heroico coronel don Manuel Contreras Ojeda, alma de la defensa de la ciudad y puerto de Veracruz, quien independientemente de lo realizado por los cadetes de la Escuela Naval desde el interior y alrededores de su plantel, organizó y dirigió la defensa de la ciudad, hostilizando al invasor con risible armamento.

¡Heroico Veracruz! Pueblo guerrero,  
tú que en la lid alientas corazones,  
regazo maternal de las naciones,  
¡disipa tu dolor! dile al viajero:  
¡antes que avances, inclínate extranjero,  
aquí en este recinto de espartanos!

Los que frente al soldado americano  
con sublime valor y patriotismo  
sucubieron mostrando el heroísmo  
de los buenos y honrados mexicanos,  
por su patria lidiando sucubieron  
y un templo aquí, de su sepulcro hicieron.

En el interior del viejo edificio que inicialmente fue el convento franciscano, luego el faro Benito Juárez, posteriormente la Biblioteca del Pueblo, y en la actualidad el Santuario de la Reforma, ubicado en la esquina de Juárez y Morelos, existía una lápida de mármol en la que se leían las siguientes inscripciones:

A la venerada memoria de:

José Azueta,  
Jorge Alació Pérez,  
Antonio Fuentes,  
Gilberto Gómez,  
Benjamín Gutiérrez,

Cristóbal Martínez Zorrilla,  
Andrés Montes y  
Virgilio Uribe.  
(1847 y 1914).



.....

JOSÉ AZUETA

Oleo que se conserva en la escuela naval.

Más por el deseo de ilustrar gráficamente a las nuevas generaciones acerca de los trágicos sucesos ocurridos en nuestra querida ciudad y puerto de Veracruz en el año de 1914, que por el de abrir viejas heridas, nos hemos dado a la tarea de conseguir una selecta cantidad de fotografías por medio de las cuales podremos retroceder, imaginariamente, hasta el momento mismo en que ocurrió cada suceso, y así, apreciar en toda su magnitud la ejemplar lección de valor y sacrificio que nos dieron aquel puñado de patriotas, y el reducido grupo de cadetes de la Heroica Escuela Naval que pusieron la nota de heroísmo al ofrendar sus vidas en defensa de la patria.

Páginas que hacen vibrar el espíritu, páginas que debiéramos leer ante nuestros hijos con lágrimas en los ojos, pero con las lágrimas que provocan la emoción y el orgullo de saber que tuvimos por antepasados a verdaderos hombres, y que el sacrificio de esos héroes no fue en vano, porque ellos mismos supieron dar al enemigo una lección ejemplar de bravura y osadía, al poner como trinchera el pecho, y como armas el valor y la arrogancia.

La gesta heroica que nos ocupa ha sido narrada por diversos historiadores, difiriendo en pequeñeces lo dicho por unos y otros, pero en el fondo, substancialmente, la verdad es la misma: el pueblo veracruzano, improvisado guerrero, se alzó frente a un enemigo infinitamente superior en muchos aspectos, menos la dignidad.

El motivo real que tuvo el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica en aquella época, Woodrow Wilson, para ordenar la invasión del territorio mexicano, y más concretamente la de Veracruz, posiblemente nunca lo sabremos. El motivo aparente, consignado en la historia, choca contra la razón por arbitrario e injusto. Unos marinos norteamericanos, infractores de las leyes mexicanas al desembarcar armados en un muelle de Tampico, son detenidos durante muy breve tiempo por elementos militares,

a las órdenes del general huertista Ignacio Morelos Zaragoza, y aunque éste ordena la inmediata liberación de los intrusos y presenta formal excusa al almirante Henry T. Mayo, comandante de la flota americana anclada en Tampico, a la cual pertenecía el cañonero “Dolphin”, que era el barco de donde provenían los marinos yanquis detenidos, tal incidente sirve de base al presidente Wilson, antiguo catedrático de Derecho Internacional en la Universidad de Princeton, para ordenar el desembarco de sus tropas en Veracruz. Debe aclararse que el usurpador general Victoriano Huerta, a la sazón presidente de la República Mexicana, gozaba de la antipatía del presidente Wilson, y que éste trataba por todos los medios, públicos o solapados, de derrocarlo.

Sin embargo, nada justificó la agresión de que se hizo objeto a nuestro país, ni mucho menos el atropello al pueblo veracruzano bajo el rigor de las armas.

No hay duda de que las acciones bélicas estaban perfectamente planeadas por el gobierno americano, lo cual se explica por el hecho de que los ciudadanos norteamericanos que estaban en Veracruz fueron desalojados con suficiente anticipación, trasladándoseles en barcos extranjeros hacia su país.

Y exactamente a las 11:20 de la mañana, cuando acababa de partir la última lancha que conducía civiles americanos, de los enormes barcos de guerra yanquis anclados en la bahía comenzaban a despegar grandes barcas cargadas con soldados de la infantería de marina, quienes pocos minutos después pisaban suelo mexicano en los muelles de la Compañía Terminal. Tras ellos, recortándose en el horizonte, una numerosa flota con varios acorazados en posición de tiro respaldaba la invasión con el poderío latente de sus demolidores cañones.

La guarnición de la plaza, bajo el mando del general Gustavo A. Mass, recibió órdenes de retirarse hasta Tejería y aguardar ahí nuevas instrucciones.

Así se hizo, y Veracruz quedó a merced de las tropas invasoras, sólo que... ya para entonces, el pueblo, enterado de la situación, comenzaba a organizarse dentro de sus modestas posibilidades. Un pequeño grupo de voluntarios se había presentado ante el teniente coronel Manuel Contreras, quien les repartió los pocos rifles que habían quedado en el cuartel; igual cosa hizo el teniente coronel Albino Cerrillo con los reos de la prisión de San Juan de Ulúa que ya estaban próximos a obtener su libertad.

Por su parte, el comodoro Manuel Azueta, que hasta hacía poco tiempo había sido director de la Escuela Naval, salió de su casa ubicada en la calle de Benito Juárez, y apresuradamente se dirigió al plantel donde los cadetes, militares al fin, esperaban órdenes superiores.

Empuñando los fusiles, y una vez repartidas las dotaciones de parque, los cadetes tomaron posiciones en las ventanas del edificio, que por ese entonces no tenía ante sí ninguna otra construcción y, por consiguiente, presentaba un amplio blanco para los cañones de los barcos enemigos.

Ya para esos momentos soldados y marinos yanquis habían comenzado a penetrar en la ciudad corriendo, primero por los patios del ferrocarril hasta llegar a la desembocadura de las calles de Independencia, Cinco de Mayo e Hidalgo. Formando una escuadra, otra ala de los invasores avanzó por la calle de la República hasta apoderarse de las oficinas del Correo, no pudiendo hacer lo mismo con las de la Aduana pues, desde lo alto de la torre del que fuera faro Benito Juárez, un certero tirador les infligía numerosas bajas, obligándolos a retroceder. Fue necesario que la artillería pesada de los barcos casi demoliera la citada torre del faro para poder silenciar al valiente y eficaz tirador ahí apostado.

Y mientras por aquel rumbo de la ciudad el pequeño grupo de voluntarios, así como algunos elementos que quedaron dispersos del 19 batallón

que acababa de salir hacia Tejería, mantenían a raya a los bien equipados y mejor armados invasores, los cadetes de la Escuela Naval abrían fuego contra otro grueso grupo de soldados y marinos norteamericanos que comenzaban a desembarcar por los malecones. Los barcos “Utah”, “Florida”, “Montana” y “Prairie” vomitaban hombres y armas que en compactos grupos se trasladaban a tierra, diseminándose en busca de protección ante el nutrido tiroteo con que se les saludaba.

Era de las ventanas de la Escuela Naval de donde partía el fuego graneado que les impedía el paso. Hacia ahí enfocaron sus cañones y sus ametralladoras los norteamericanos. De la primera ráfaga, una bala alcanzó en la cabeza al cadete Virgilio Uribe Robles, que se encontraba a un lado del comodoro Azueta empuñando su arma y a quien nada se le pudo hacer para salvar su vida.

Frente al lado derecho de la Escuela Naval y frente al Colegio Preparatorio se encontraba ubicado el cuartel de artillería, a cuyo cuerpo pertenecía el recién ingresado teniente José Azueta, cadete de la Escuela Naval durante los cuatro años anteriores e hijo del valeroso comodoro Manuel Azueta, que en esos momentos dirigía la defensa de su amado plantel.

El teniente José Azueta, ayudado por un soldado, sacó una ametralladora del cuartel de artillería y se situó tras ella en mitad de la calle, entre la Escuela Naval y el cuartel, con un amplísimo campo de tiro al frente. Siendo como era un experto ametralladorista, ya que inclusive actuaba como instructor de ametralladoras en el batallón de la batería fija del ejército, sus disparos causaron estragos entre el enemigo, que hubo de efectuar precipitada retirada. Desde el “Prairie” se localizó el punto de donde partía el fuego que detenía el avance de las tropas americanas y hacia ahí se enfocaron los cañones.

Los tremendos obuses comenzaron su demoledora tarea, destruyendo paredes, techos, mobiliario y todo cuanto encontraban a su paso. Ante ello, los defensores de la Escuela se vieron obligados a replegarse hacia los dormitorios del fondo, desde cuyas ventanas se podía ver al bisoño artillero —José Azueta tenía 18 años— sacudirse al compás de la ametralladora que no cesaba de funcionar aun a pesar de que su asistente yacía a su lado muerto.

De nada valió la orden terminante de su padre, que desde una ventana de la Escuela le gritó que se pusiera a cubierto. Azueta quería toda la visibilidad y la mayor amplitud para el radio de acción de sus disparos. Tal osadía tuvo su triste epílogo cuando tres balas americanas le destrozaron ambas piernas y el brazo derecho. Su traslado a la Cruz Roja fue inmediato, y aunque se le prodigaron todas las atenciones y fue sometido a cuidadosas operaciones por el eminente doctor Rafael Cuervo Xicoy, el heroico teniente José Azueta falleció el 10 de mayo siguiente. Su sepelio, no obstante la ley marcial impuesta por el general Funston, constituyó una sentidísima demostración de duelo. Más de cinco mil personas formaron el cortejo, a cuyo paso las calles y avenidas, desde su casa en la calle de Emparan hasta el Cementerio Particular Veracruzano, se vieron pletóricas de gente que en silencio elevaba una oración por el eterno descanso del preclaro héroe.

En el portal de San Javier también sucumbió gloriosamente el cadete Jorge Alació Pérez, y una cuadra más adelante, un humilde carpintero de nombre Andrés Montes se ganaba los lauros del heroísmo al morir empuñando su arma que aún humeaba.

Digna de mencionarse fue la patriótica actitud de los oscuros e ignorados soldados del 19 batallón, con el bravo teniente coronel Albino Cerrillo a la cabeza, así como la de los numerosos civiles, como don Alejandro Sánchez, que se enfrentaron al enemigo con valerosa decisión.

Siete meses después, el 22 de noviembre de ese trágico año de 1914, se reembarcaba en sus poderosos navíos el ejército invasor, en tanto que por el rumbo de la estación de Los Cocos y en medio del delirante regocijo de los jarochos hacían su entrada los generales Heriberto Jara y Cándido Aguilar, del ejército constitucional fieles a don Venustiano Carranza.



1

GENERAL VICTORIANO HUERTA



2

WOODROW WILSON



3

JOSÉ LÓPEZ PORTILLO Y ROJAS



4

NELSON O'SHAUGHNESSEY

1 Presidente interino de la República Mexicana al estallar el conflicto con los Estados Unidos el 21 de abril de 1914.

2 Presidente de los Estados Unidos que ordenó la invasión de Veracruz.

3 Ministro de Relaciones Exteriores del gabinete mexicano al estallar el conflicto con el gobierno norteamericano de Woodrow Wilson. Poco después renunció a su cargo, siendo sustituido por el licenciado Esteva Ruiz.

4 Primer secretario de la Embajada de Estados Unidos en México y encargado de negocios *ad-interinam* al estallar el conflicto entre los gobiernos de Washington y México.



5 Agente confidencial del presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson. Permaneció varios meses en Veracruz preparando el desembarco y la invasión.

6 Cónsul de los Estados Unidos en Veracruz al estallar el conflicto entre los gobiernos de Victoriano Huerta y Woodrow Wilson.

7 General de División en el arma de caballería, comandante militar y jefe de operaciones en Tampico al ocurrir el incidente que precipitó el rompimiento definitivo entre los gobiernos de México y Washington.

8 A cuya flota anclada en Tampico pertenecía el cañonero "Dolphin", del que desembarcaron algunos marinos armados en el momento del ataque a dicho puerto por las fuerzas constitucionalistas, hecho que originó el conflicto internacional.



5

JOHN LIND



6

WILLIAM CANADA



7

GENERAL DE DIVISIÓN  
IGNACIO MORELOS ZARAGOZA

8

ALMIRANTE  
MAYO



9

GENERAL DE DIVISIÓN  
GUSTAVO A. MASS



10

CONTRALMIRANTE  
WILLIAM A. MOFFET



11

BRIGADIER GENERAL  
F. FUNSTON



12

INSIGNIA  
G. M. LOWRY

9 Comandante de la guarnición de la plaza en Veracruz al iniciarse el desembarco americano. Abandonó la plaza dejándola a su suerte.

10 Dirigió el bombardeo sobre Veracruz en 1914.

11 Gobernador y comandante de las fuerzas de mar y tierra del ejército de ocupación en Veracruz.

12 Dirigió a los voluntarios americanos que trataron de tomar el edificio de la Aduana. Los apoyó el batallón del "Utah" comandado por el teniente Guy W. S. Castle.

Oficiales de la marina americana en Veracruz.

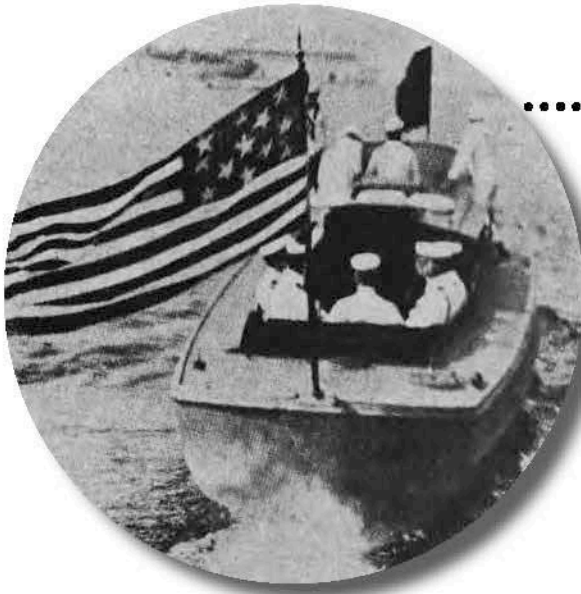


General Ignacio Morelos Zaragoza, gobernador militar de Tamaulipas, con algunos miembros de su estado mayor.

Viaducto de la Aduana y plaza principal de Tampico, Tamps., en el año de 1914.







Lancha del Cañonero "Dolphin" conduciendo al muelle de Tampico —en el que desembarcaron— a unos marineros norteamericanos que, por ir armados, fueron arrestados por el jefe de operaciones en el puerto, general Ignacio Morelos Zaragoza, quien consideró contrario a las leyes militares el desembarco, pues la plaza estaba en estado de guerra. Este incidente precipitó el conflicto entre los gobiernos de Wilson y Huerta.



Extranjeros de varias nacionalidades buscaron refugio en los barcos anclados junto al muelle del río Pánuco en Tampico, especialmente en el "Monterrey", siendo luego conducidos a Galveston donde desembarcaron sanos y salvos.

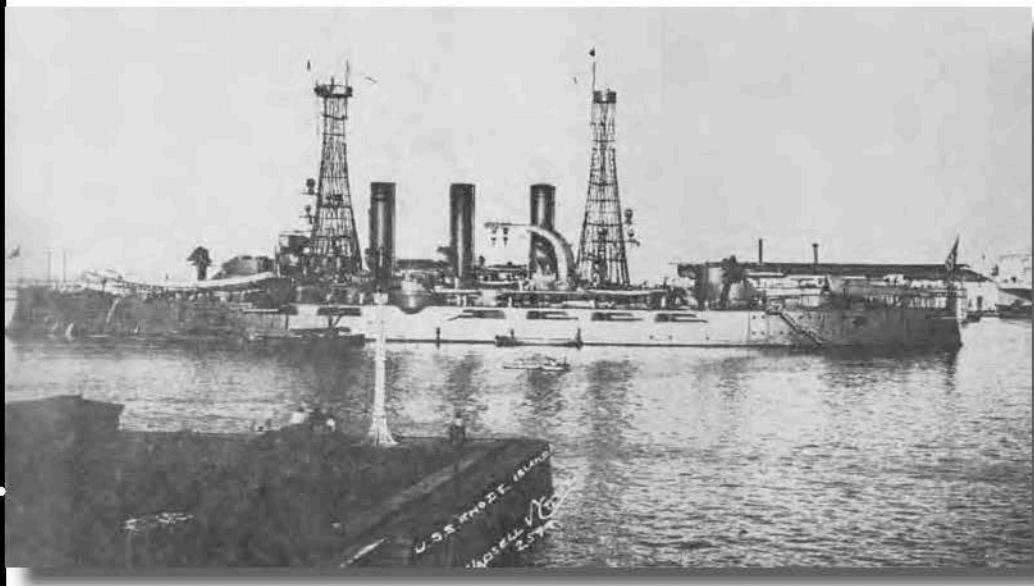


Familias de residentes americanos abandonando apresuradamente el suelo mexicano y embarcándose en lanchas que los llevarán a los barcos traídos ex profeso para trasladarlos a los Estados Unidos.

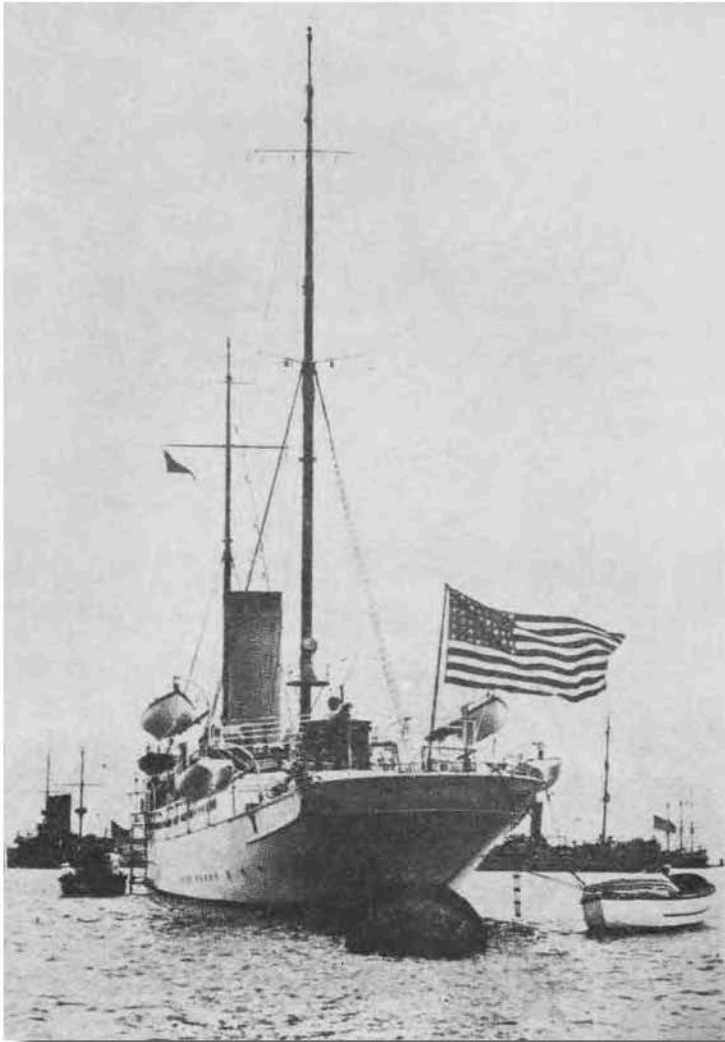


Alertados de lo que iba a ocurrir, infinidad de ciudadanos norteamericanos, residentes en México y otras poblaciones del país, se concentraron en Veracruz y se refugiaron a bordo de varios barcos que los trasladaron a los Estados Unidos.

Panorámica de Veracruz tomada desde un avión americano durante la invasión de 1914.

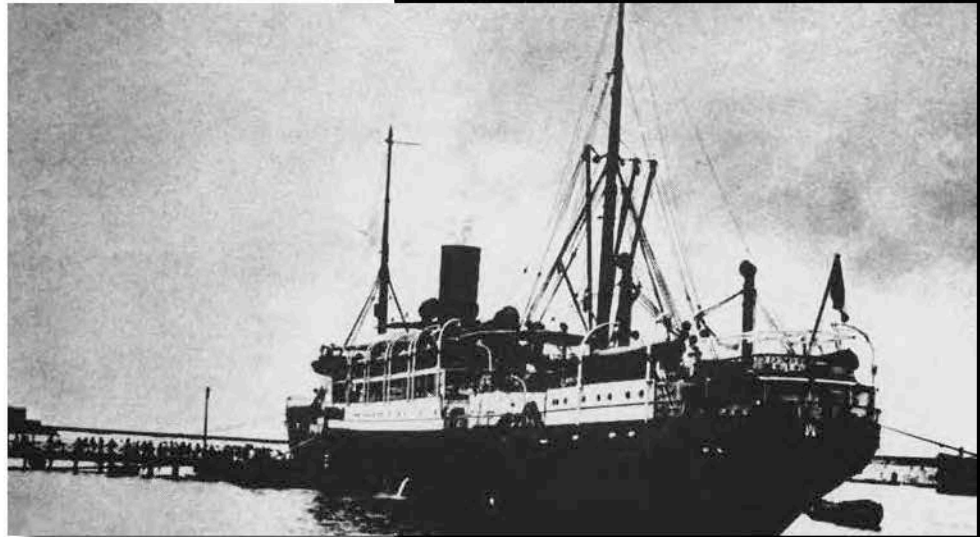


El U.S.S. "Rhode Island", anclado en la bahía frente al malecón.

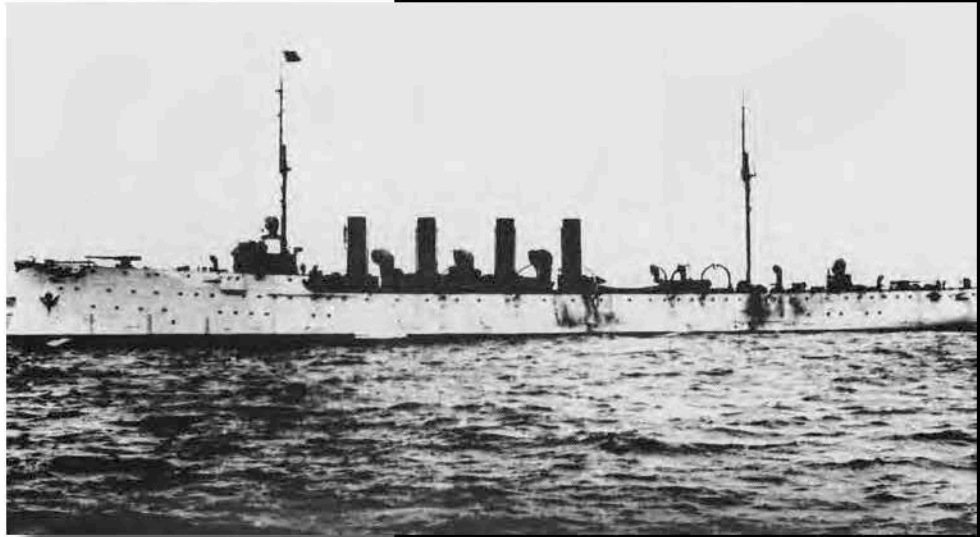


.....  
 Marina de Guerra Norteamericana. El "Mayflower" barco destinado al servicio de aprovisionamiento de la flota invasora.

...“Y los elementos, nuestra humillación supieron navegar”  
 “furioso ciclón sorprendió al Takoma,  
 máquina infernal gigantesca y ploma,  
 y como una paloma la vino a estrellar  
 ¡frente al malecón, que osó bombardear!”

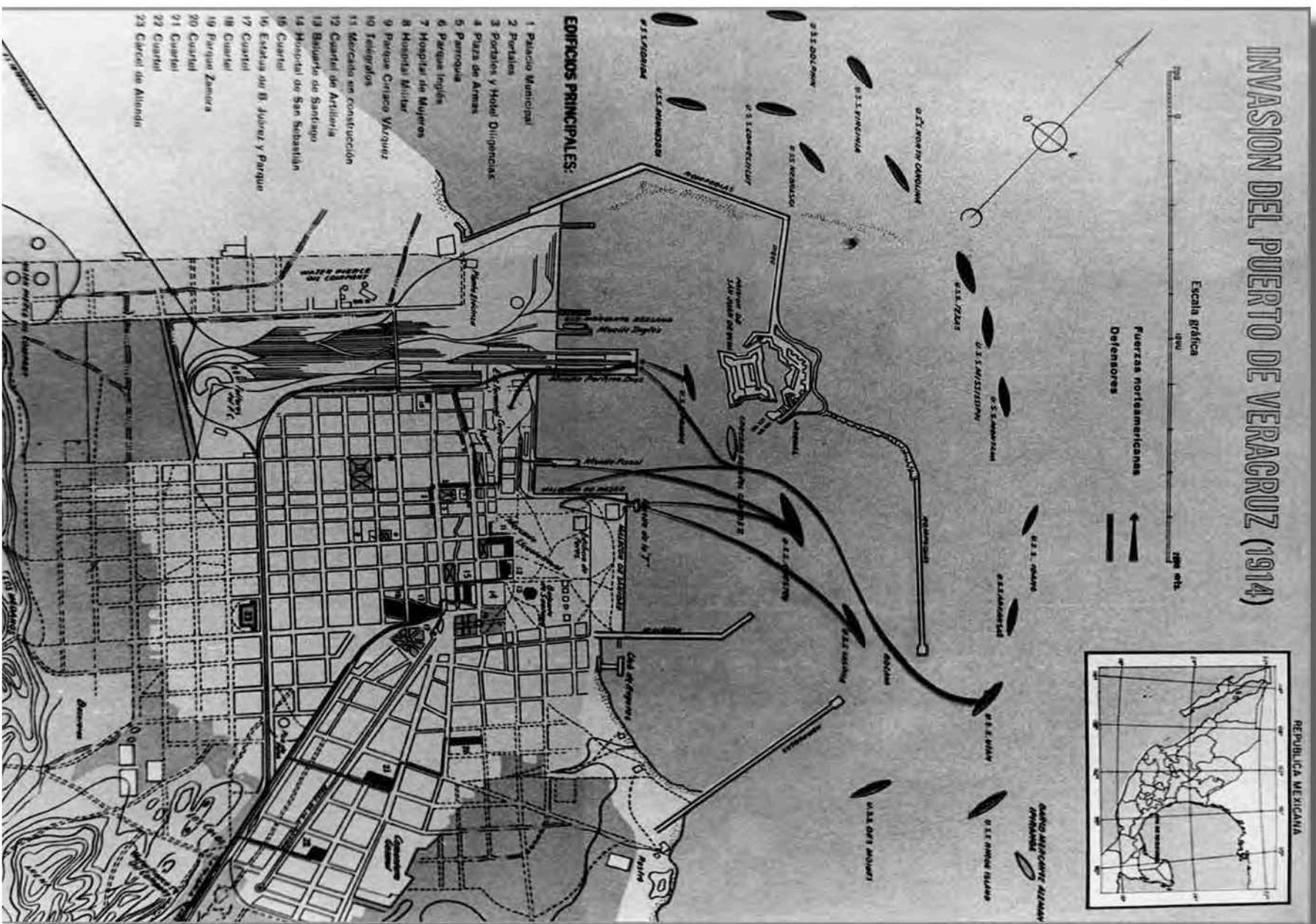


.....  
 Vapor "Ipiranga" perteneciente a la Hambur American Line. El desembarco americano fue ordenado para evitar que el enorme cargamento de armas y municiones que transportaba este barco cayera en manos de victoriano huerta.



.....  
 Este es el crucero "Chester", con cuyos poderosos cañones lograron los invasores silenciar el fuego que partía de la Escuela Naval.

Plano de la ciudad y puerto de Veracruz elaborado por los americanos en el se señalan las posiciones de los barcos de guerra "Prairie" y "Chester".

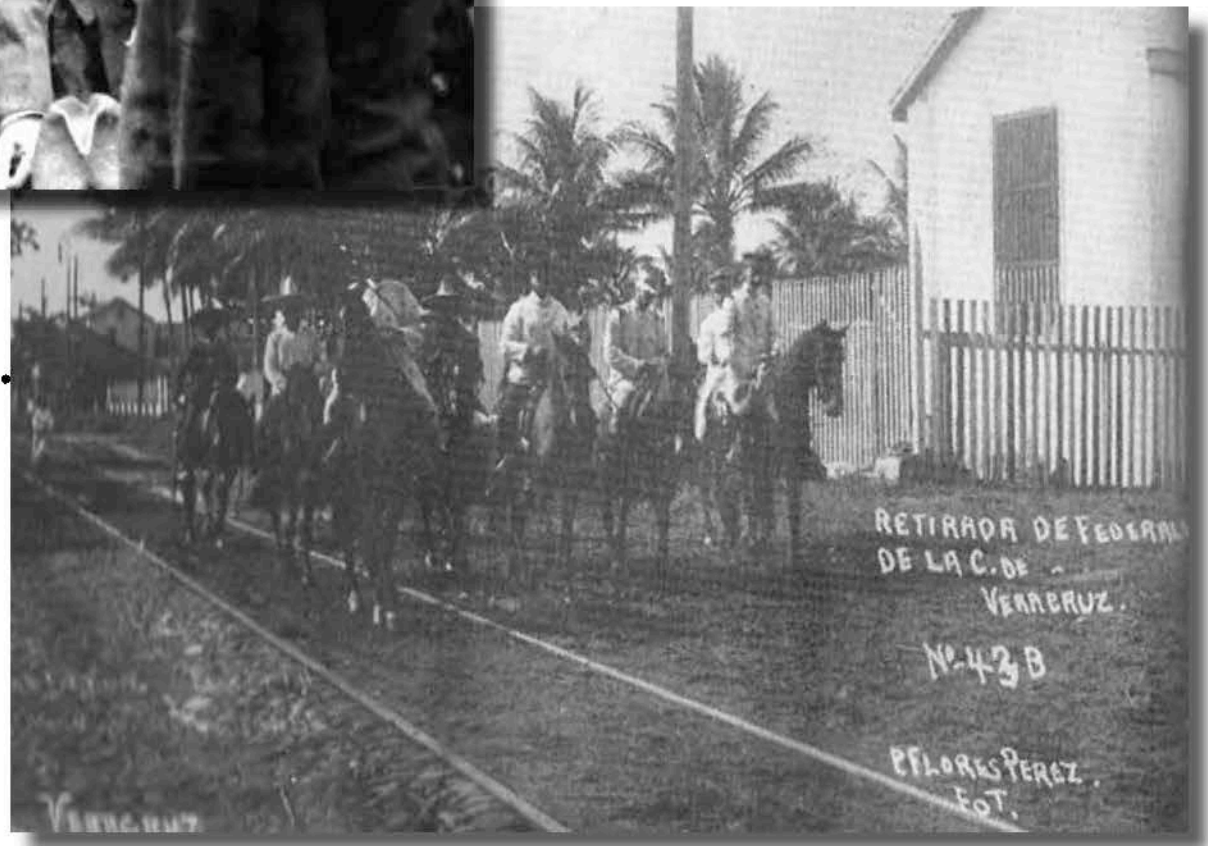






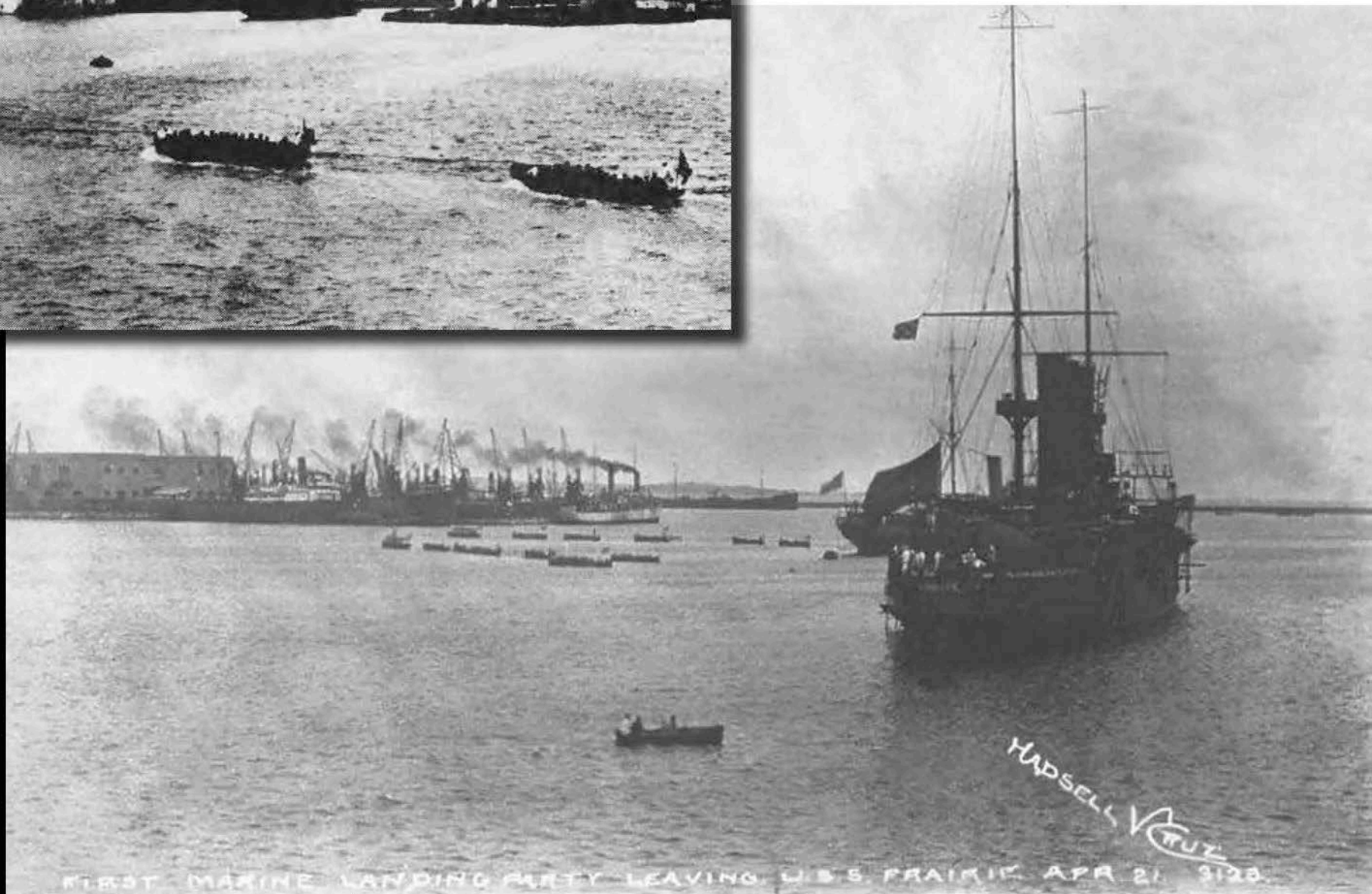
Momento histórico en el que el general Gustavo Mass hace entrega del mando al coronel Manuel Contreras, siendo testigo el entonces presidente municipal, señor don Roberto Díaz Romero, quien una vez consumada la ocupación de la plaza por los americanos, renunció a su cargo secundado por sus ediles, mientras el secretario del ayuntamiento, señor José Luis Prado, llevaba a su casa, en custodia, la enseña patria.

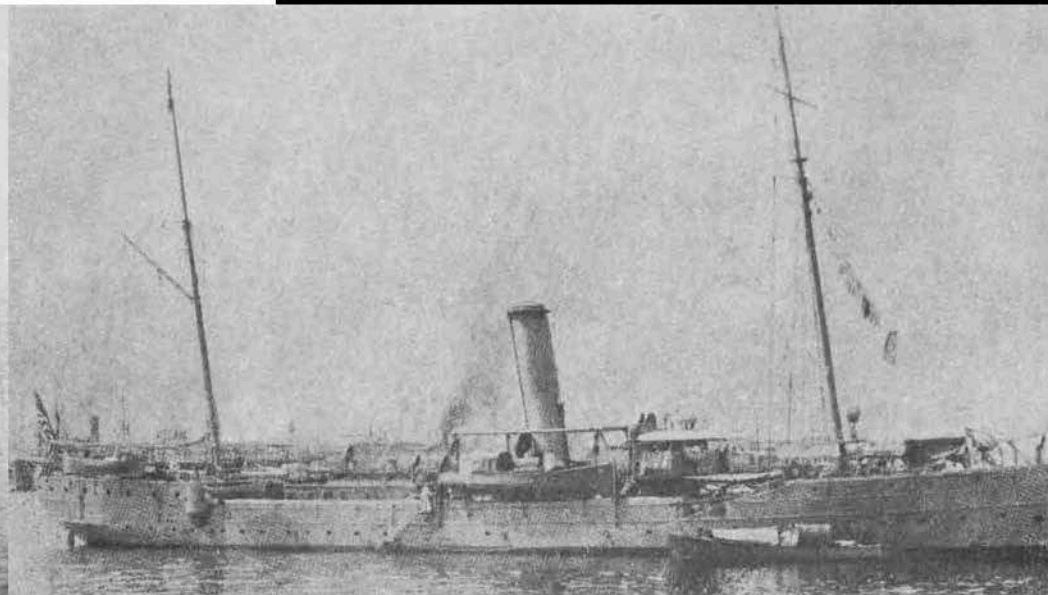
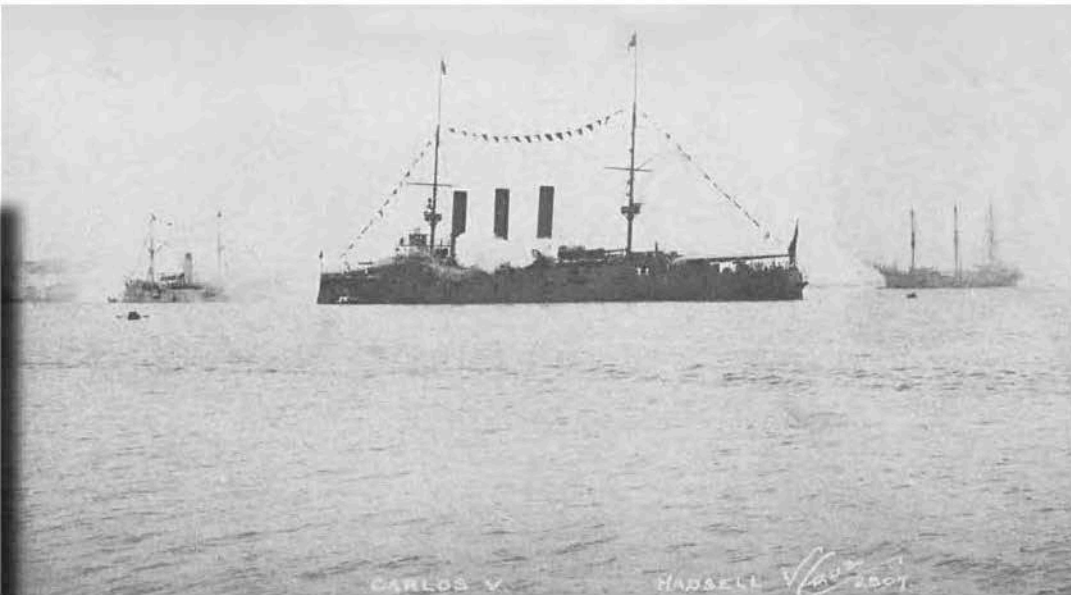
Cumpliendo las ordenes que según manifestó en su parte oficial recibió directamente del entonces presidente de la república, general Victoriano Huerta, las tropas federales a sus ordenes se replegaron rumbo a Tejería, dejando solamente a unos cuantos elementos del 19 batallón, al mando del teniente coronel Albino R. Cerillo, entre quienes figuraba el heroico cadete Jorge Alació Pérez, quien cayó abatido por las balas invasoras en la esquina de Lerdo y Madero. En dicha parte, Gustavo Mass señala que primero recibió ordenes de resistir.





Este fue el primer contingente de fuerzas americanas que desembarcó en Veracruz. Las lanchas partieron del U.S.S. "Prairie".





Barco Español "Carlos V" fondeado en la bahía de Veracruz al iniciarse el desembarco norteamericano. Su capitán intervino para que cesara el fuego sobre la inerme población.



Crucero "Dolphin" procedente de este barco bajaron a tierra en Tampico algunos marinos norteamericanos que fueron detenidos por el comandante militar de la plaza, hecho que suscito el conflicto entre los gobiernos de Huerta y Wilson.

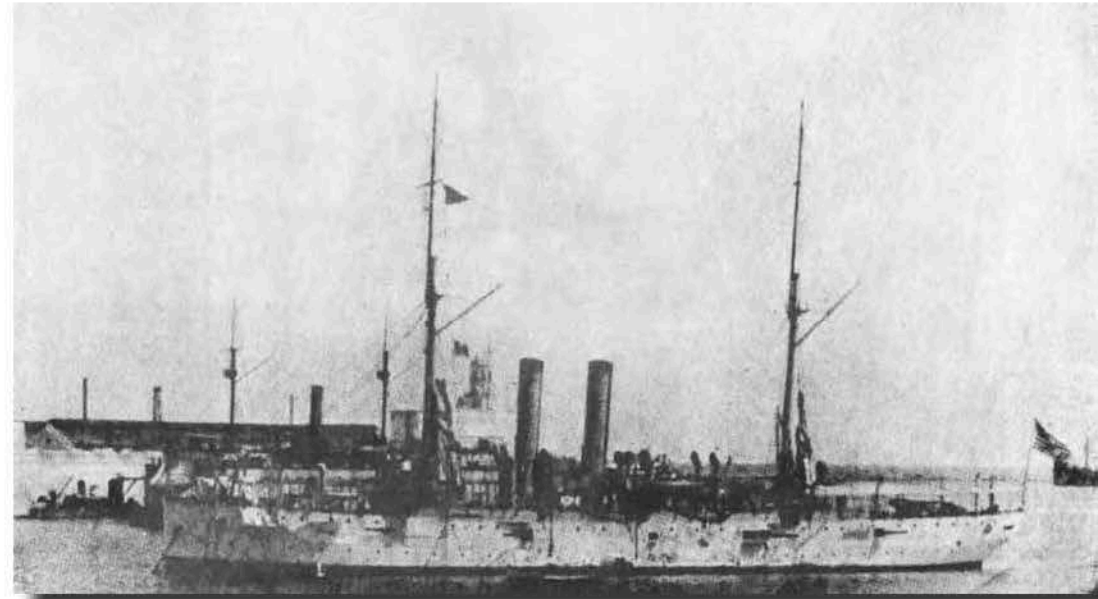
Algunos de los barcos americanos que quedaron anclados fuera de la bahía.



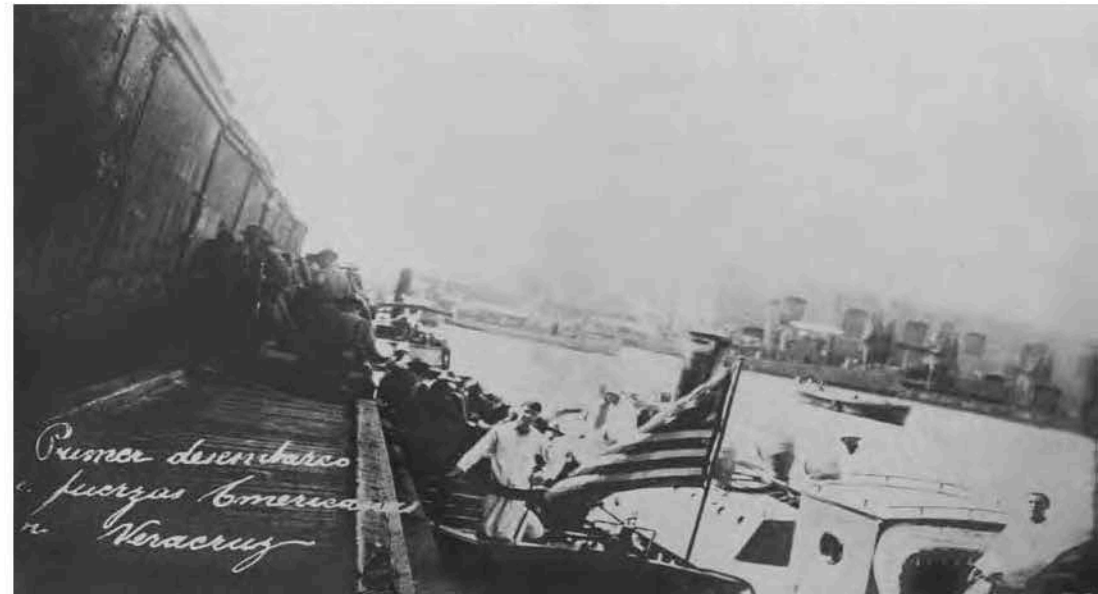
Estos son los nombres de algunos de los poderosos barcos —acorazados, cruceros, transportes de guerra y hospitales— que integraban la flota de los Estados Unidos de Norteamérica y que estuvieron en la bahía de Veracruz o fuera de ella, e intervinieron en la invasión de 1914.

Praire	Massachusetts	Oklahoma	Dakota
Idaho	Colorado	Illinois	Indianapolis
Minnesota	Florida	Wisconsin	Chester
Georgia	Delaware	Nereus	Dolphin
Michigan	Luisiana	Utah	Arkansas
Summer	Celtic	Savannah	Hancock
Mississippi	Salem	Lebanon	Ontario
New York	Connecticut	Texas	Washington
Nebraska	Vermont	Montana	Memphis
San Francisco	Rhode Island	Sacramento	San Marcos
Melpomene	New Castle	Virginia	Takoma
Solace	Mayflower	Eagle	

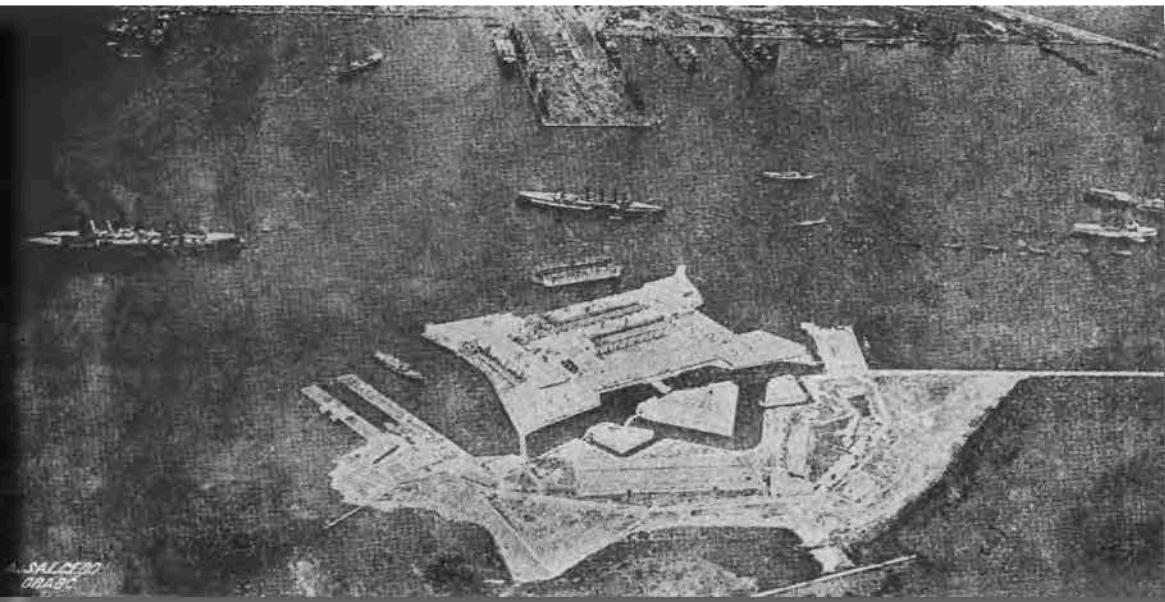
Otros permanecieron solamente mientras se consolidó la invasión o estuvieron haciendo el servicio de aprovisionamiento.



El Crucero de Guerra “Des Moines” se mantuvo en actitud expectante frente al puerto de Tampico, desde el incidente que allí se suscitó hasta su arreglo en las conferencias de Niágara Falls.



Primer desembarco de fuerzas americanas en Veracruz.



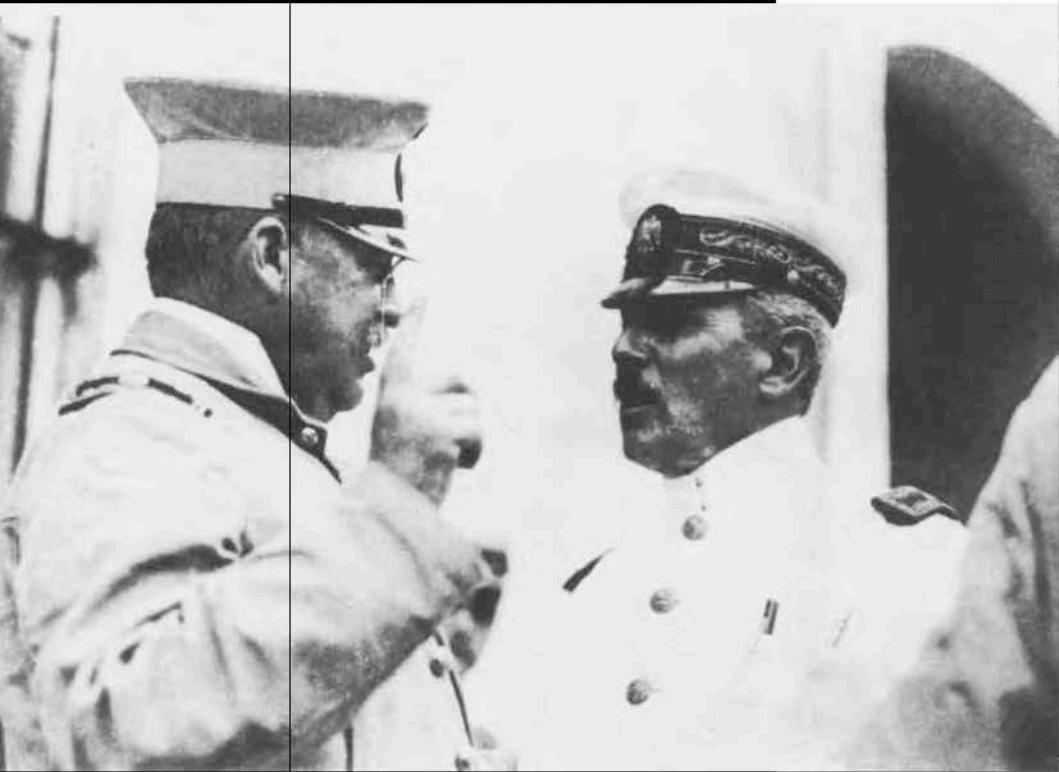
.....  
 Fotografía panorámica de San Juan de Ulúa y de algunos barcos de la escuadra americana tomada desde un aeroplano.



.....  
 21 de abril de 1914. Los primeros marinos que desarmados y en son de paz desembarcaron en Veracruz.



.....  
 Tripulantes de la flota del almirante Badger dejando sus buques para desembarcar en Veracruz, con uniformes blancos, hechos menos visibles por medio de un tinte especial para disimularlos ante el enemigo.

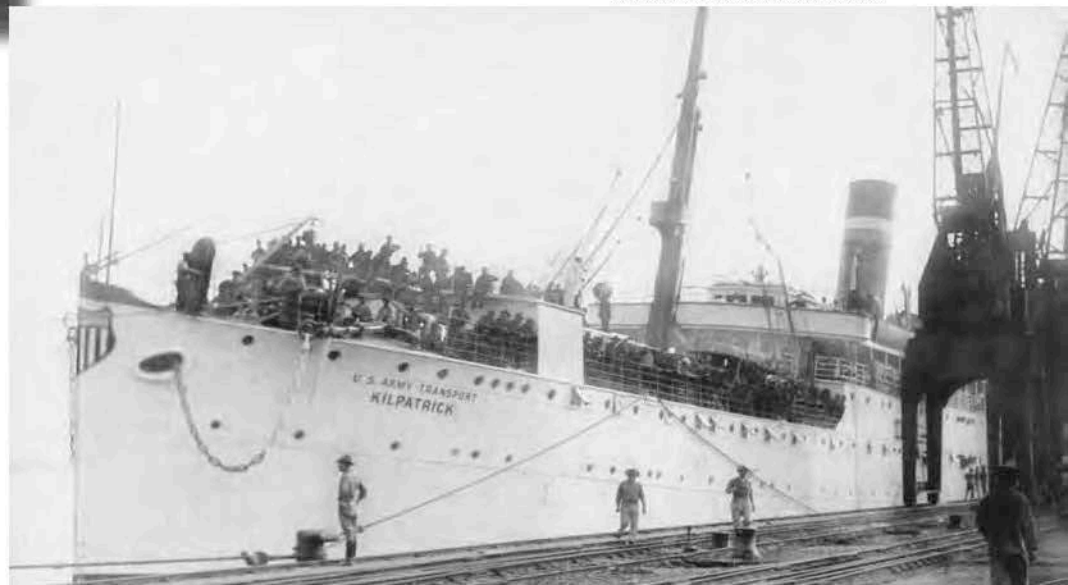


Personajes importantes en las trágicas jornadas que se iniciaron el 21 de abril de 1914, fueron el general Gustavo Mass, que abandonó la plaza por órdenes superiores, y el comodoro Manuel Azueta, quien encabezó la heroica defensa de la Escuela Naval y vio con estoicismo sucumbir a su hijo, el inconmensurable héroe, José Azueta.



Al conocerse la noticia de que los norteamericanos estaban a punto de invadir el suelo patrio, mucha gente del pueblo se presentó ante la comandancia la de la guarnición de la plaza en solicitud de armas, encontrándola desierta debido a que las tropas ya habían salido de Veracruz.

Atracando junto a la banda norte del muelle de la terminal, el transporte de guerra "Kilpatrick" se apresta a desembarcar varios cientos de soldados americanos.





Artillería del ejército invasor en los alrededores de Veracruz.

Batería de cañones "Maxim" y ametralladoras del ejército mexicano disparando sobre el enemigo norteamericano. (Así decía el pie de foto original, pero nadie ha podido explicar en qué lugar ocurrió esto).



Las granadas de los cañones americanos causaron serios desperfectos y numerosos incendios en el puerto.







Parte de una batería norteamericana situada delante del edificio de la Dirección General de Faros para defender esa posición.



Lancha de un barco de guerra norteamericano atracada frente al Arsenal Nacional, después de haber desembarcado a las autoridades que fueron a poner en libertad a los reos políticos detenidos en san Juan de Ulúa.



Fuerzas de infantería norteamericana embarcando en Philadelphia a bordo del transporte de guerra "Prairie" con destino a Veracruz.



Marinos americanos apoderándose del edificio de Correos la mañana del 21 de abril de 1914. Ni el señor que iba pasando, ni el chamaco que curioseaba junto a los invasores se habían percatado del tremendo peligro que les acechaba. Minutos después se inició un combate en el que perdieron la vida muchas gentes inocentes.



Desde el interior de una casa de la calle Morelos unos ciudadanos españoles ayudaron a la defensa de Veracruz, ofreciendo una tenaz resistencia a los soldados americanos.

Fue un acto de heroica defensa el realizado por los voluntarios mexicanos la mañana del 21 de abril de 1914.







En la foto superior vemos los cadáveres de las primeras víctimas de la invasión, uno de ellos el del policía municipal Aurelio Monfort, que según datos fidedignos, fue el primero en disparar contra los soldados americanos que luego de tomar los edificios de Correos y Telégrafos, así como el de la Aduana, se disponían a llegar al Palacio Municipal, siendo recibidos a tiros en la esquina de Lerdo y Morelos, a las puertas de la tienda y cantina “La Flor de Lys”.



La artillería ligera de los americanos en plena actividad.





Esquina de las calles de Morelos y Miguel Lerdo, desde donde fue disparado el primer tiro con el que se inició la batalla del día 21 de abril de 1914. Las barricadas que se ven a la derecha fueron empujadas por los marinos americanos, desde la Aduana hasta el lugar donde quedaron. Aquí fue herido el ayudante de timonel Mate Nicerson. Uno de los cadáveres que se ven ahí corresponde precisamente al del policía Aurelio Monfort, de guardia en esa esquina cuando los soldados y marinos americanos tomaban los edificios de Correos y Telégrafos, y el de la Aduana. Fue él quien disparó ese primer tiro del que habla el capitán Roy Dudley en su libro.

Barricada del ejército americano en el centro de la ciudad (esquina de Miguel Lerdo y Morelos). A los pies del centinela americano yacen los cadáveres de un soldado invasor y de un ciudadano mexicano, posiblemente el del policía municipal Aurelio Monfort, primero en disparar contra los invasores.

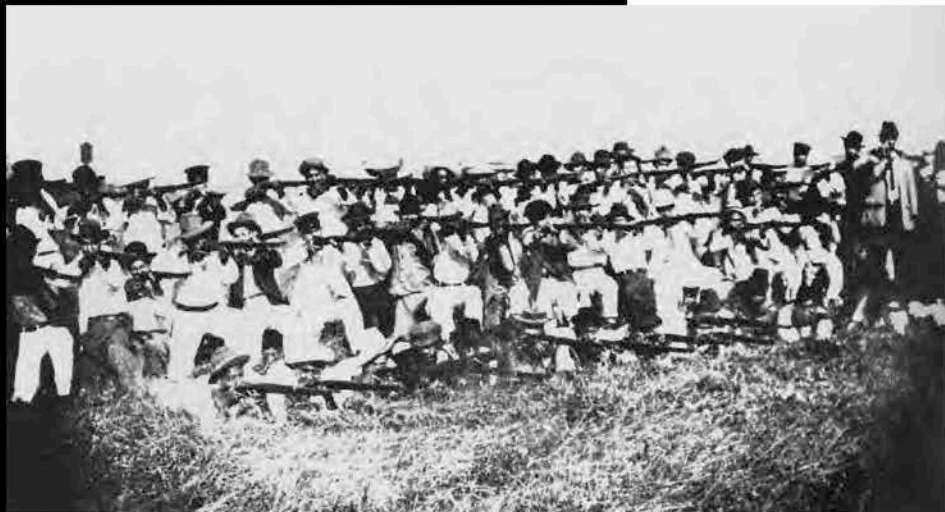




A. SALCEDO  
GRABO

.....

Hombres del pueblo, como un Andrés Montes o un Aurelio Monfort, dieron ejemplo de valor y patriotismo al empuñar las armas en defensa del suelo patrio que estaba siendo profanado por el invasor norteamericano. Lucha desigual en cuanto a armamento, los mexicanos mostraron en el renglón del heroísmo su gran superioridad.



Un reducido grupo de patriotas mal armados realizó la heroica defensa de la ciudad de Veracruz.



Tiradores americanos, parapetados en un socavón, atacando la estación terminal.



Un puesto de avanzada de los americanos en Veracruz.



Parapetados en una esquina, los soldados americanos hacen fuego de fusilería sobre los defensores de Veracruz.



La lucha fue encarnizada; los soldados yanquis, mejor armados, causaron numerosas bajas entre la población civil y el reducido grupo de defensores.



Infantes de la marina americana, perfectamente artillados, atacan Veracruz por el lado norte.

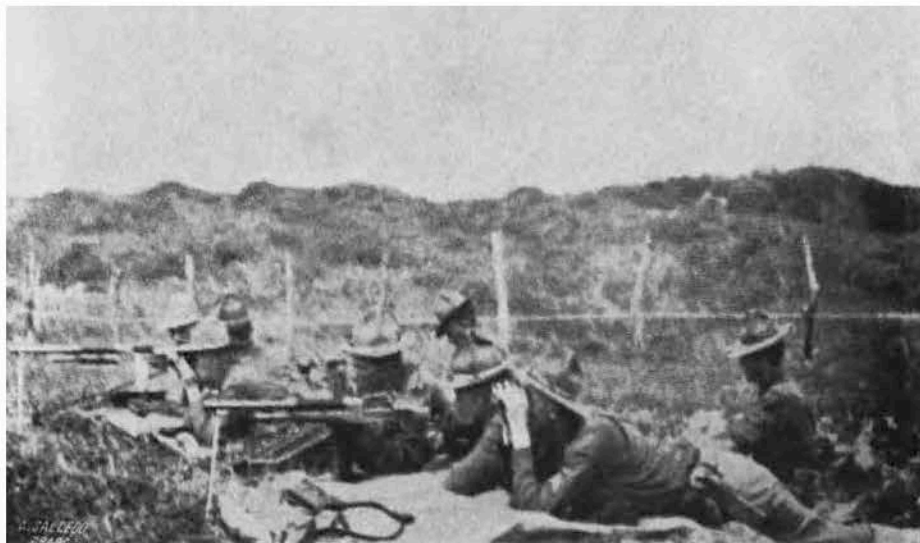


Desde el interior de la Escuela Naval los soldados yanquis disparan contra los cadetes que habían abandonado el edificio escapando por las horadaciones que causaron los obuses de los barcos americanos.





Trinchera formada por los soldados americanos de infantería en la calle de Hidalgo durante el ataque a la ciudad el 21 de abril de 1914.



Un puesto de soldados norteamericanos disparando pecho a tierra y observando a distancia los movimientos del enemigo.



La segunda compañía del batallón "Utah" en sus barricadas.



Soldados del 19 batallón y voluntarios del pueblo parapetados en las esquinas de Independencia y Lerdo causaron numerosas bajas al enemigo aquel 21 de abril de 1914.

Numeros voluntarios mal armados y casi sin municiones opusieron tenaz resistencia a un enemigo que era superior en todo, menos en el valor y patriotismo.





La foto superior fue tomada en pleno combate el día 21 de abril de 1914. Ambas fotografías fueron captadas en la calle de Montesinos.



Los soldados invasores acostumbraban retratarse en actitud bélica y posaban así para las cámaras. Esta foto fue tomada a las puertas del Palacio Municipal.



.....  
Cualquier arma era buena para esos voluntarios que combatieron al invasor con ejemplar coraje.



.....  
Una trinchera del invasor frente a los Médanos del Perro.



.....  
De casa en casa y muchas veces poniendo el pecho por delante, los patriotas anónimos defendieron nuestra soberanía a costa de su sangre.



Héroes anónimos caídos frente al hotel Diligencias el 21 de abril de 1914.

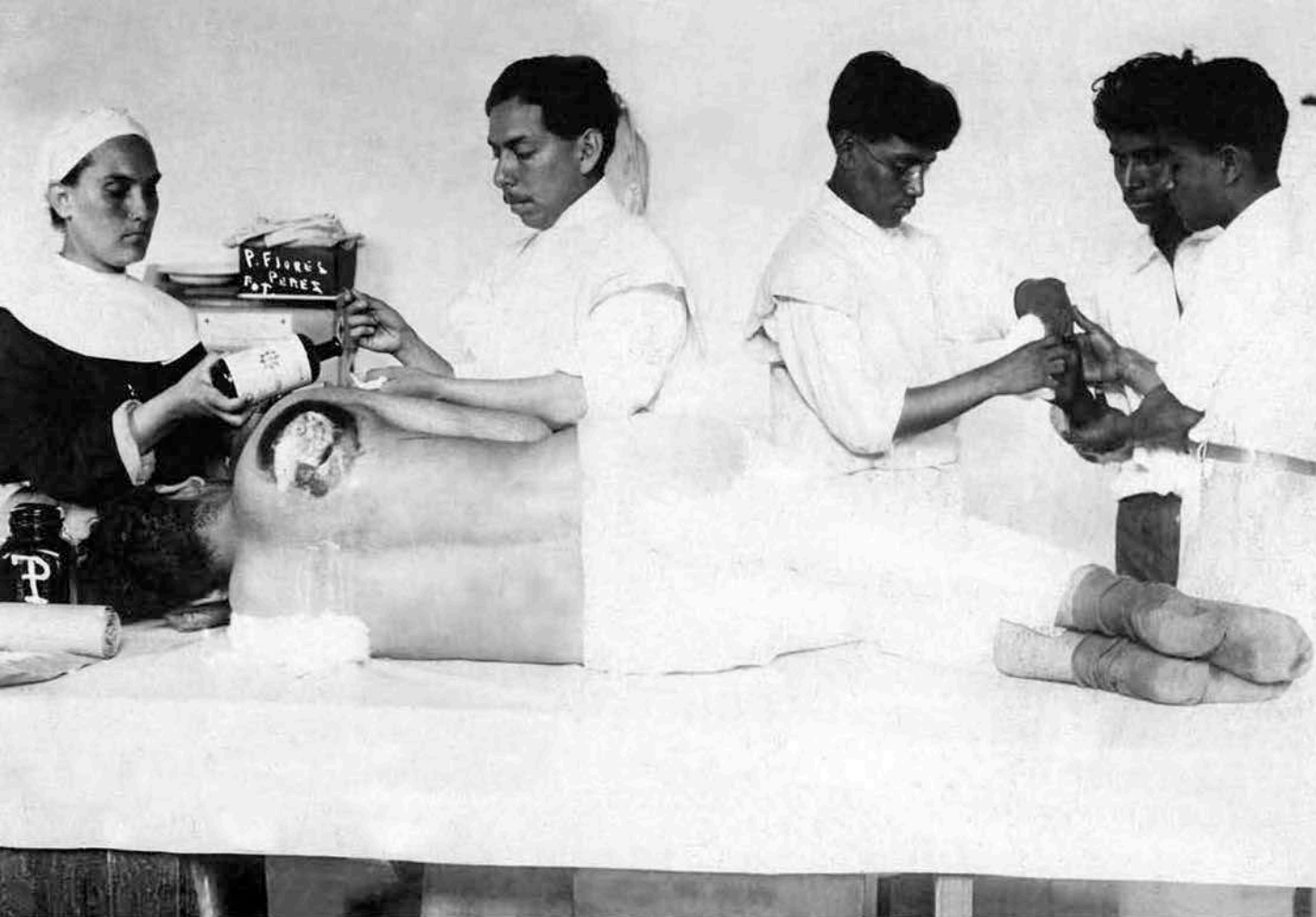


Numerosos fueron los héroes anónimos que ofrendaron su vida defendiendo el suelo patrio desde los terrenos de la Aduana. Ante los soldados americanos, algunas personas trataron de identificar a sus familiares.





Aún cuando en la foto superior se dice que se trata del Hospital de San Sebastián, ambas fotografías corresponden al interior del Hospital Militar (San Carlos) en donde fueron atendidos muchos de los heridos en abril 21, 22 y 23.



Pasante de medicina Víctor Sánchez Tapia, auxiliado por la madre Luz, atiende a herido que recibió un tiro de bala expansiva en la parte derecha de la espalda. Junto a unos voluntarios atendiendo a otro herido.

Al conocerse en la ciudad de México la noticia de la invasión de Veracruz, el pueblo se lanzó a la calle pidiendo al gobierno se le diera la oportunidad de defender el suelo patrio. Algunos comercios y negocios propiedad de ciudadanos norteamericanos fueron lapidados, y la estatua de Jorge Washington, en la glorieta Dinamarca, fue derribada y destruida, siendo sustituida por un busto del cura Hidalgo, ante el que se estuvieron colocando diariamente ofrendas florales.





En el Hospital de la Cruz Blanca, improvisado en los altos del cuartel de bomberos, médicos practicantes y monjas prodigaron sus atenciones a los numerosos heridos en la desigual lucha.



Recelosos de cualquier ataque, los miembros de esta patrulla siguen con la vista el cortejo fúnebre de un patriota veracruzano.



Conducción de un herido por los camilleros de la Cruz Blanca.



Vecinos acomedidos levantan a un sargento del 19 batallón que resultó muerto durante los primeros combates.



La ciudad patrullada por los americanos.



Funerales de un oficial americano.





.....  
 El subteniente Mc Cleru y el capitán J.B. Taylor fueron los primeros oficiales americanos que desembarcaron en Veracruz.



.....  
 Elementos de diversos cuerpos del ejército y la armada de los Estados Unidos desembarcaron en los muelles de la zona fiscal y de inmediato se desplegaron hasta lograr sus propósitos. Marineros del acorazado "Utah" tomaron por asalto el hotel Diligencias, no sin antes dar muerte a algunos patriotas.



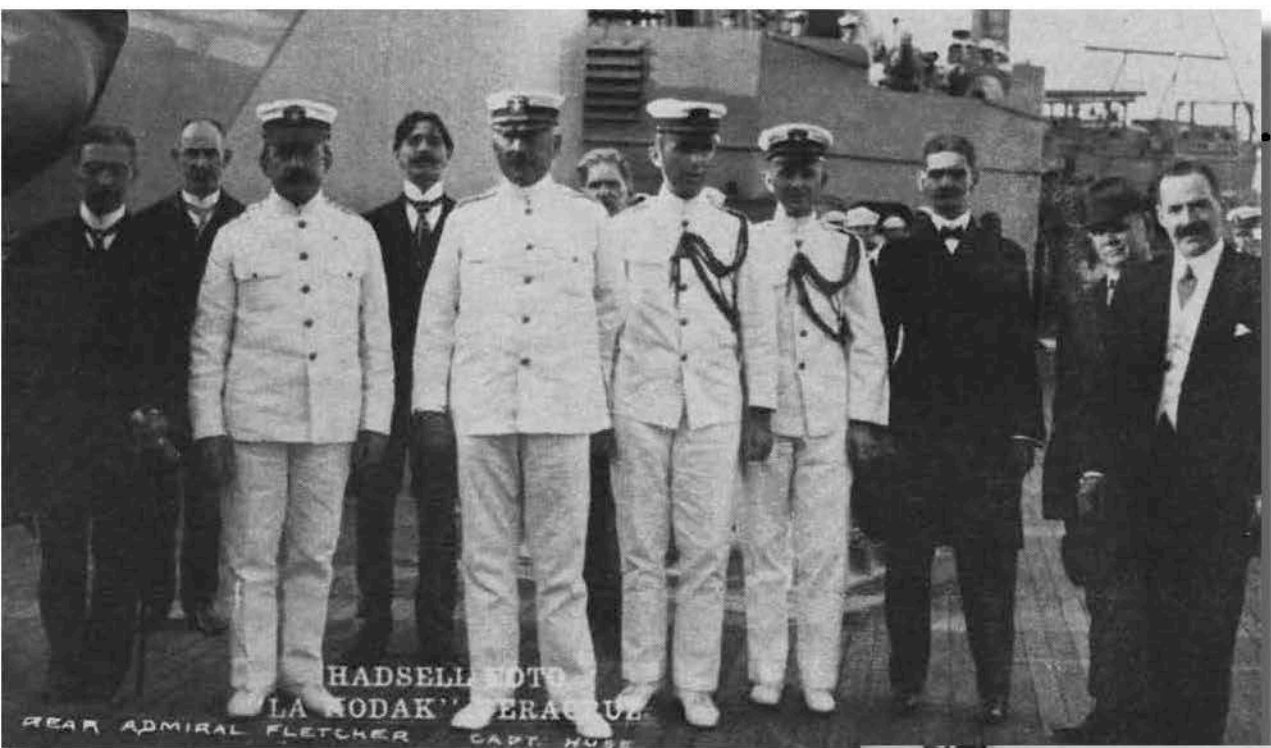
Al pie del monumento al Benemérito de las Américas, licenciado Benito Juárez, cayó parada esta águila de bronce que fue desprendida por un obús del acorazado "Chester".

Solamente el pedestal de una de las águilas del monumento a Juárez resultó dañado tras el intenso cañoneo de los barcos americanos sobre Veracruz. Al fondo, el teatro Variedades, convertido en cuartel de los yanquis.



Uno de los tremendos cañonazos del invasor destruyó parcialmente el monumento a Benito Juárez, pero el águila que descansaba sobre el lugar del impacto cayó a varios metros de distancia... ¡parada!





HADSELL FOTO  
 "LA KODAK" VERACRUZ  
 REAR ADMIRAL FLETCHER CAPT. HUSE

El almirante Fletcher, comandante en jefe del ejército invasor, recibió a bordo del cañonero "Heeling" a las autoridades de la ciudad de Veracruz con las que negoció las condiciones de paz y la rendición absoluta de la plaza, aceptando las autoridades porteñas ordenar a los habitantes la entrega de todas las armas que poseyeran. Posteriormente, el propio almirante Fletcher hizo publicar una proclama al pueblo veracruzano, invitándolo a colaborar con ellos y a normalizar las actividades en la ciudad y el puerto, pero casi nadie quiso prestarle sus servicios.

Cabe mencionar que la posición asumida por los representantes de México ante el poderoso enemigo fue sumamente digna, no obstante que en sus manos estaba el destino de muchas vidas inocentes.



HADSELL FOTO  
 "LA KODAK" VERACRUZ.

OFICIALES MEXICANOS ABORDO EL CAÑONERO AMERICANO HEELING



Mientras en los bajos del palacio municipal establecían los americanos su Inspección de Policía, diversos pelotones de marinos y soldados se dieron a la tarea de requisar cuanta arma estuviera en poder de los habitantes de Veracruz. Además, establecieron campamentos debidamente artillados por todos los rumbos del centro y la periferia, en precaución de algún ataque sorpresivo.



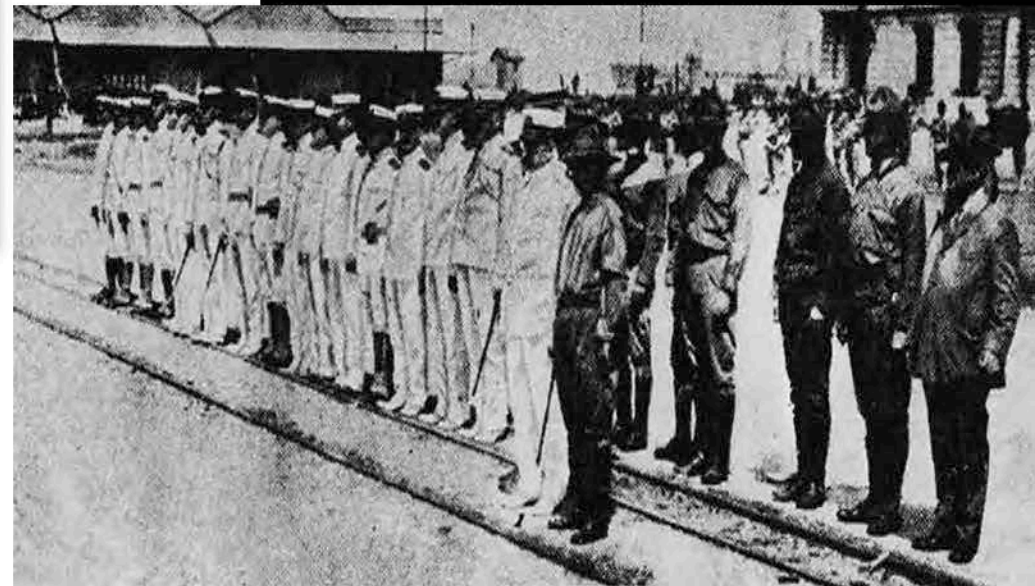




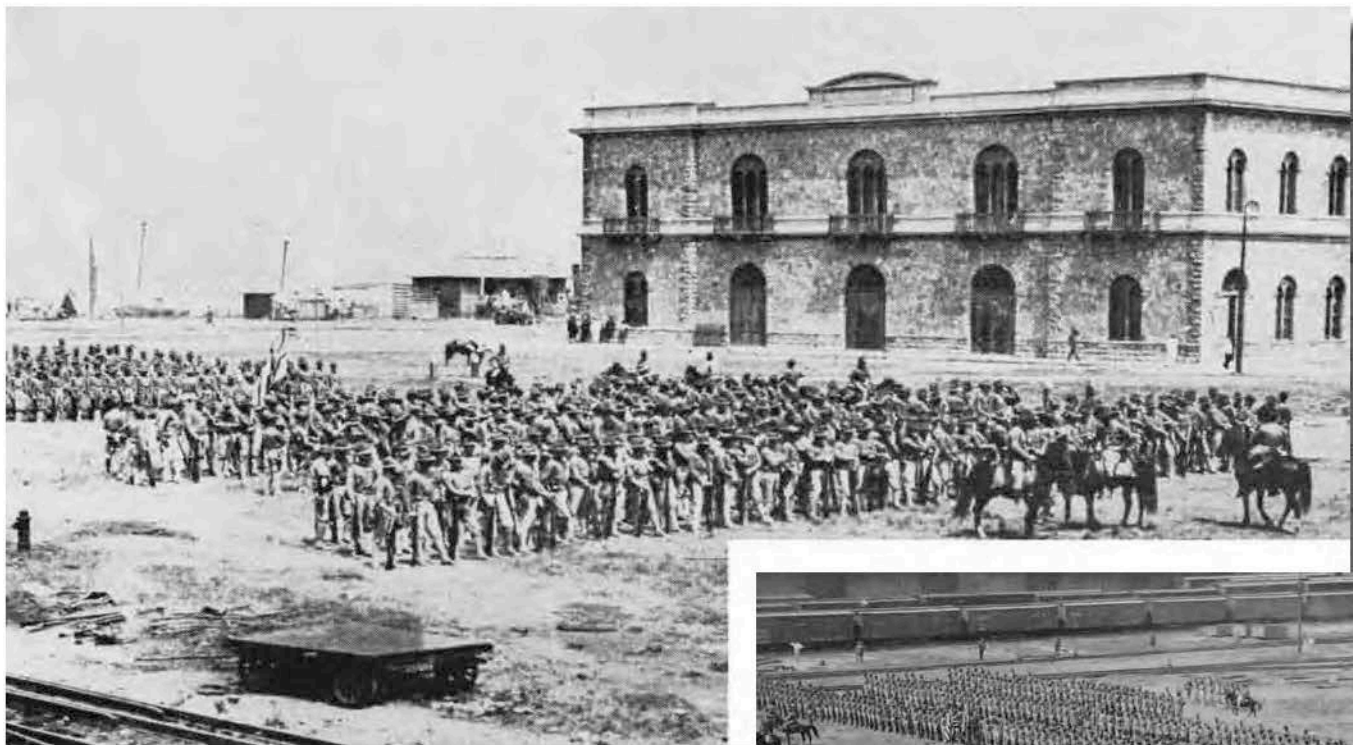
.....  
 Soldados americanos desembarcando frente al edificio de Faros para relevar a los que invadieron Veracruz el 21 de abril de 1914.



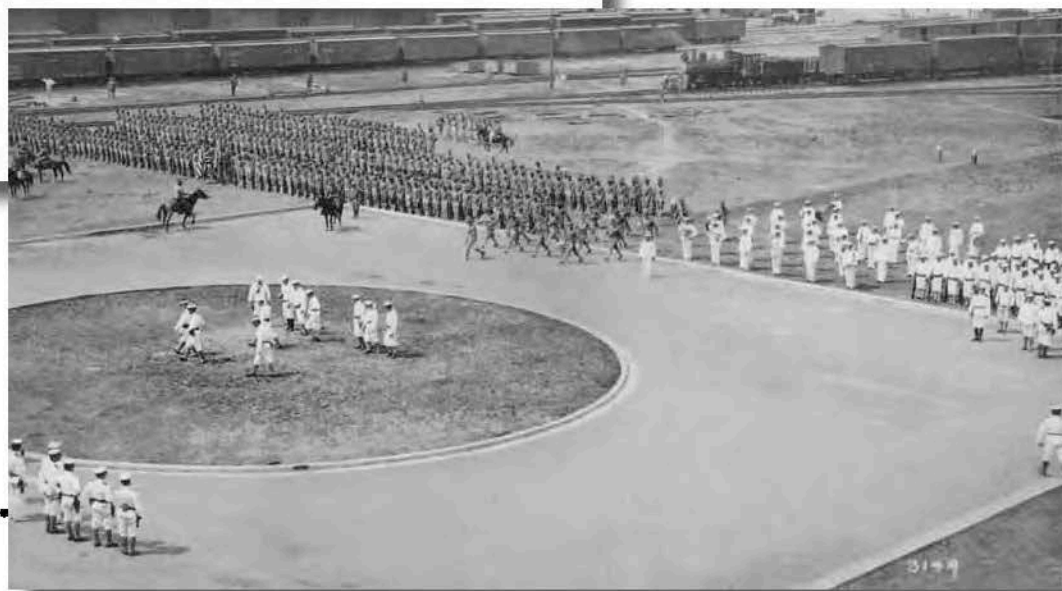
.....  
 La caballería del ejército invasor en la sabana, frente a la Escuela Naval, convertida en cuartel de los americanos.



.....  
 El contralmirante Fletcher (1), y el general Funston (2), al frente de algunos oficiales de las fuerzas de mar y tierra americanas que invadieron Veracruz.



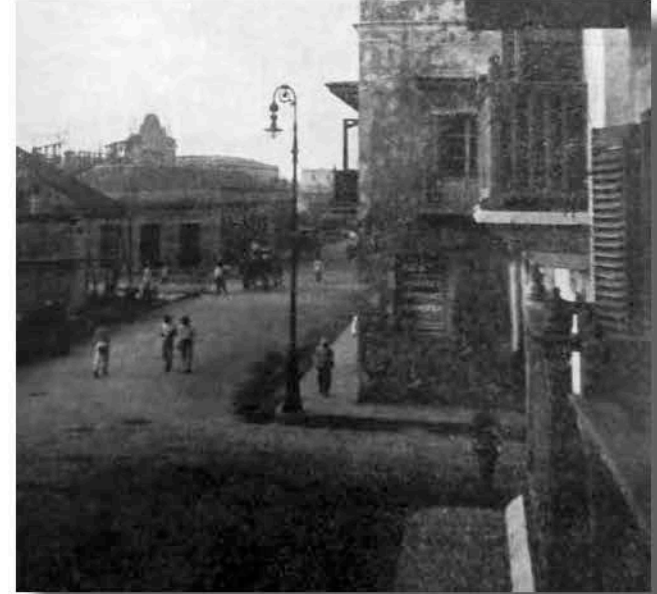
.....  
 Fuerzas invasoras en los terrenos de la  
 Compañía Terminal de Veracruz.



.....  
 Dominada ya la situación, el ejército y la marina  
 americana pasaron revista en los patios de la terminal.



Miles de soldados yanquis, en gruesa columna, desfilan por la calle de Montesinos rumbo al centro de la ciudad.



Las calles céntricas de Veracruz presentaban una triste imagen durante los primeros días de la ocupación americana.



Primeros marinos americanos que se dirigen al consulado de su país. En el centro y al fondo, vemos lo que quedaba del que fuera edificio de la antigua Aduana y que ya estaba siendo demolido.



Soldados yanquis saliendo a relevar las avanzadas.



.....  
Banda de música del ejército americano recorriendo las calles de Veracruz después de consumada la ocupación.



.....  
Para evitar epidemias, los americanos ordenaron que todos los cadáveres que no se reclamaron a tiempo fueran quemados en una pira funeraria.



.....  
En la explanada de Faros las tropas invasoras pasaron revista al consumarse la ocupación de la ciudad y puerto de Veracruz.







.....  
 El salón de banderas de la Escuela Naval, convertido en gabinete de aseo y peluquería de los soldados americanos.



.....  
 Todos los salones de la Escuela Naval fueron ocupados por las fuerzas invasoras.



El brigadier general F. Funston rodeado de su estado mayor en el cuartel general establecido en el edificio de la Dirección de Faros.

Después de los combates del 21 de abril los presos fueron reaprehendidos y encarcelados en las galeras del fuerte de San Juan de Ulúa.



Una vez recapturados, los “rayados” de Ulúa fueron confinados nuevamente en la fortaleza de la isla que en esa época servía de prisión.





Los presidiarios de San Juan de Ulúa después de ser recapturados fueron obligados a lanzar vivas al presidente Wilson.



Patrulla norteamericana en observación.



Otro aspecto del Palacio Municipal de Veracruz, convertido en cuartel de los norteamericanos.



Infantería de marina del "Utah" pasando revista en la calle de Zamora, a un costado de la Plaza de Armas.



Una ametralladora americana emplazada en el portal del Diligencias.



Un batallón del U.S.S. "Florida" descansando en las afueras del Palacio Municipal, donde tenía sus oficinas el preboste americano.





.....  
 Marineros y soldados del ejército invasor instalados en la Plaza de Armas y el Palacio Municipal de Veracruz.



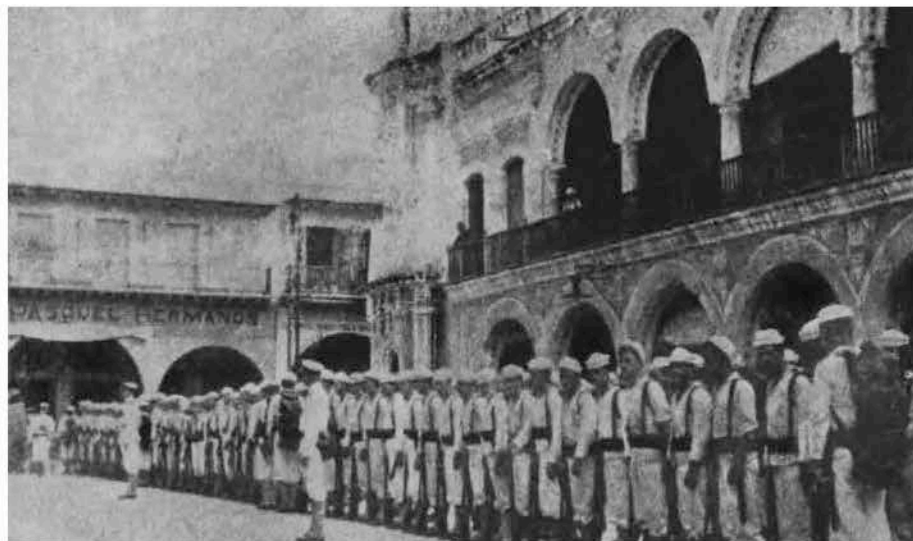
.....  
 Desfile de fuerzas norteamericanas frente a la Dirección General de Faros.



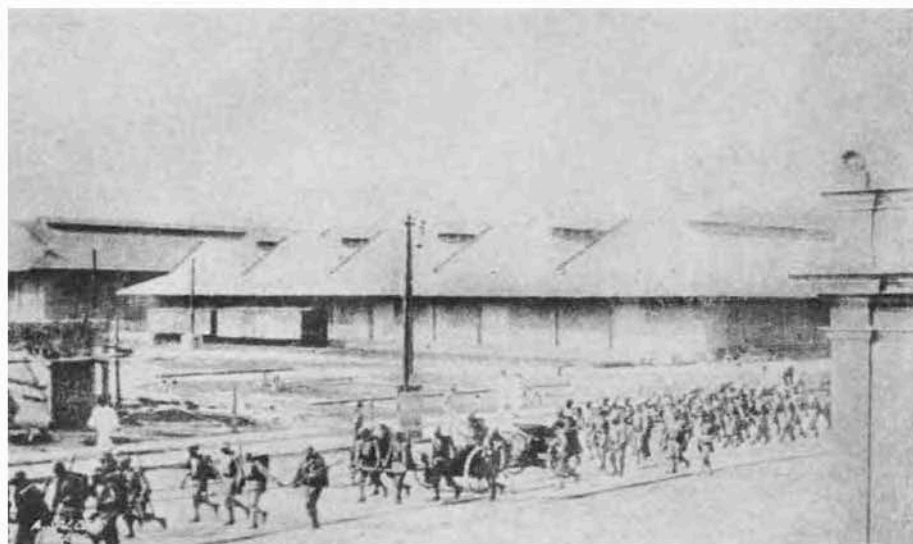
.....  
 Marineros americanos izando la bandera de Estados Unidos sobre el edificio de la Estación Terminal.



La bandera de las barras y las estrellas ondeando a media asta sobre el Palacio Municipal de Veracruz, el ejército americano rindió los honores de ordenanza a sus muertos antes de incinerar los cadáveres.



Tropa de la infantería de marina de los Estados Unidos situada en los bajos del Palacio Municipal de Veracruz para hacer los honores a su bandera.



Tropas de desembarque de la artillería americana que ocupó Veracruz.

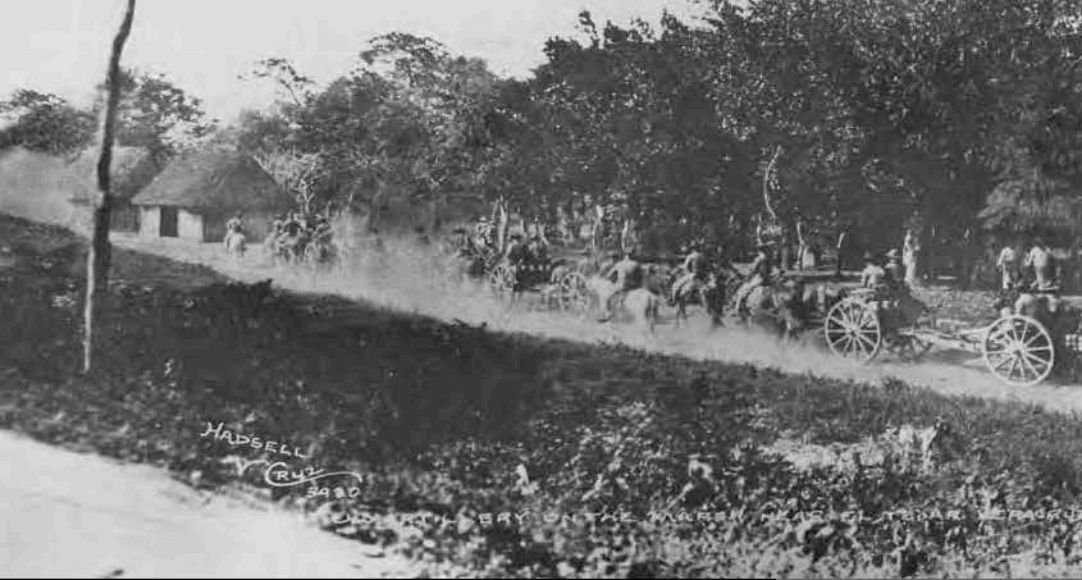
.....  
El enorme contingente de la brigada naval de las fuerzas norteamericanas, concentrado frente al mercado en construcción, junto a la Escuela Naval.



.....  
Concentración de las fuerzas americanas frente a la Estación Terminal.

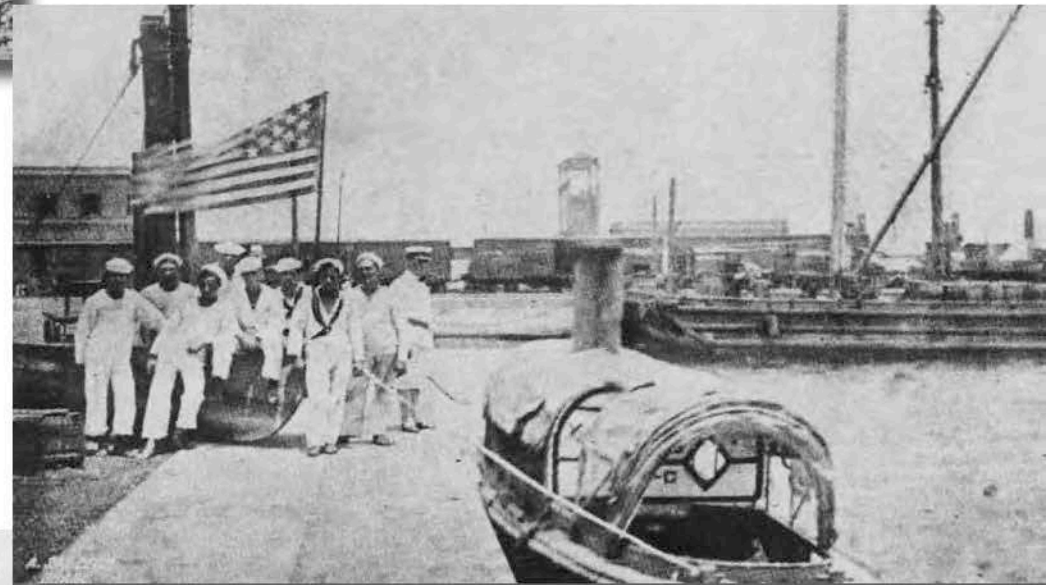


.....  
Desfile de la artillería norteamericana a su paso por la Plaza de la Constitución.



Marinos norteamericanos recién desembarcados del remolcador que está atracado al muelle.

.....



.....

Un destacamento americano llegando a El Tejar a proteger las bombas de agua de un posible sabotaje por parte de los indómitos mexicanos.



.....

Lanchón de gasolina al servicio del contraalmirante Fletcher, atracado al Muelle Fiscal.





.....  
 Fuerzas de artillería de los americanos desfilando por Independencia rumbo a los diversos campamentos que establecieron en algunos lugares de la ciudad.



.....  
 La primera providencia tomada por los yanquis al desembarcar en nuestras costas fue instalar sus grandes campamentos que, diseminados por la playa, por Los Cocos, y por todas las cercanías de la ciudad, presentaban un aspecto inusitado. El de arriba es el ubicado frente al Sullivan (lado norte de las vías de la terminal). El de abajo estaba situado en el paseo de Los Cocos.



.....  
 Fuerzas norteamericanas desfilando por las calles de Veracruz.



Provisionalmente, el ejército americano instaló infinidad de aparatos de telegrafía del entonces llamado sistema morse. Instaló también su sistema de telefonía, tanto para el uso de sus diversos destacamentos, como para la comunicación constante con sus barcos de guerra anclados dentro y fuera de la bahía. También utilizaron Buzzers y sistema visual de señales por medio de luces, así como sistema de banderas.





En el entonces ruinoso Palacio Municipal, así como en muchos otros edificios, quedaron instaladas estaciones de telegrafía sin hilos y del sistema telefónico. Tales sitios eran verdaderos campamentos.



Indudablemente que el ejército norteamericano venía dispuesto a cumplir un plan cuidadosamente trazado, pues en sus filas trajeron todos los cuerpos necesarios para consumar la invasión sin sufrir mayores riesgos. Los del Cuerpo de Señales y Transmisiones, pertenecientes al Tercer Cuerpo de la U.S.M.C. realizaron toda clase de instalaciones e intervinieron las aquí existentes, tales como la Termoeléctrica y la Compañía de Luz, Fuerza y Tracción que accionaba los tranvías.

Uno de los servicios que atendieron de inmediato los soldados americanos, fue el de las comunicaciones. Todos esos postes que ya existían, así como las azoteas de edificios situados estratégicamente, sirvieron para colocar ahí puestos de vigilancia o estaciones de radio. La vigilancia desde las alturas era constante pues casi a diario los uniformados del norte sufrían atentados que no pocas veces resultaron mortales. Al fondo, a la izquierda, alcanza a distinguirse visiblemente la torre de la parroquia, y a la derecha en dirección de la calle, apenas se distingue la torre de Faros, lo cual nos confirma que se trata de la calle que hoy se llama Aquiles Serdán.







Un puesto de policías norteamericanos en los bajos de palacio.

Los invasores americanos establecieron sus campamentos por diferentes rumbos de la ciudad, colocando letreros en los que se señalaba claramente que se castigaría con pena de muerte el acceso de cualquier gente extraña.

A bordo de uno de los barcos americanos, soldados yanquis posan para la cámara del oficial que más tarde escribiría sus memorias citando algunos pasajes de la invasión de Veracruz. Tal oficial, que por ese entonces era simple insignia, se llamó Roy Dudley, y menciona al que luego sería gran héroe de la segunda guerra mundial, general Douglas MacArthur, como uno de los que se ven en esta fotografía.

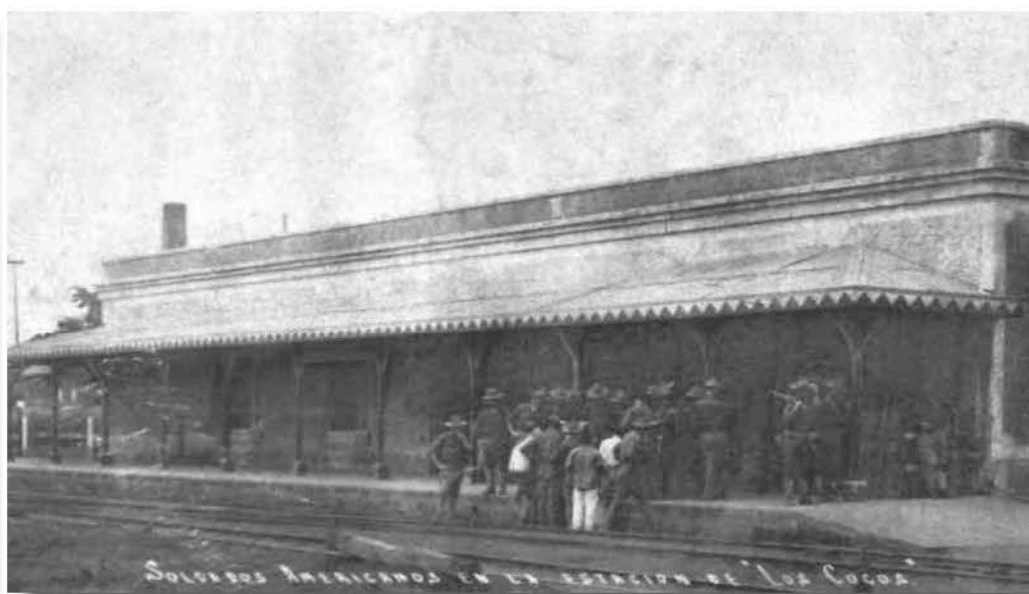




.....  
Tropas invasoras cruzando el parque Zamora. Al fondo el viejo teatro Variedades.

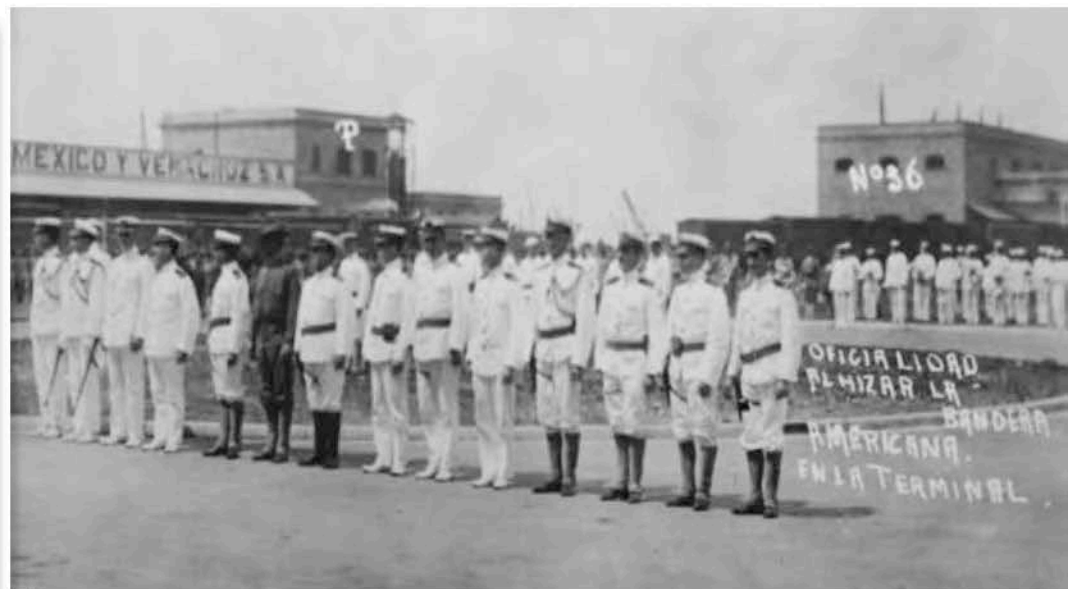


.....  
El Insignia Ron Dudley (Segundo a la derecha) y su sección en el lugar donde cortaron las vías del ferrocarril, aguardando el paso de los refugiados mexicanos que salían de Veracruz.



Por todos los rumbos de la ciudad se establecieron campamentos del invasor. Uno de ellos fue en la estación de Los Cocos.





#82.  
CAMPAMENTO EN LOS  
COCOS Y-G.  
"CATEDRA"  
P.



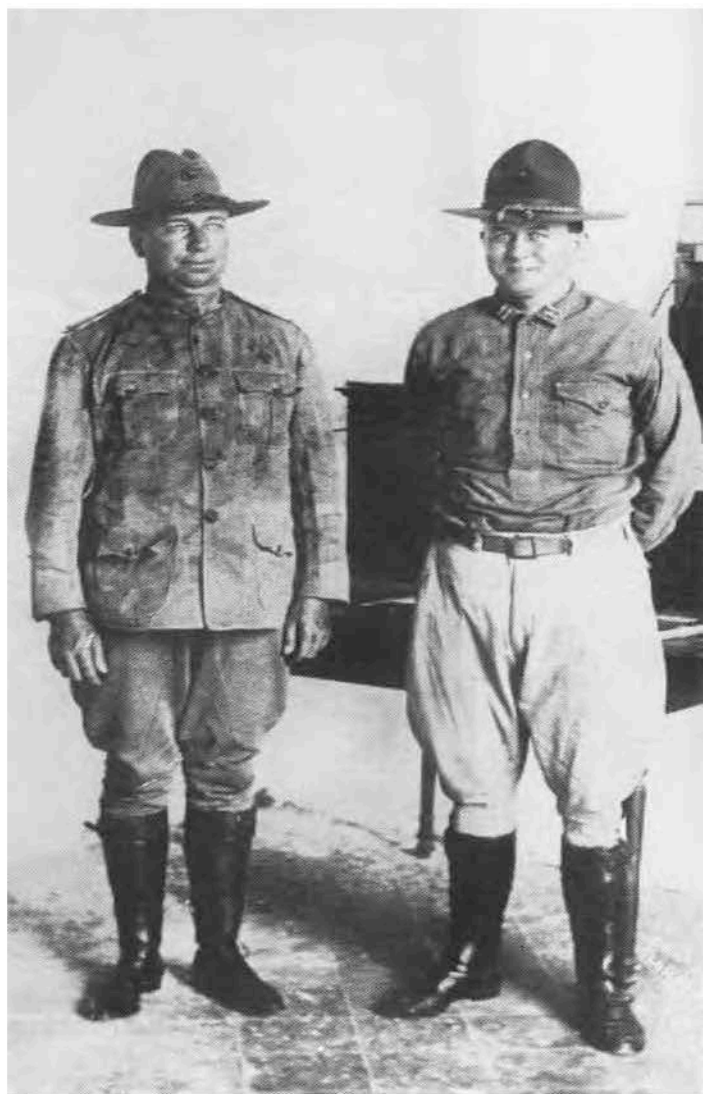
Muelles, edificios, parques y aun hasta los médanos fueron ocupados por los campamentos americanos. Los comandantes de los cuerpos acudían diariamente a recibir instrucciones.





Al consumarse el desembarco las tropas americanas diseminaron campamentos por diversos rumbos de la ciudad.





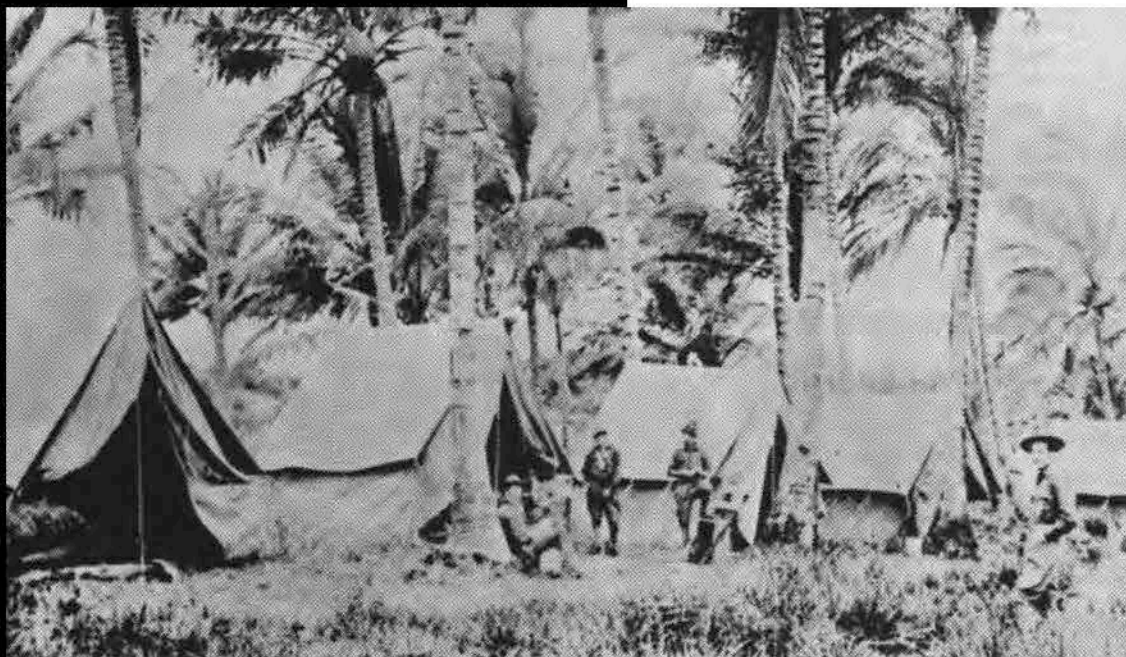
Constantes viajes hacían las lanchas rápidas de los americanos, para desembarcar víveres y avituallamiento para sus soldados acampados en diversos rumbos de la ciudad. La frecuencia con que efectuaban sus maniobras las tropas norteamericanas era tal, que llegó a ser cosa común para el pueblo veracruzano el constante ir y venir de los soldados invasores.



LANCHA AMERICANA CONDUCIENDO VIVERES.



Una columna de soldados americanos marcha hacia la estación del ferrocarril en Los Cocos para apoderarse de ella.



Pero no todo fue tranquilidad para aquellos extranjeros, pues precisamente en casi todos los sitios donde establecieron sus campamentos abundaban los mosquitos, transmisores del entonces temible paludismo. Por ello era frecuente ver en constante actividad a las brigadas sanitarias de los americanos.

He aquí dos campamentos americanos establecidos, uno en el rumbo del lugar que entonces se conocía como La Laguna, y el otro en los médanos que se levantaban alrededor de Veracruz, a partir de lo que es hoy la calzada de Circunvalación o Miguel Ángel de Quevedo.

En aquellas largas filas de casas de campaña, así como en diversos edificios públicos, habitaron durante siete meses los soldados americanos. Eran unos cinco mil los efectivos que permanecieron aquí durante todo ese tiempo.







Los soldados americanos trajeron poderosos camiones para su servicio, como se ve en la fotografía.



Un pelotón invasor recibiendo consigna de recoger toda clase de armas en los hogares del puerto, lo que aprovechaban para robar objetos de valor.



Los integrantes de las patrullas americanas andaban en parejas por todos los rumbos de la ciudad.



Batería americana situada a espaldas de los edificios de Correos y Telégrafos, efectuando maniobras y disparos de salva ante la mirada de algunos curiosos.



Los invasores, al apoderarse de la ciudad instalaron piezas de artillería en el llano de la Estación Terminal.



Los americanos se retratan junto al monumento al benemérito Benito Juárez del que la metralla americana arranco un águila que cayó de pie.





Diversas escenas de los combates en las calles de Veracruz; en ellas vemos a los americanos abriendo fuego desde la cubierta de sus barcos y luego capturando prisioneros o buscando francotiradores en las casas. Un americano herido recibe el auxilio de sus compañeros. Los patriotas mexicanos hacen gala de valor frente a un enemigo mejor armado.





.....  
Cualquier ciudadano que transitaba por las calles de Veracruz podía ser objeto de minuciosa revisión por parte de los soldados americanos que en cada uno de sus habitantes veían un peligroso enemigo.



.....  
La Escuela Naval presentaba un blanco perfecto a los cañones de la escuadra americana anclada en la bahía. Sobre este plantel concentraron el fuego los invasores, encontrando tenaz resistencia.



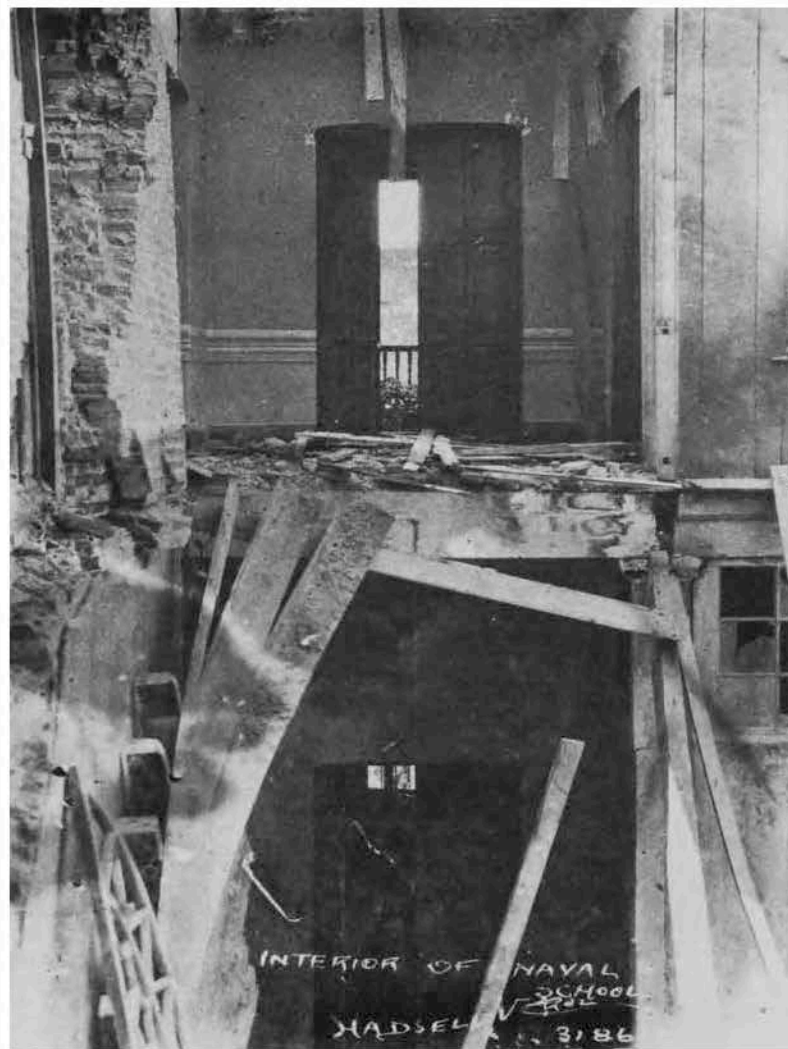
.....  
Observe los terribles efectos causados por los cañones de la escuadra norteamericana sobre la fachada de la Escuela Naval.



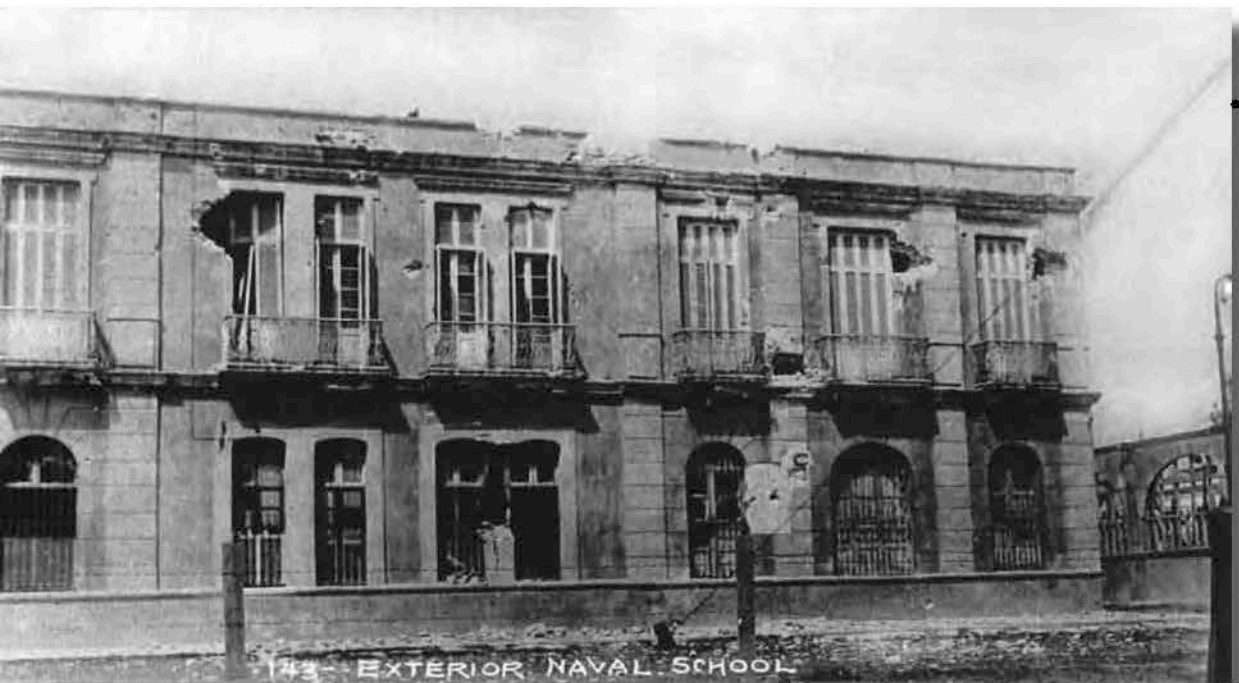
En la explanada frente al hotel Terminal y la estación de los ferrocarriles se improvisaron caballerizas como estas.



Esta es una vista de Escuela Naval con los campamentos de los americanos en su explanada del frente, luego de haber sido tomada la ciudad.



Casi en ruinas quedaron la dirección de la Escuela Naval y otros muchos salones del frente.



Enormes boquetes y graves daños sufrió la fachada de la Escuela Naval durante el bombardeo de la escuadra americana.



Esta fotografía nos puede dar una idea de la intensidad con que fue cañoneada la Escuela Naval durante todo el día 21 y parte del 22, hasta que los americanos se cercioraron de que ya estaba evacuada.

Interior de la Escuela Naval. Así quedaron las oficinas del comodoro Manuel Azueta tras el bombardeo del crucero "Chester".



Documentos americanos corroboran los destrozos causados a la Escuela Naval de Veracruz durante la invasión. Observe, detrás del niño, las armas de los invasores listas para ser utilizadas.







.....  
Fuerzas de la infantería de marina yanqui desfilando con las banderas desplegadas por las calles de Veracruz.

.....  
El Colegio Preparatorio también sufrió los efectos del terrible bombardeo. Note las huellas en la fachada.  
.....



.....  
Terribles destrozos causó el bombardeo en los salones de la Escuela Naval.



Estos son algunos de los efectos causados en los edificios del antiguo Colegio Preparatorio (hoy Ilustre Instituto Veracruzano), y de la Escuela Naval Militar, que fueron severamente cañoneados por los barcos de la escuadra americana.



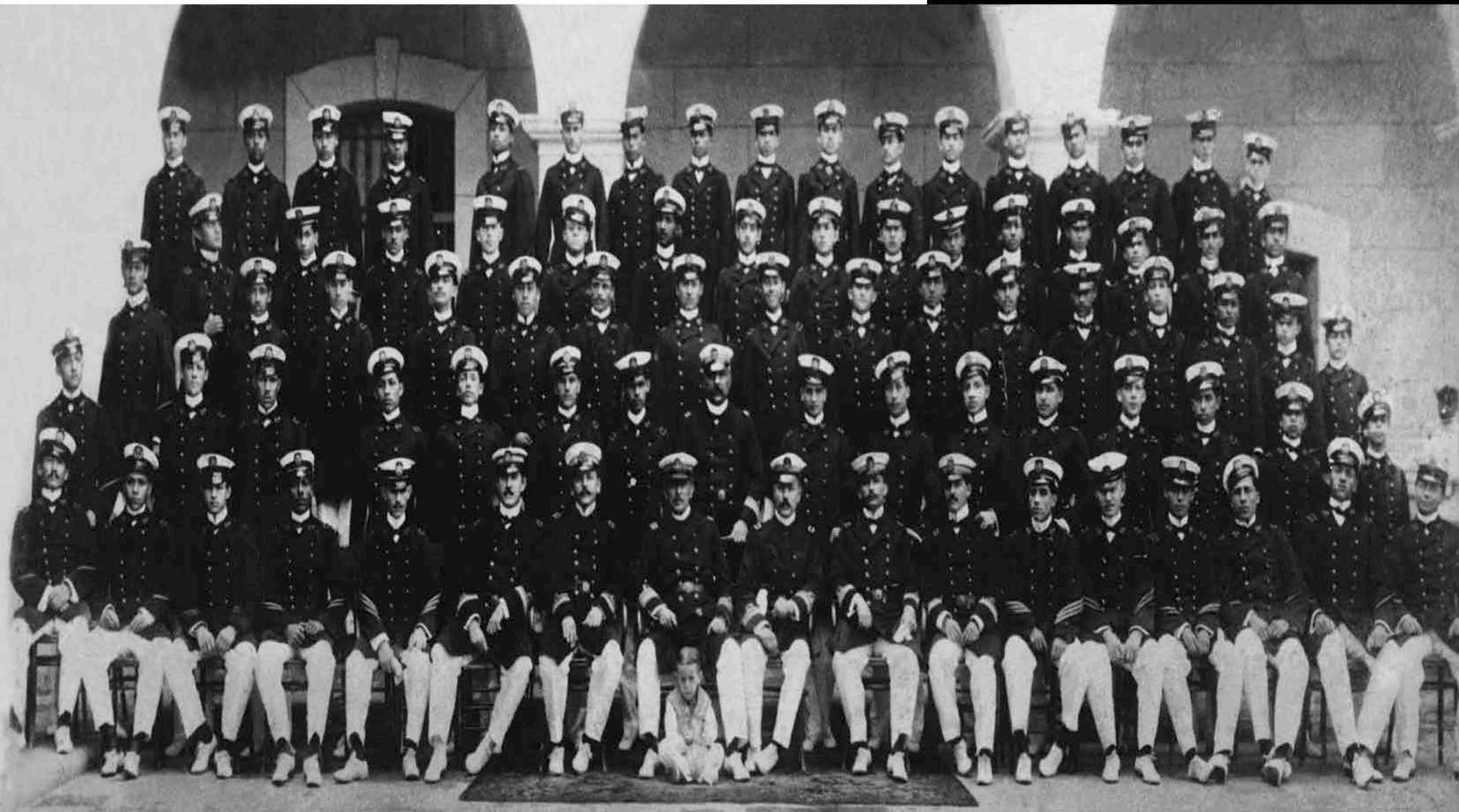


Vea usted los estragos que sufrió la casa del señor Abauza como consecuencia del cañoneo americano. Esta casa todavía existe en la Av. Xicoténcatl.



Y eso que, según dijo posteriormente el almirante Fletcher, solamente fueron utilizados cañones de 3 pulgadas y no de 12, como pudieron haberlo hecho.





Este era el plantel de maestros y alumnos de la Escuela Naval, en 1914, poco antes de ocurrir la sangrienta invasión. Al centro, entre los pies del comodoro don Manuel Azueta, aparece su hijo menor, Tomás Azueta Aladro.



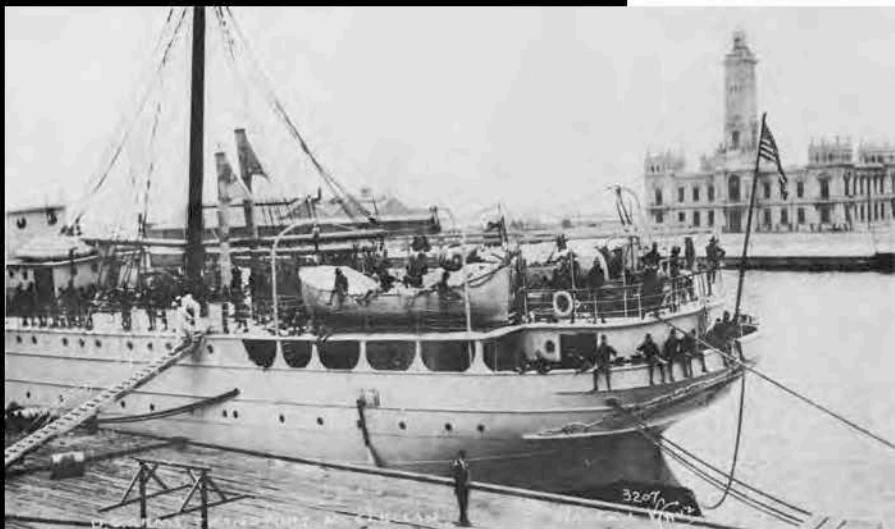
Escuela Naval Militar, Veracruz.

**Personal de la Escuela Naval Militar que tomó parte en la defensa de Veracruz**

Capitán de fragata, director	Rafael Carrión	<b>ALUMNOS</b>	
Teniente mayor	Ángel Corzo		
Teniente mayor	Juan de Dios Bonilla	Guillermo Cano	Enrique Hurtado
Primer teniente	David Coello	Fernando Arenas	Procopio Ugalde V.
Idm.	Arturo F. Lapham	Fernando Poiré	Ramón Moya
Segundo teniente	Antonio Gómez Maqueo	Ignacio González A.	Juan Valdivieso
Subteniente	Manuel Espinoza	Tomás Ruiz	Eduardo Salazar
1er. maquinista de la.	Ramón Maqueo	Fernando Sastre	Carlos Fernández
Escribiente de la.	Leopoldo H. Gil	Alfonso Montalvo	Guillermo Oropeza
Idm.	Irineo Alació Pérez	Juan Castañón	Francisco Jiménez
Aspirante de 2a.	Ángel Gutiérrez A.	Eduardo Colina	Miguel Herrera Celis
Idm.	Gustavo A. Bravo	Julián Camacho	José Ahuja
<b>ASPIRANTES DE 3A.</b>		Rafael Fourzán	Eustolio Delgado
Esteban Minor	Leopoldo Rueda	Ciro Orohuela A.	Luciano Trias
Fernando Inzunza	Carlos Solano	Fernando Guadarama	
Federico A. Luna	Adán Cuéllar		
<b>CABOS DE ALUMNOS</b>		3er. contramaestre	Joaquín Bauza
Luis Pérez	Manuel Aguilar	Cabo de mar de la.	León Cetina
David Fernández	Rafael V. del Mercado	Marinero de la.	Felipe Sánchez
Mario Riverón	Heladio Illades	Idm.	José Romo
Leopoldo Ruiz	Rafael Rábago	Idm.	Leonardo Sánchez
Diego Martínez Corona	Rafael A. Delgado	Idm.	Luis Landa
Rodolfo Gutiérrez S.		Marinero de 2a.	Alberto Landa
<b>ALUMNOS DE PRIMERA</b>		Idm.	Gabino Orozco
Benjamín León	Andrés Sánchez	Marinero corneta	Porfirio González
Roberto Laurencio	Ricardo Ochoa Díaz	Marinero tambor	Manuel Ramírez
Mario Rodríguez Malpica	Estuardo Cuesta	Obrero de 1a.	Federico Fernández
Pedro Rendón	Raúl Aguirre Victoria	Dispensero	Rafael Aguirre
Roberto Sánchez	Edmundo García	Cocinero de 1a.	Federico Fernández
Juan Sánchez Terán	Eduardo Camacho	Aydt. De cocinero	José Hernández
Ignacio F. de Castro	Roberto Orduña	Criado de la.	Samuel Sarmiento
Carlos A. Menéndez	Rafael Fentanes	Idm.	Roberto Fernández
Luis Sevilla	Carlos Castillo B.	Idm.	Aurelio Berlín
Fernando Rojas	Flavio E. Saucedo	Criado de 2a.	Tirso Hernández
Virgilio C. Uribe	Ángel Rosas	Idm.	Emilio Pérez
Guillermo Torres	Ignacio Ríos	Idm.	Dolores Patiño
José Servín	Enrique Rosas	Idm.	Darío Méndez
Salvador Vidal	Enrique Esparza	Idm.	Félix Puga
Germán A. Quintana	Maximiliano Remes	Practicante de 2a.	Luis Noya
Rodolfo Ángeles	Medardo Blanco	Pagador	Pablo Pasquel
Manuel C. Quintanilla	Francisco Vázquez Reyna	<b>PERSONAL QUE SE INCORPORÓ A LA ESCUELA</b>	
Manuel de la Sierra	José Ríos	Comodoro	Manuel Azueta, que tomó el mando
Carlos Ibáñez	Rodrigo Schega	Capitán de navío	Aurelio Aguilar
Alfredo C. Aguilera	Luis Cuéllar	Teniente mayor	Modesto Sáenz
Jorge Suárez	Armando C. López	Dispensero	Marcos Lezama
Luis Figueroa	Luis Suárez		



Esta foto es toda una joya. Vemos en ella a numerosas personas que se reunieron a presenciar un cateo domiciliario practicado por las tropas americanas. Es en la esquina de las actuales calles de Aquiles Serdán e Independencia, vista desde el callejón de Lagunilla hacia el este. Al fondo, la calle cerrada a la altura, posiblemente, de Zaragoza.



Uno de los muchos transportes de guerra utilizados para la invasión permaneció varios meses anclado junto al Muelle Fiscal. Los soldados aprovechaban sus horas de ocio para pescar desde la borda.

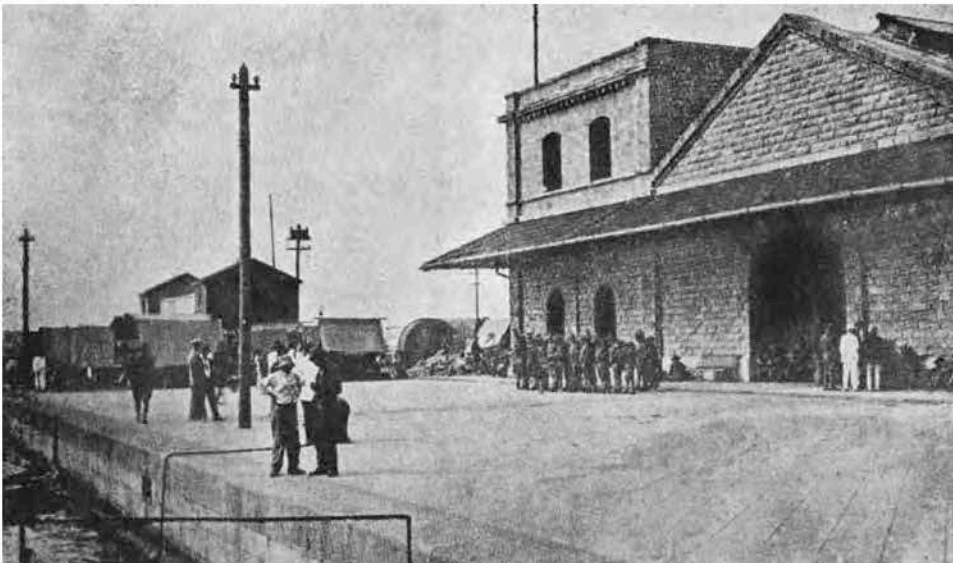


Soldados americanos, cocineros, quitándole las escamas al pescado para el rancho de la tropa.





Una de las bodegas de la Aduana Marítima de Veracruz (la de Sanidad) convertida en cuartel de los norteamericanos.



Cuartel del ejército de ocupación en los Almacenes de la Aduana Marítima de Veracruz.



Los portales de Miguel Lerdo, tradicional lugar de reunión de los alemanes residentes en Veracruz, fueron convertidos en una enorme taberna de americanos.

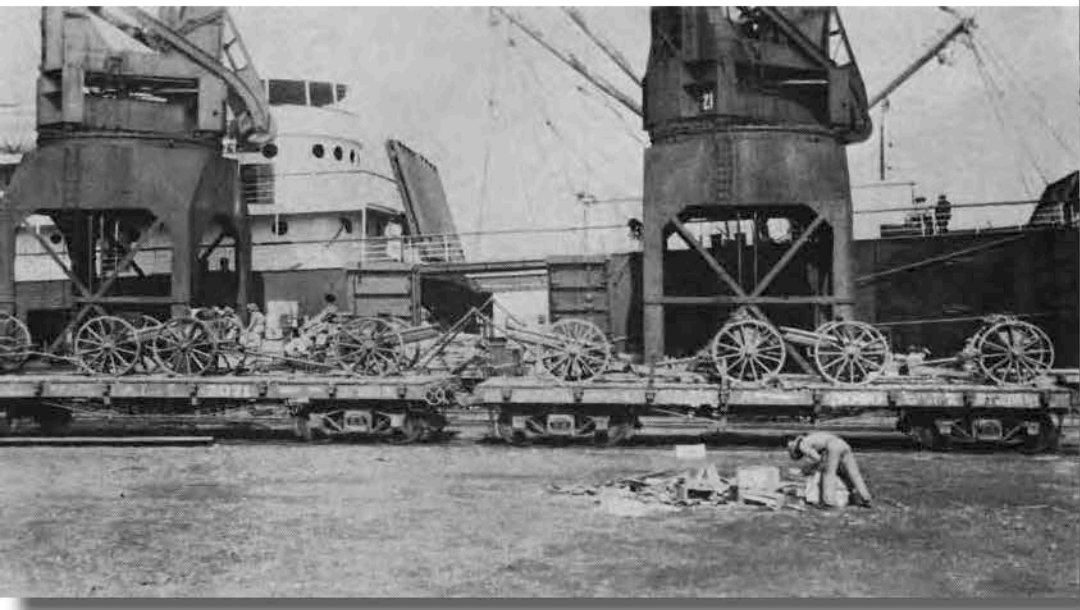
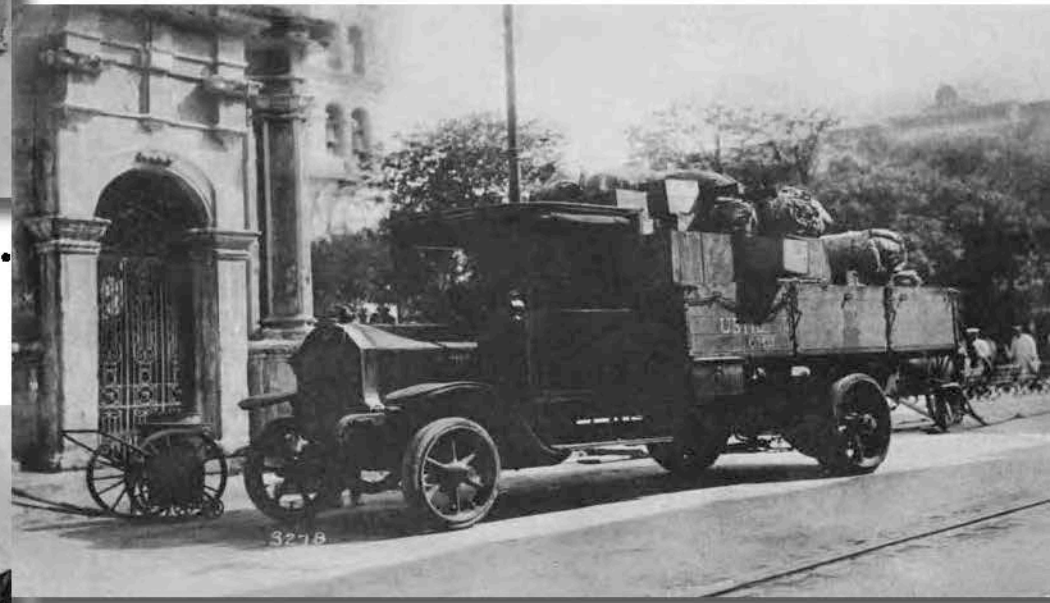


Una de las primeras labores de los americanos, estando ya en posesión de la ciudad, fue la de decomisar todas las armas de fuego que estuvieran en poder de los ciudadanos, defensores o no de Veracruz, pues existía el fundado temor.



Sobre la carreta se ven todas las armas recogidas a los heroicos defensores de Veracruz. Ese era el gran arsenal con el que mantuvieron a raya al poderoso ejército invasor durante dos días.

Camiones de gran capacidad, como éste, fueron desembarcados por los americanos y puestos en servicio por toda la ciudad en labores de vigilancia y abastecimiento a los diversos campamentos.



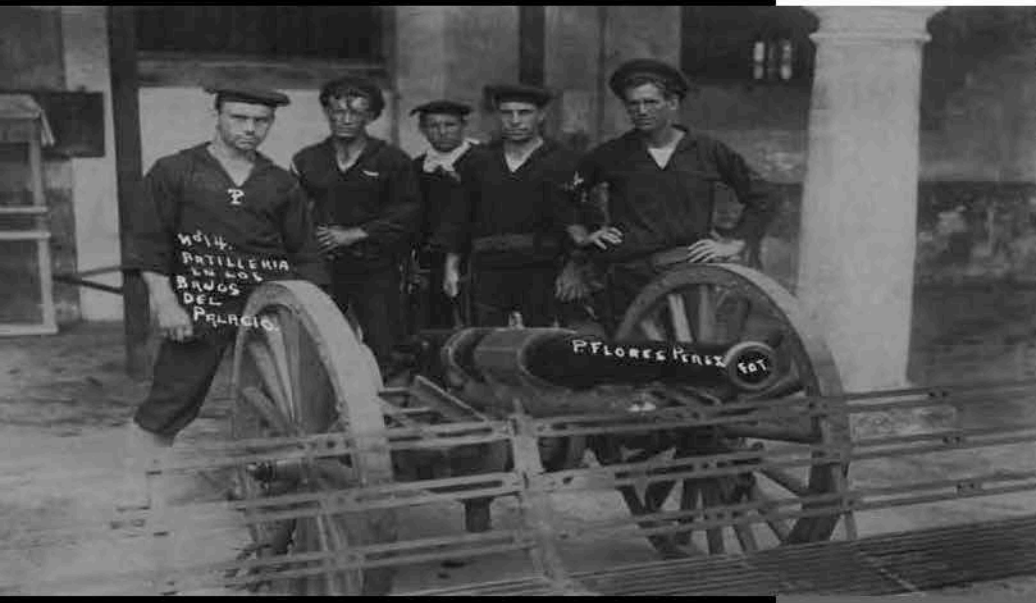
Utilizando las poderosas grúas de la Compañía Terminal, los americanos desembarcaron sobre plataformas del ferrocarril la artillería que trasladaron a sus puestos de avanzada en los médanos.



Utilizando carretas y otros vehículos particulares los americanos cubrían el servicio de limpia pública y otras urgencias.



Carretas tiradas por mulas fueron también utilizadas por los americanos para transportar su armamento hasta los cuarteles diseminados por la ciudad.



Temerosos siempre de un ataque sorpresivo los soldados invasores mantenían alerta su artillería pesada.





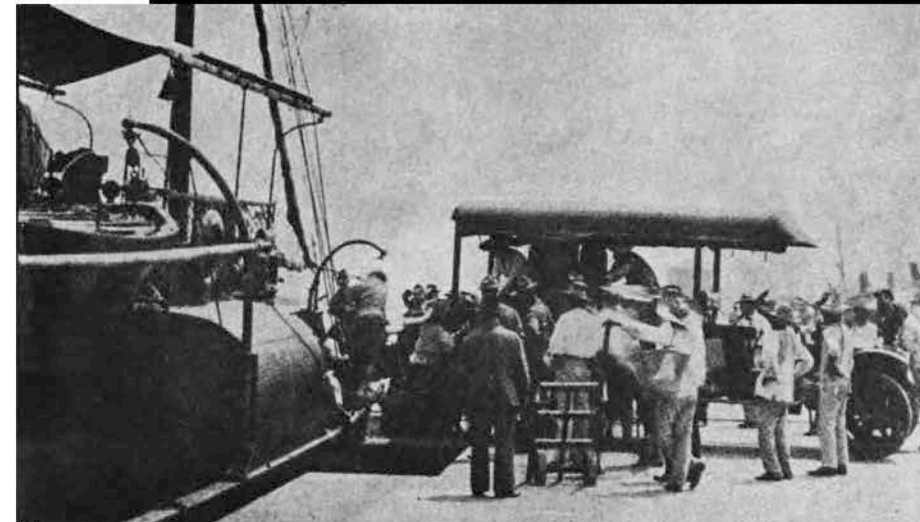
●●●●●●●●●●  
 Soldados americanos descargando sus equipajes.



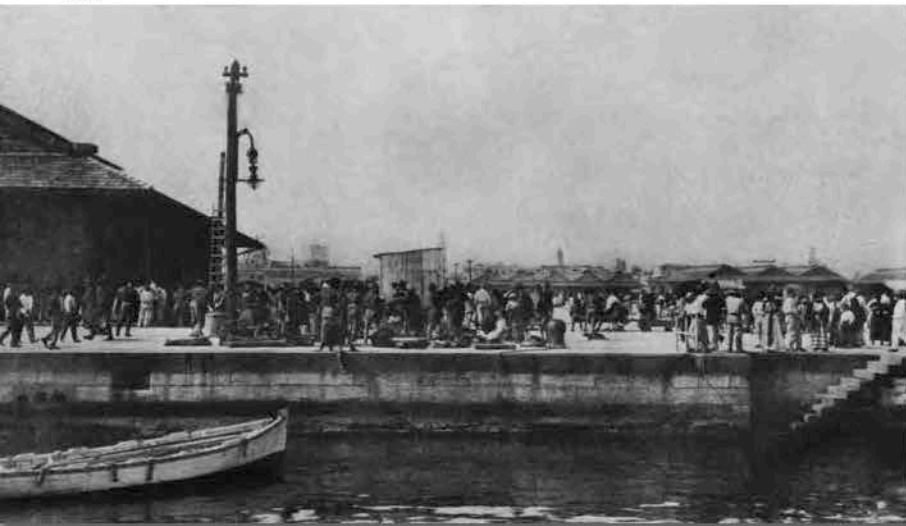
●●●●●●●●●●  
 Mientras las tropas invasoras desfilan por una de las calles del puerto, sus movimientos son vigilados desde las azoteas. Muchos americanos sucumbieron de este modo, bajo el fuego de tiradores apostados en lo alto de las casas.



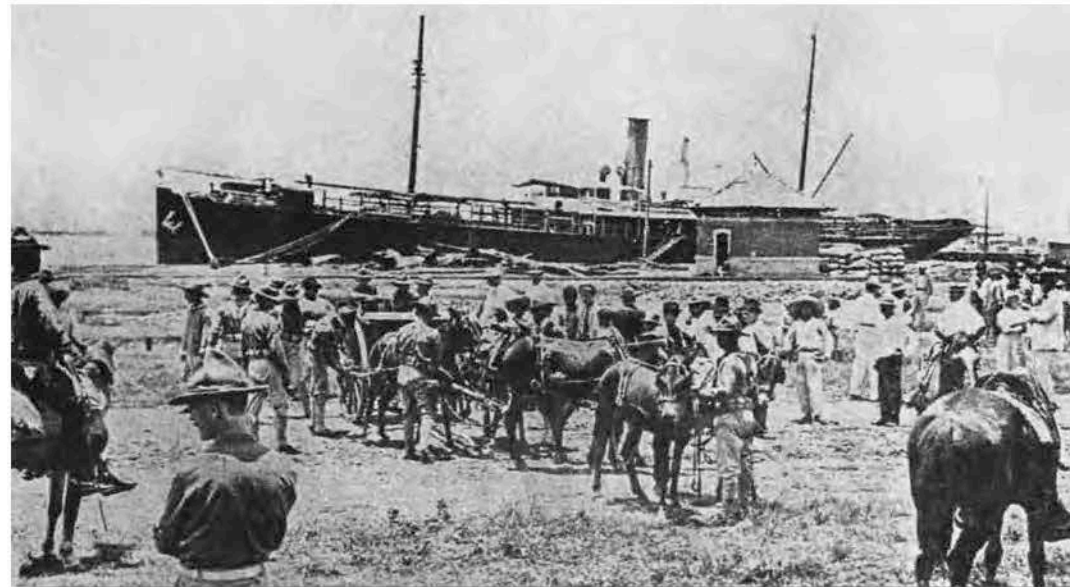
●●●●●●●●●●  
 Siempre con las armas listas para cualquier emergencia, los soldados americanos establecieron su cuartel en las bodegas de Sanidad, en la punta del malecón.



●●●●●●●●●●  
 Camión-automóvil del ejército americano cargando parque, desembarcado de un transporte de guerra y destinado a las fuerzas de ocupación de Veracruz.



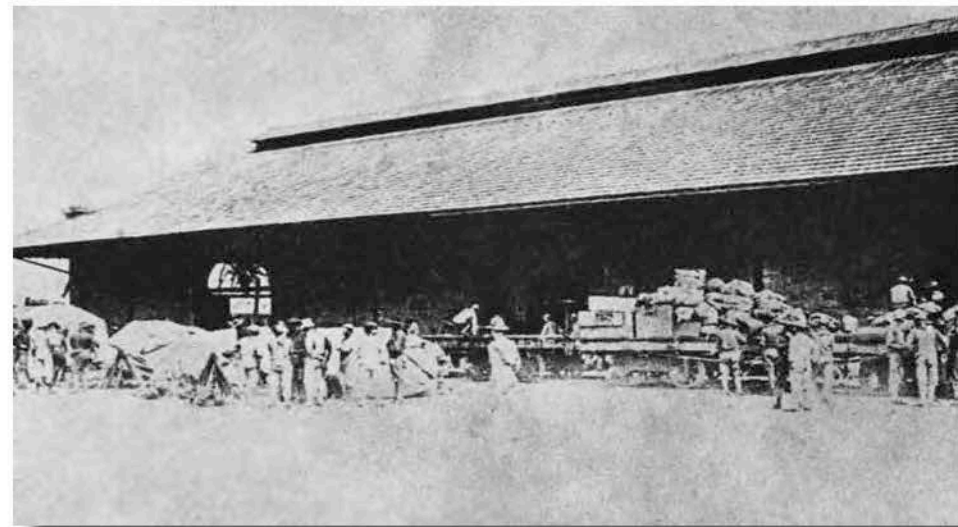
Desde el Muelle de la T se captó esta escena, en la que se ve a los soldados americanos acuartelados en las bodegas de Sanidad, confundirse con el pueblo veracruzano que pasea por el malecón.



Desembarque de parque y provisiones en los almacenes de depósito establecidos en el Palacio Municipal.



Cargado con pertrechos de guerra, este fue el primer tren militar de los americanos que salió de Veracruz, partiendo de la estación de Los Cocos hacia Tejería.

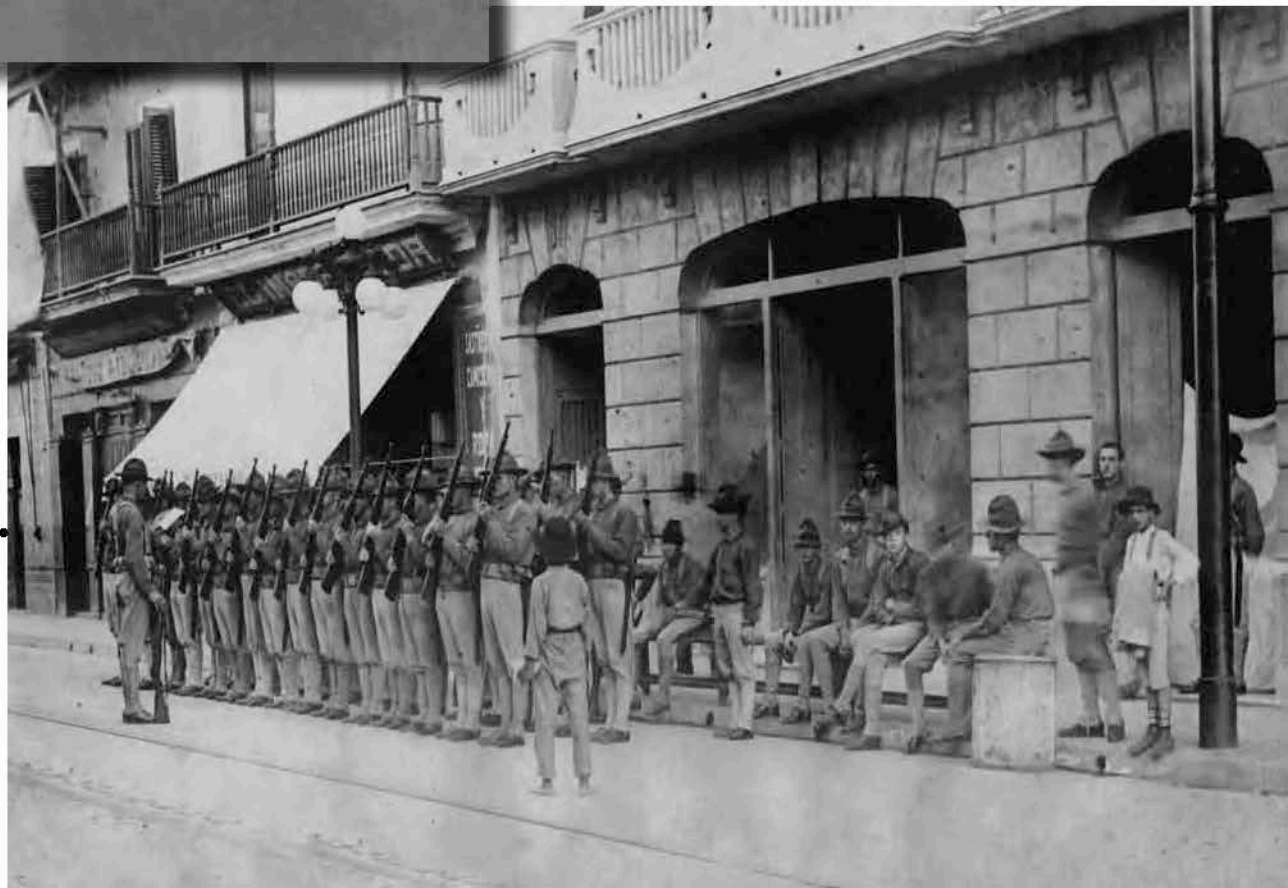


Aprovisionamiento del ejército de ocupación en la Aduana de Veracruz.



El viejo teatro Variedades fue convertido en cuartel por las tropas americanas.

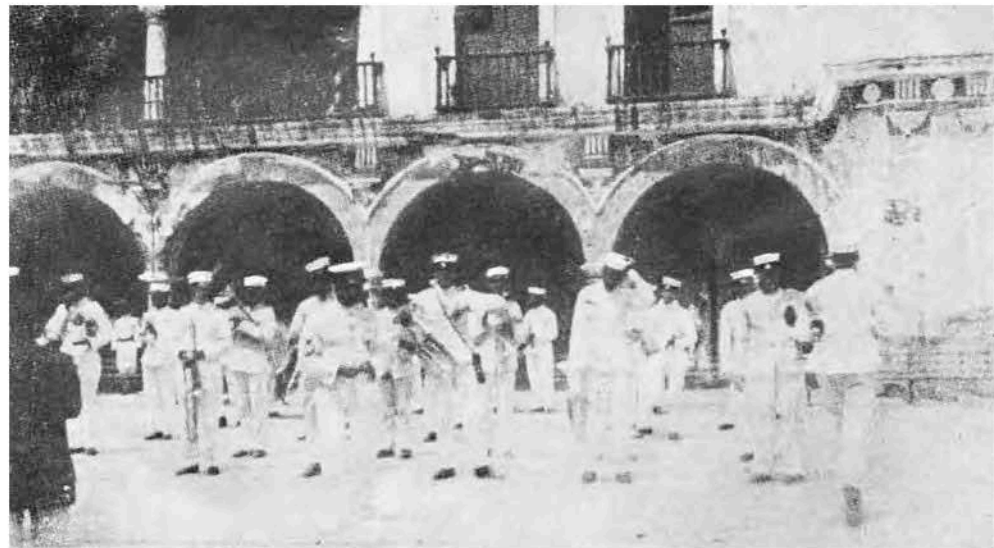
Edificios públicos y casas particulares fueron tomados para alojamiento de las tropas invasoras. En la imagen, un pelotón de infantería alista sus armas para pasar revista. Atrás, la antigua tienda de “El Importador”, en la avenida Independencia.







La Plaza de Armas y los portales de Miguel Lerdo eran los lugares preferidos por los americanos. Estos marineros pertenecían a la tripulación del U.S.S. "Bristol".



Banda de música del acorazado "Florida", dirigiéndose al kiosco del jardín principal a dar su primera audición al pueblo de Veracruz.



Con religiosa puntualidad, los soldados americanos tomaban sus alimentos a las horas de costumbre.



Marineros del "Utah" en la Plaza de Armas de Veracruz.

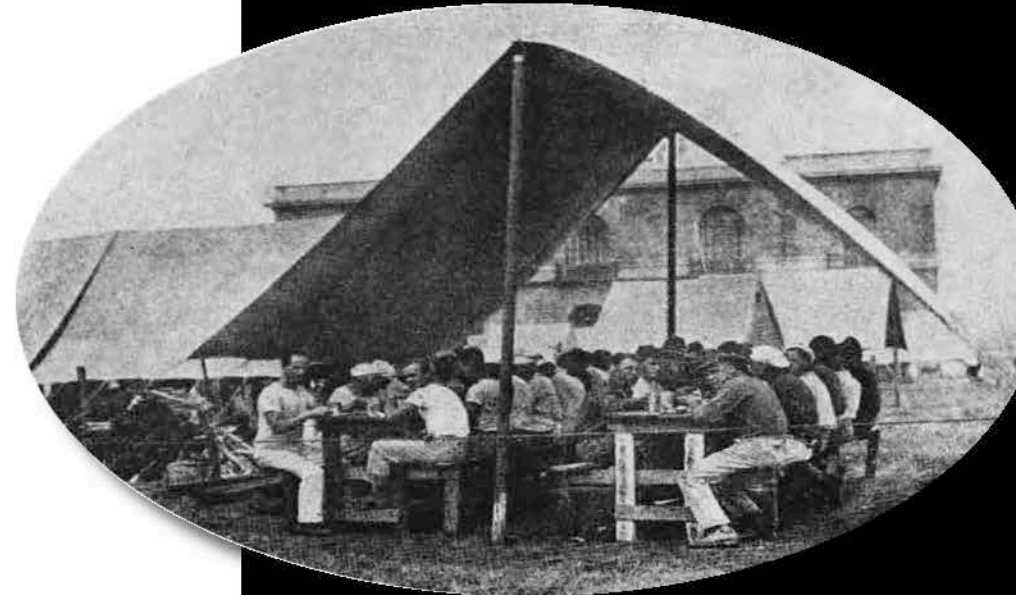




.....  
 Soldados americanos del ejército de ocupación, comprando frutas y cervezas en el Mercado Principal de Veracruz.



.....  
 Soldados Federales, equipados y municionados debidamente, en el momento de embarcarse en un tren rumbo a Atoyac. Abajo: Soldados americanos a la hora del rancho, en la explanada del Zócalo frente al Palacio Municipal convertido en cuartel.



.....  
 Soldados americanos tomando el rancho en su campamento de la Estación Terminal.



.....

Palacio Municipal de Veracruz convertido en cuartel y puesto de policía por las tropas de ocupación.



.....

Desconfiando los invasores de los tahoneros del puerto, ellos mismos se fabricaban diariamente el pan.



.....

Un campamento americano en el parque Zamora.



.....

Hasta en los teatros de la ciudad de México se repudió la injusta intervención.

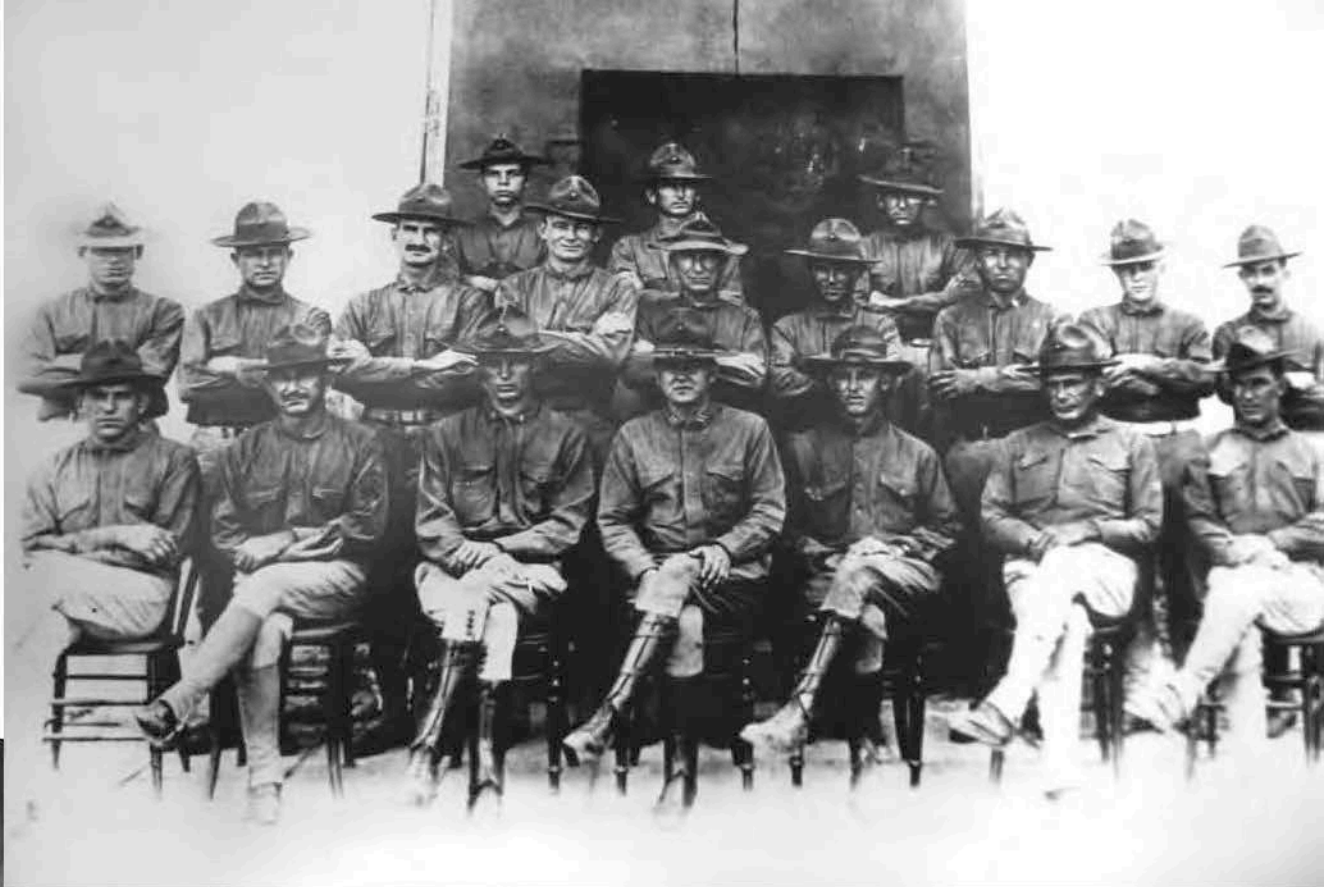


Banquete ofrecido por el alto mando americano a los corresponsales de guerra que vinieron a cubrir la información de la invasión.



Personal de la Tesorería Municipal despachando en la Lonja Mercantil de Veracruz.

El Cónsul de España, don Manuel Bayón, gestionando la libertad de algunos compatriotas suyos detenidos por los americanos.



Aquí aparecen los comandantes de los diversos batallones de marinos que en número superior a cinco mil invadieron Veracruz el 21 de abril de 1914.

11926. Registrada  
 DN. MANUEL BAYÓN CONSUL DE ESPAÑA EN  
 V-CRUZ, GESTIONANDO LIBERTAD A ESPAÑOLES  
 PRISIONEROS LOS DIAS 21 y 22 DE ABRIL  
 V-CRUZ 1914.



# PROCLAMA AL PUEBLO DE VERACRUZ

La fuerza naval de los Estados Unidos que está bajo mi mando, ha ocupado temporalmente la ciudad de Veracruz para inspeccionar la administración pública, a causa de los disturbios que actualmente reinan en México. Todos los empleados que sirven a la municipalidad de este puerto quedan invitados para continuar en el desempeño de sus funciones como lo han hecho hasta ahora. Las autoridades militares no intervendrán en los asuntos de las civiles y administrativas mientras el buen orden y la paz no se alteren en la población.

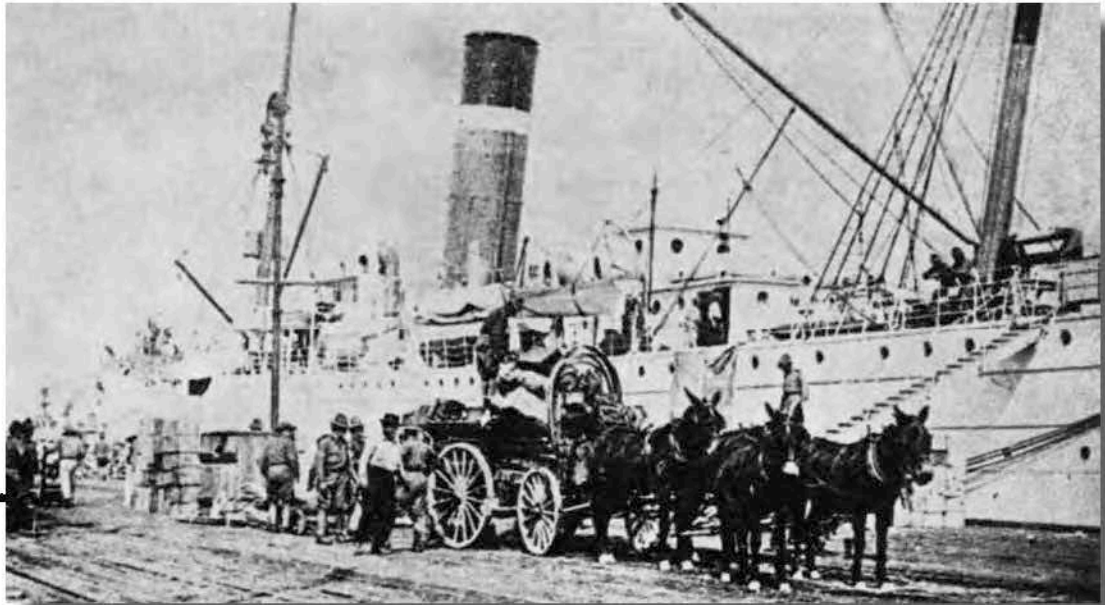
Todos los ciudadanos pacíficos pueden con fiadamente permanecer dedicados a sus usuales ocupaciones seguros de que serán protegidos en sus personas y propiedades, así como en sus correctas relaciones sociales. El comandante suscrito da seguridades de que no tendrá intervención con las autoridades civiles, sino en caso de absoluta necesidad y llevando siempre por mira la observación de la ley y el orden. El recaudo de contribuciones e inversión de ellas, se continuará haciendo en la misma forma que hasta el presente y conforme a la ley.

## EL CONTRALMIRANTE F. F. FLETCHER

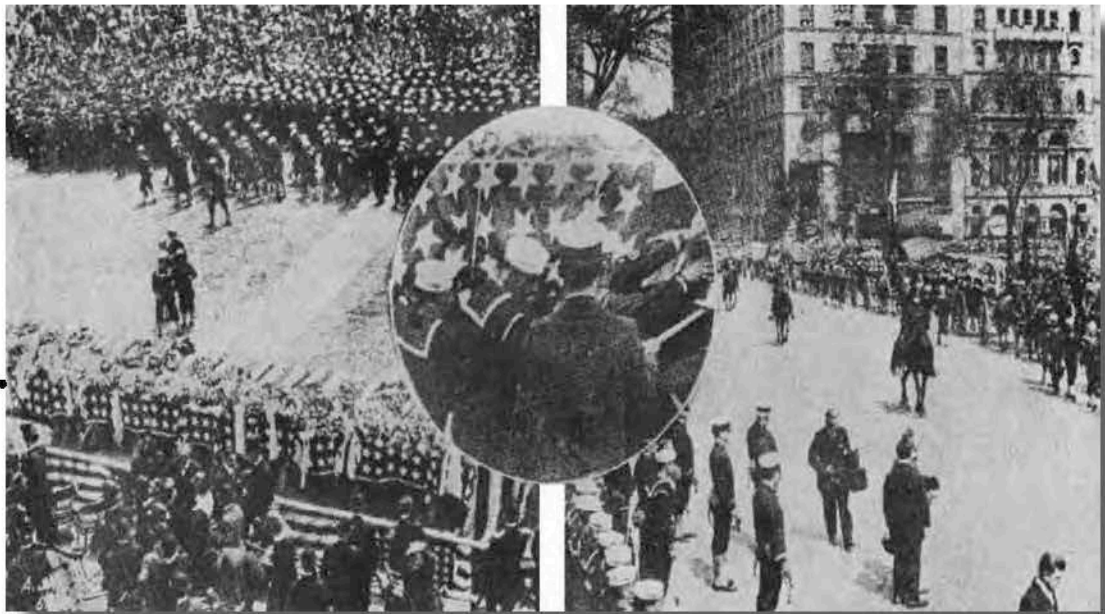
Este era el monumento que existía en los patios de la Aduana, en la que se dio por llamar Plazuela de los Héroes, erigido en memoria de los primeros patriotas y víctimas de la invasión americana de 1914. Sobre la estatua que había en su parte superior, que era de yeso, don Justino N. Palomares nos narra en su libro una original historia acerca de su procedencia, y asegura que se le llamaba “La Mona”.



Buque transporte de la marina de guerra americana, descargando pertrechos y víveres para el ejército de ocupación.



Los oficiales norteamericanos muertos en la ocupación de Veracruz. Los 17 cadáveres llegaron a Nueva York el 11 de mayo. Los 17 ataúdes cruzaron las calles de Nueva York. Asistieron a los funerales el presidente Wilson y los ministros de Guerra y Marina. Cargaron los ataúdes en arcones de artillería. Cada uno de ellos fue envuelto en su bandera y cubierto de flores.



22 de abril de 1914. Armones de artillería cubiertos con la bandera de las barras y las estrellas conducen los cadáveres de algunos de los oficiales y soldados del ejército de ocupación que perecieron en los combates.



Fotografía tomada durante la parada militar y cívica efectuada en Brooklyn, N.Y., durante los funerales de los oficiales norteamericanos muertos en el ataque y toma de Veracruz.

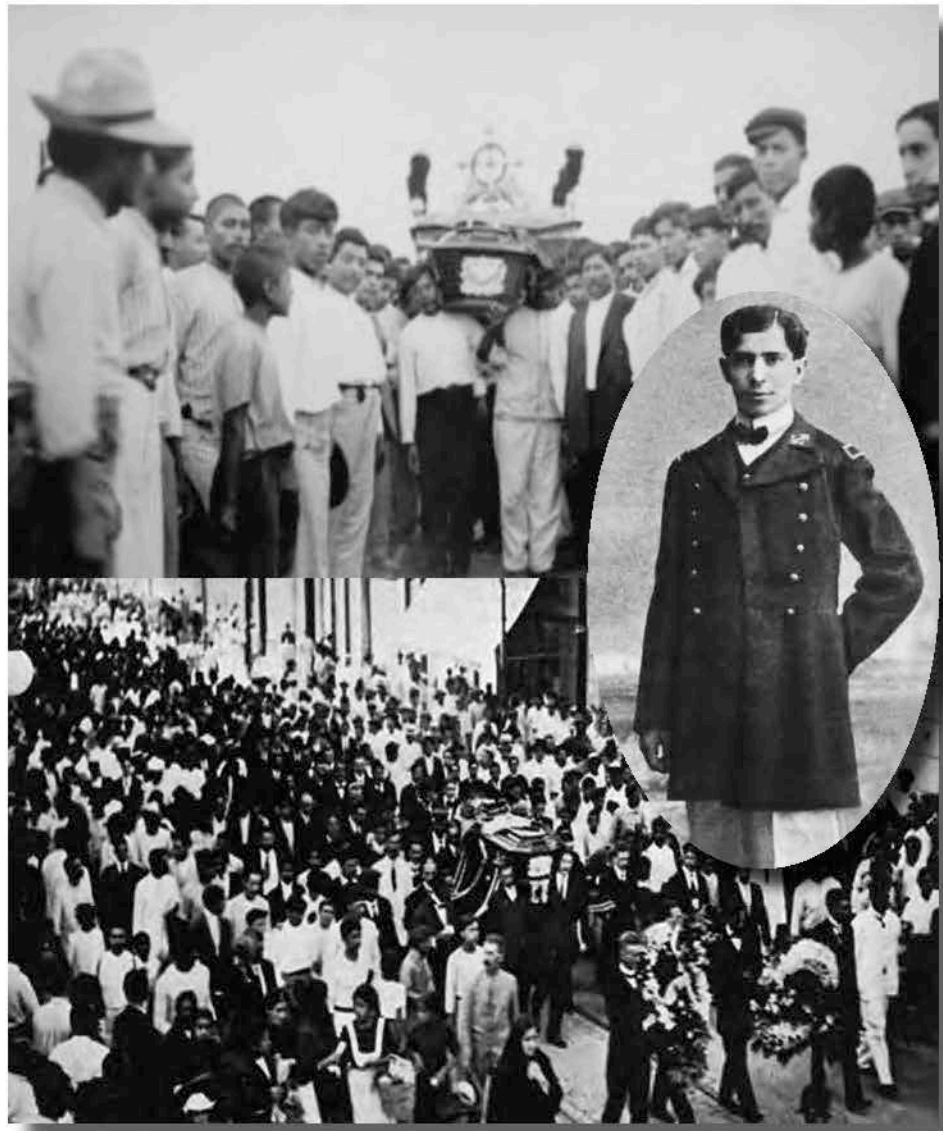


El cadete José Azueta, vistiendo el uniforme de la Escuela Naval que con tanta gloria supo honrar.



Quizá esta haya sido la última fotografía que se le tomó con vida al insigne patriota, el teniente de artillería José Azueta, ascendido al grado de capitán post mortem. El brazo derecho y las dos piernas presentaban graves y dolorosas heridas, que días más tarde le produjeron mortal septicemia. A su lado se encuentra su hermana, la señora Rosario Azueta de Aladro, acompañada de un enfermero de la Cruz Roja que le ayudaba en la atención del herido.





Un imponente cortejo acompañó los restos del teniente José Azueta hasta su última morada en el Cementerio Particular Veracruzano, donde recibió cristiana sepultura.



Capilla ardiente y féretro que contiene el cuerpo del valiente joven José Azueta, muerto en defensa de la patria. Las numerosas y ricas ofrendas florales que se ven, fueron ofrecidas por la sociedad veracruzana como un tributo de admiración al héroe. Recibió cristiana sepultura.



Todos los habitantes de Veracruz se volcaron en masa hacia las calles por donde pasó el cortejo fúnebre que conducía los restos del heroico teniente José Azueta, y contraviniendo todas las disposiciones del alto mando norteamericano, prosiguieron a pie hasta el Cementerio Particular Veracruzano, donde Azueta recibió cristiana sepultura. Ahí permanecen sus restos y los de su padre, en humildísimo sepulcro.





No obstante la prohibición del preboste americano, los funerales del héroe José Azueta congregaron a más de cinco mil personas, que formaron el cortejo partiendo desde la calle de Emparan hasta el Cementerio Particular Veracruzano.



Disputándose el honor de llevar en hombros el féretro conteniendo el cadáver del héroe José Azueta, hombres del pueblo veracruzano, de todas las clases sociales, se congregaron a las puertas de la casa donde falleció y la acompañaron hasta el humilde sepulcro en el que aún reposan sus restos.





.....

En el Cementerio Particular Veracruzano y bajo este humilde sepulcro, descansan los restos de los héroes José Azueta y su padre don Manuel Azueta.



.....

A metraladora que utilizó José Azueta para contener a los invasores americanos. Se conserva en el museo de la Escuela Naval de Antón Lizardo.

No. 721 (setecientos veintiuno). José Azueta Abad, fallecido en la población. Hijo de Manuel y de Josefa. Sepultado en el Cementerio Particular Veracruzano.

En la heroica ciudad de Veracruz, a las 6:30 (seis treinta) de la tarde del día 18 (dieciocho) de mayo de 1914 (mil novecientos catorce), ante el juez del Estado Civil del cantón, compareció el señor Pastor Echeverría, natural de la isla de Cuba, de esta vecindad, de 46 (cuarenta y seis) años de edad, viudo, agente funerario, domiciliado en la casa número 7 (siete) de la callejuela de J.J. Herrera, y presentó para que se inserte en esta acta un certificado expedido por el doctor Valentín Molina Sánchez, para acreditar el fallecimiento de José Azueta Abad, como lo dispone el artículo 62 de la ley reglamentaria del Registro Civil; cumplimiento de la cual disposición, se inserta el citado certificado cuyo tenor es el siguiente: El médico cirujano que suscribe, legalmente autorizado para ejercer su profesión, certifica que el señor José Azueta Abad, falleció de herida por proyectil de arma de fuego, complicación septicemia, a las 4 (cuatro) de la tarde del día 10 (diez) de mayo actual, en la avenida de Cinco de Hayo, interior número 7 (siete), sexo masculino, de 19 años de edad, soltero, militar, natural de Acapulco, República Mexicana, hijo de Manuel Azueta Perillos y de Josefa Abad Fernández. Fueron testigos del acta los ciudadanos Manuel M. Amor, de este origen, de 35 (treinta y cinco) años de edad, vive en la calle de J. González Pagés, letra C, y Miguel Ruiz Suárez, natural de Soledad de Doblado, de 21 (veintiún) años de edad, habita en la calle del Vicario, número 60 letra A, ambos de esta vecindad, solteros y empleados, se hace constar que el cadáver se inhumó en el Cementerio General, digo Particular Veracruzano. Leída esta acta y conformes con ella firman:

J. Chabat, Pastor Echeverría. Manuel M. Amor Miguel Ruiz Suárez. -- Rubricas.

Esta es, a la letra, el acta que expidió el médico legista que practicó la autopsia a José Azueta, y en la que se determinan con precisión, las lesiones que le causaron la muerte. El original, manuscrito, figura en uno de los libros del Registro Civil, pero como en alguna época sufrió fuerte humedad, hoy resulta difícil trasladarlo fotográficamente.



El capitán segundo Benjamín Gutiérrez Ruiz, del 19 batallón de infantería, fue otro de los heroicos defensores de Veracruz en 1914. He aquí dos escenas de sus funerales.



13 Dio ejemplo de valor en el cumplimiento del deber. El dirigió la defensa de la Escuela Naval.

14 Teniente de artillería, hijo preclaro de la Escuela Naval y héroe máximo de aquellas históricas jornadas.

15 Cadete de la Escuela Naval muerto en combate.

16 Cadete del 19 batallón de infantería, murió en combate durante la madrugada del día 22 de abril de 1914.



13  
COMODORO  
MANUEL AZUETA



14  
JOSÉ AZUETA



15  
VIRGILIO URIBE



16  
JORGE ALACIO PÉREZ





17

ANDRÉS MONTES



18

DOCTOR  
MANUEL VALDÉS DÍAZ



19

DOCTOR  
RAFAEL CUERVO XICOY

17 Humilde carpintero que entregó su vida en defensa de la patria.

18 Salvó a varios "rayados" internándolos en el Hospital de la Cruz Blanca.

19 Ejemplo de abnegación y patriotismo. Sobre su pecho las medallas que le fueron otorgadas por su labor, día y noche, durante las sangrientas jornadas del 21, 22 y 23 de abril de 1914, atendiendo a los heridos. Él fue quien operó a José Azueta y le prodigó las primeras atenciones.

20 Uno de los principales defensores del puerto de Veracruz el 21 de abril.

21 Delegado general de la Benemérita Cruz Roja Española, tan humanitarios servicios prestó en Veracruz durante la ocupación yanqui.

22 Escribiente de primera de la Escuela Naval en 1914.



20  
CORONEL  
ALBINO CERILLO



21  
DON BALDOMERO MÉNDEZ Y ACEBAL



22  
IRINEO ALACIO PÉREZ



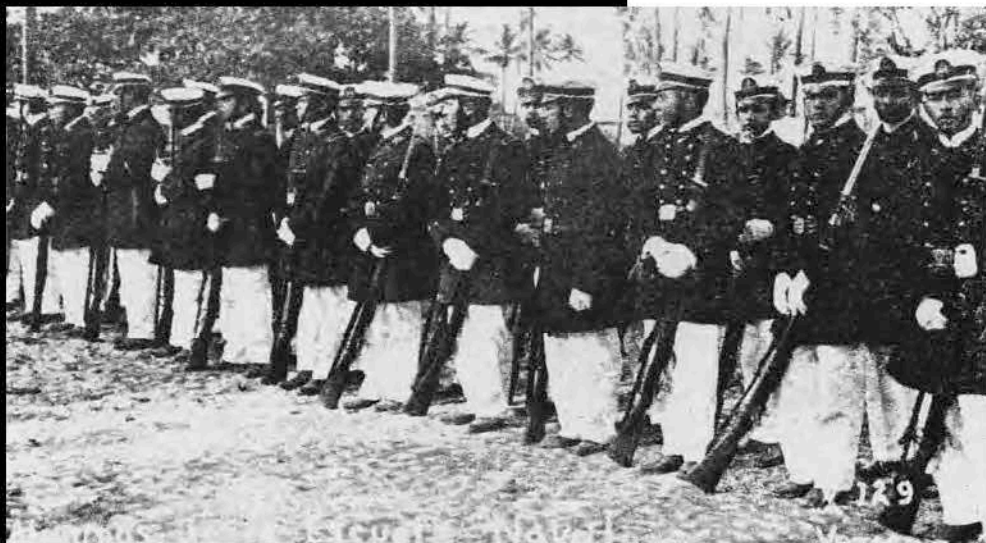
Esta placa de mármol está colocada en la esquina de Madero y Miguel Lerdo. Dice así: “El Comité Popular Veracruzano dedica este recuerdo al glorioso cadete Jorge Alació Pérez, que cayó muerto en este portal por una bala invasora, el 22 de abril de 1914”. Abril 22 de 1920.



Virgilo Uribe (izquierda) con sus padres y hermano cuando apenas tenía 16 años. Poco tiempo después murió por la patria.



En la esquina de Landero y Coss, y Esteban Morales, se localiza esta placa que perpetúa el heroico gesto de José Azueta al entregar su vida en defensa de la patria, de su escuela, y de su padre.



En la estación de Los Cocos, camino a Tejería, los heroicos alumnos de la Escuela Naval pasaron revista ante el comodoro Manuel Azueta y el capitán de fragata Rafael Carreon, director del plantel.

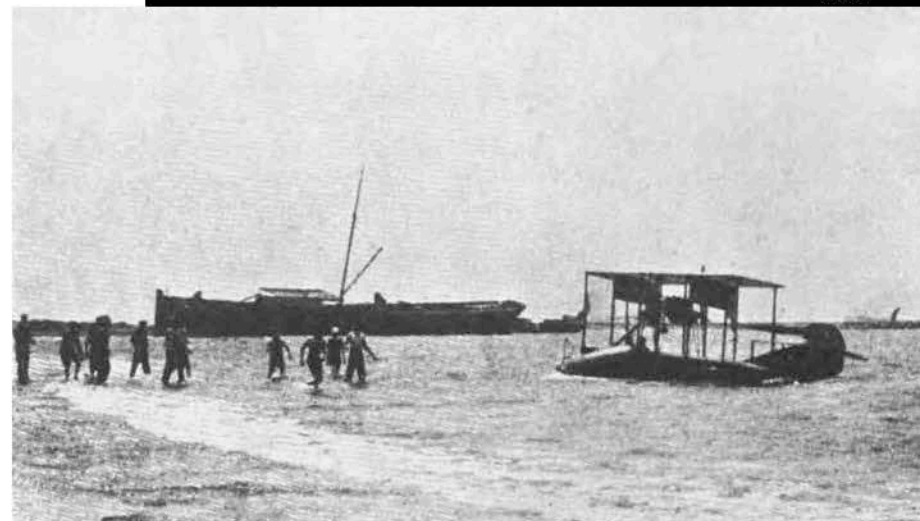


Coronel Manuel Contreras, heroico defensor del puerto de Veracruz durante la invasión americana.





Una sección de la aviación naval de los Estados Unidos en su campamento establecido en la playa.



Hidroplano de la fuerza aérea del ejército de ocupación, regresando a la playa después de una exploración marítima.



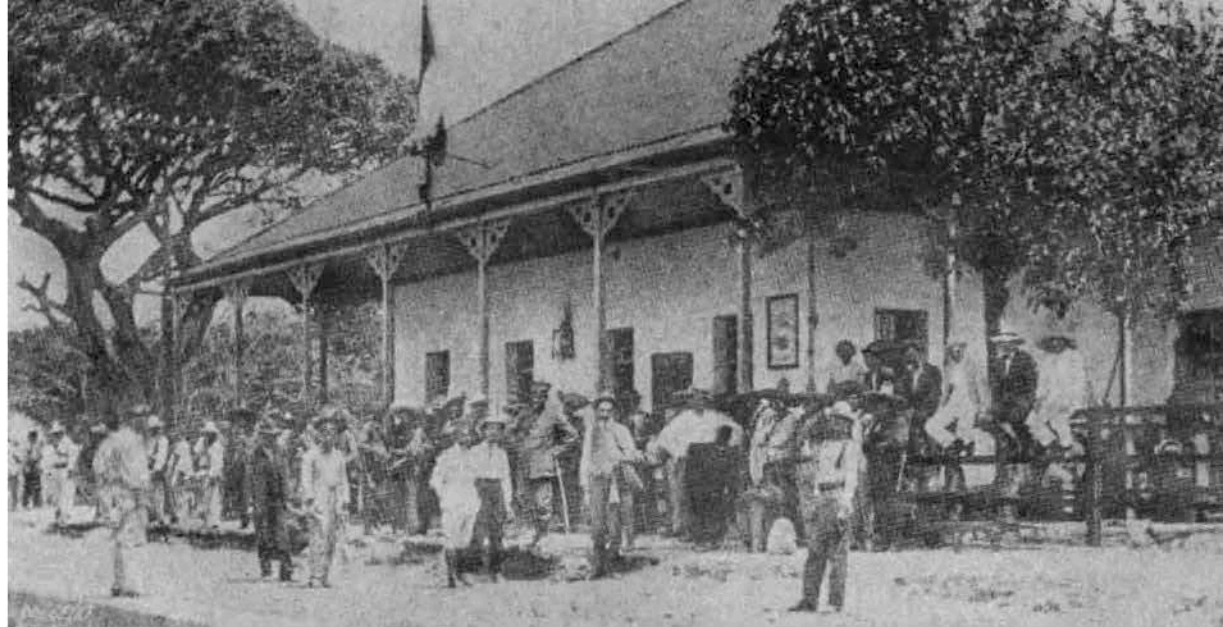
Campamento de naves aéreas. Aeroplanos e hidroplanos del ejército americano en las playas de Veracruz.



Estrechamente vigilados por marinos americanos, los aeroplanos del invasor permanecen sobre la playa.

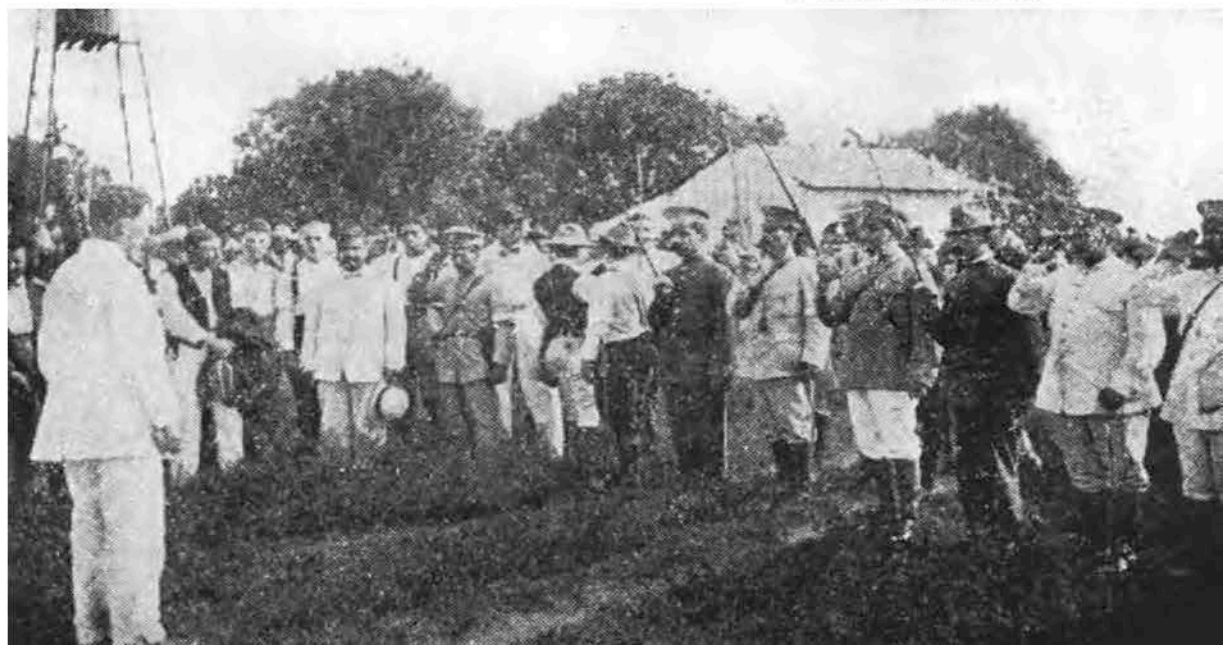


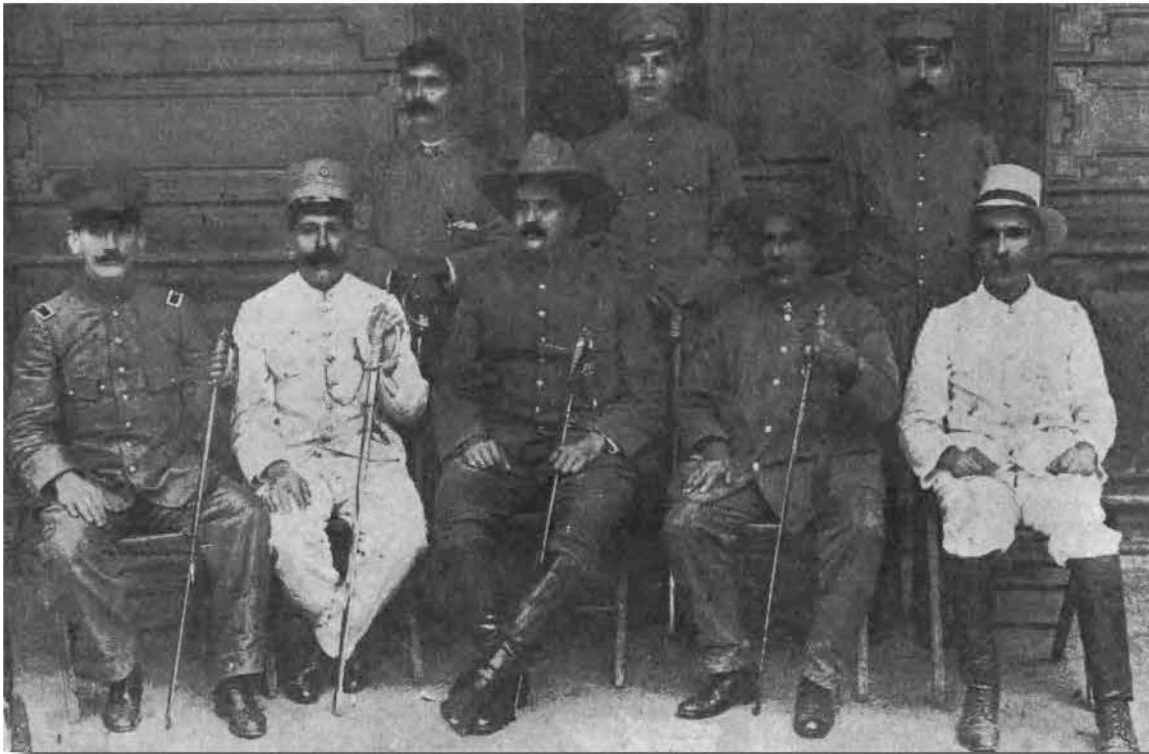
Las fuerzas constitucionalistas entraron por la calle de Cinco de Mayo el 23 de noviembre de 1914.



Lugar ocupado por la segunda avanzada del ejército mexicano, en espera de los resultados de las conferencias de paz.

Antes de ocupar el puerto de Veracruz, los constitucionalistas juran bandera, presidiendo el pacto los generales Cándido Aguilar, Millán y Magaña.





El general Heriberto Jara Corona con jefes y oficiales de la brigada Ocampo que el 23 de noviembre de 1914 entró en Veracruz tras la desocupación de las tropas americanas.



General Cándido Aguilar, jefe de la primera división de Oriente y gobernador provisional de Veracruz en 1914, quien secundando al señor Carranza, luchó hasta que el puerto se vio libre de intrusos.



Recibidas jubilosamente por el pueblo, las fuerzas constitucionalistas entraron a Veracruz por la avenida de la Libertad.

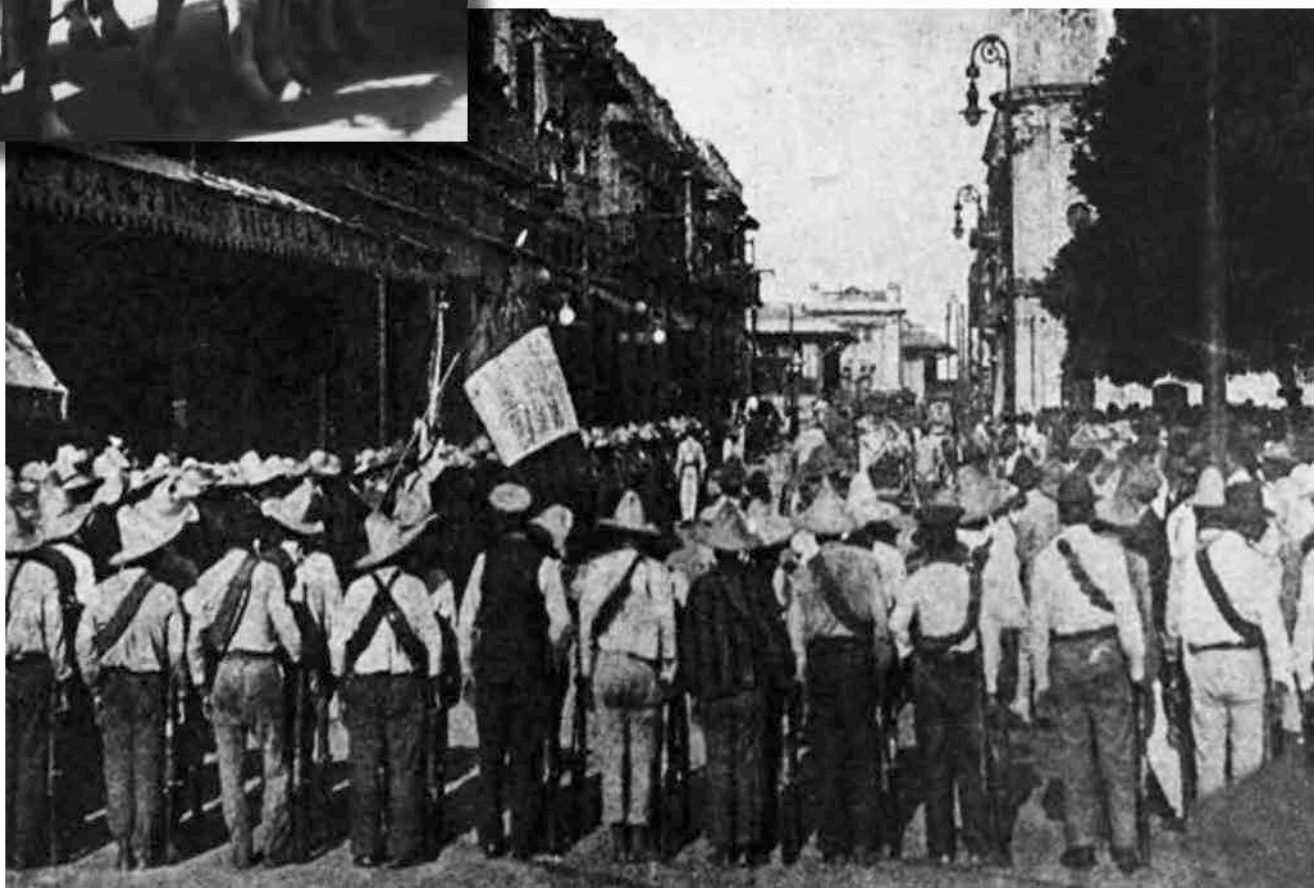




Tropas constitucionalistas en la Plaza de Armas, en Veracruz, el 23 de noviembre de 1914.



Las tropas constitucionalistas que entraron a Veracruz el 23 de noviembre de 1914 pasaron revista en la Plaza de Armas. Aquí vemos a la banda de guerra frente a los portales de Lerdo.







Noviembre 23 de 1914. Fuerzas armadas al mando del general Cándido Aguilar aguardan en Los Cocos a que las fuerzas americanas aborden sus barcos en retirada para poder entrar a Veracruz, según lo pactado.



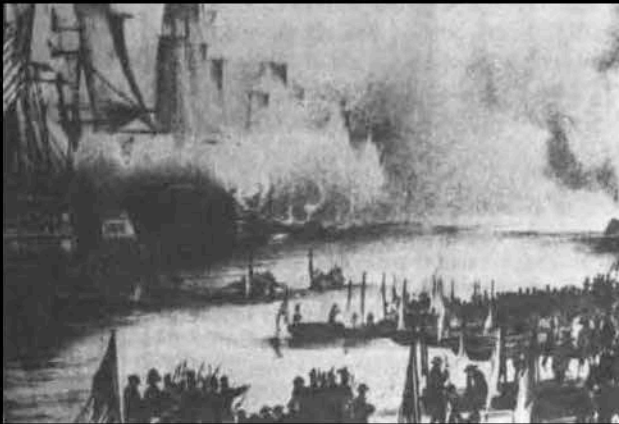
En espera de la llegada del señor Carranza, las fuerzas al mando del general Heriberto Jara y pertenecientes a la brigada "Melchor Ocampo" acamparon momentáneamente en la calle de Zamora a un costado del Palacio Municipal y de la Plaza de Armas.



Una vez consumada la desocupación por parte de los americanos, el presidente Venustiano Carranza llegó a Veracruz y comenzó a despachar en el edificio de Faros. Lo vemos acompañado del general Cándido Aguilar.



El presidente Venustiano Carranza con su estado mayor y algunos elementos de sus fuerzas. (Diciembre de 1914).



Desembarco de las tropas norteamericanas en 1847, en el puerto de Veracruz.

Décimas publicadas en Veracruz días antes de la invasión norteamericana de 1914. Anónimo.

“Mi muy querido barbón.  
Ultra respetuosamente,  
te dirijo la presente,  
con toda mi estimación;  
“pa” decirte de un jalón  
que tu poder no es tan cierto  
como cuentan lenguas tantas;  
que a México no lo espantas  
con el petate del muerto.

Dizque tienes mil cañones,  
diez mil ametralladoras,  
veinte mil locomotoras  
y seiscientos batallones,  
dizque te sobran millones  
de eso que llaman “pamé”,  
que siempre comprarnos fue  
tu más risueña esperanza;  
¡ya estará, dolor de panza,  
ya te voy a dar tu té!

Codicias de esta nación  
los estados fronterizos,  
como si fueran chorizos  
o tajadas de jamón;  
pero, oye, viejo glotón,  
aunque nos hagas la guerra,  
aunque por mar y por tierra  
nos afoques tus cañones,  
¡aquí te das tres sentones  
y miras para tu tierra!

Porque unos cuantos traidores  
reciben tu protección,  
piensas que en esta nación  
sembrarás tus coliflores...  
Chupa tu mango... no llores,  
¡estás muy verde, perico!  
Tú serás muy fuerte y rico,  
y sin que nadie nos force,  
vivimos en el catorce  
¡y no en el cuarenta y pico!

(Mayo de 1986. Culturarte-Veracruz.)

## CARTA ABIERTA AL DIZQUE COLOSO DEL NORTE

De cuanto gringo patudo  
cegado por la ambición  
invada nuestra nación,  
no ha de quedar ni “menudo”;  
no sueñes, viejo barbudo  
en hacernos tus esclavos,  
cual pantalones de suavos  
nos vienen tus pinacates,  
¡aquí nos sobran tompiates  
para amansar perros bravos!

Tu canalla aventurera  
y práctica en despojar,  
se ha empeñado en atrapar  
nuestra industria petrolera;  
mas no, viejo, no hay manera  
de que aquí sientes tus patas,  
y hallarás, si nos maltratas,  
al fin de tus alborozos,  
que donde buscabas pozos  
¡vas a encontrar puras reatas!

Proteges a los bribones  
que invaden nuestras fronteras  
y enarbolan las banderas  
de todas las ambiciones  
sólo porque tú supones  
que así meterás la pata;  
pero es tu fortuna ingrata,  
es triste tu porvenir,  
¡y al fin te habrá de salir  
el tiro por la culata!

Y sábelo de una vez,  
despojador de naciones,  
si te hacen falta sentones  
aquí te puedes dar tres;  
no nos chifles en inglés,  
amarra a tus falderillos  
y no le busques pelillos  
al caballo respingón.  
¡Si allá abunda el salchichón  
aquí nos sobran blanquillos!

Juan Diego





.....  
 El Comodoro Manuel Azueta, héroe de la invasión americana.



.....  
 Figuras históricas de aquellas trágicas jornadas, fueron el coronel Martínez, el general Cándido Aguilar y el doctor Mauro Loyo Sánchez.



## LOS HÉROES ANÓNIMOS

Al iniciarse tan injusta agresión denominada caritativamente "intervención", aun a pesar de que fue mediante el uso avasallador de armas de tremendo poderío, fueron cientos los hombres que abandonaron sus labores, su hogar y su tranquilidad, para ir a hacer frente al invasor, arriesgando su vida y la de su propia familia. Hubo quienes salieron a la calle a oponer el pecho al fuego de los intrusos pues, en realidad, de todo ese numeroso contingente de patriotas, sólo unos cuantos poseían algún arma de fuego pero con una muy reducida dotación de parque.

Hubo también quienes prefirieron colocarse en lugares estratégicos desde donde pudieran utilizar mejor su escaso parque. Esos fueron los tiradores emboscados que causaron numerosas bajas al enemigo, disparando desde las azoteas, no solamente durante los días de los combates, sino durante todo el tiempo que duró la ocupación y sobre todo, por las noches. De estos patriotas hubo muchos, pero no a todos se les ha mencionado como lo merecían.

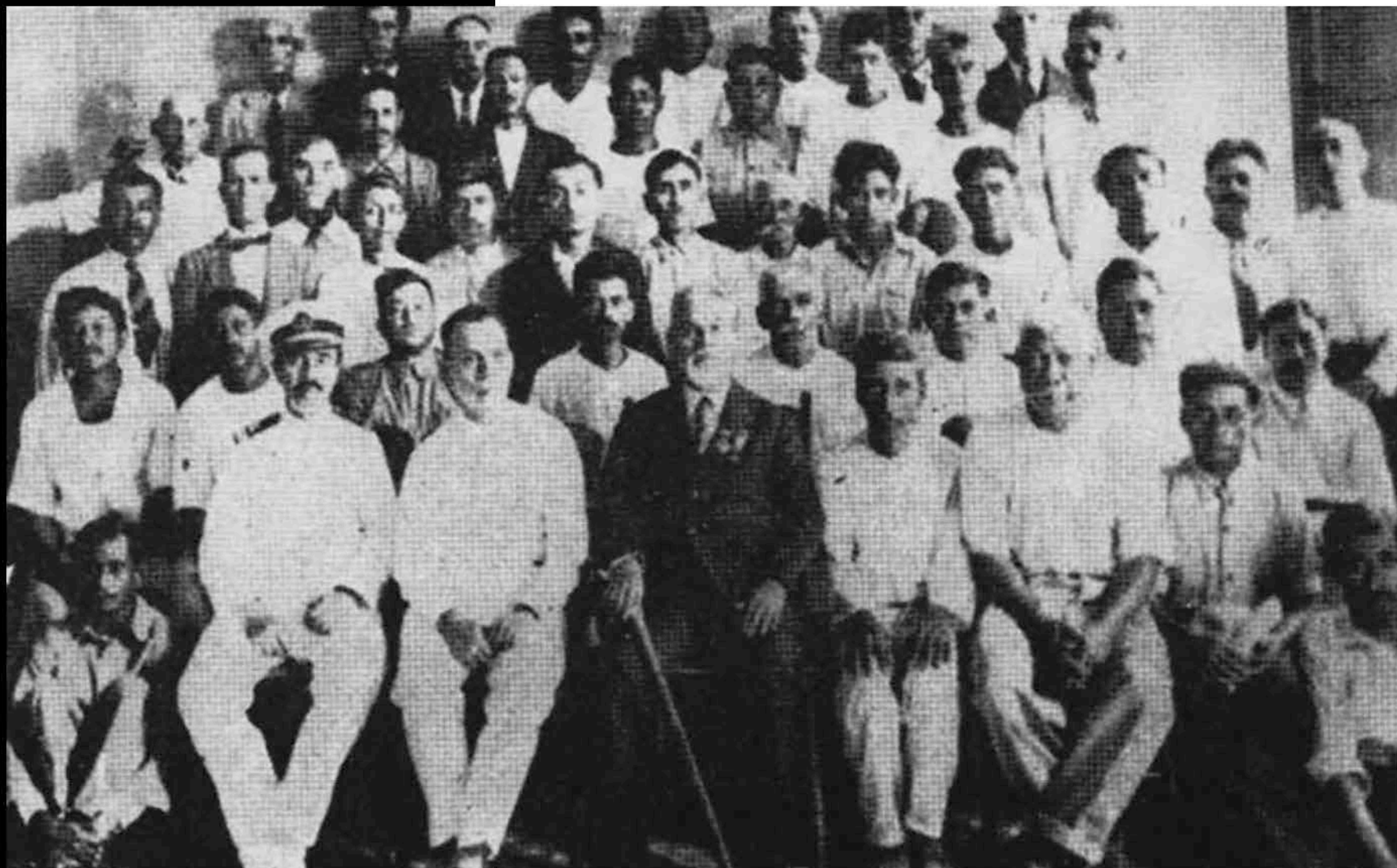


.....

Cuerpo de voluntarios que defendió a la patria en 1914. De izquierda a derecha: Aureliano Quirazco, Agapito Romero, Eduardo Terán Tagle, Jerónimo Rodríguez, Darío Méndez, Aurelio Berlín, Joaquín Silva y Federico Barragán.

.....

Cuerpo de voluntarios que defendió a la patria en 1914. De izquierda a derecha: Santiago Kerber, Casto Hernández, Francisco de Anda, Miguel Garrido, Pablo Huerta, Gonzalo Cózar Vela, Aurelio Mújica, Nicolás Cruz, Ricardo Lara, Julio Enríquez, Francisco Zamudio, Jesús Medina, Humberto de Anda, Pedro Contreras, Lorenzo Luna y Aquiles Castro.



Voluntarios que en 1914 combatieron a las órdenes del coronel don Manuel Contreras (al centro) aparecen reunidos en Veracruz en 1926.





.....

Cuerpo de voluntarios que defendió a la patria en 1914. De izquierda a derecha: Miguel Aranda Calderón, capitán Enrique Jiménez González, Martiniano Guzmán, Samuel Cárdenas, José María Pereda, Félix Silva, Sostenes Paredes, Juan Lagos (“rayado” comisionado en la prisión militar), Baldomero Carrera, Carlos Martín Terán, José Arreola y Ceferino Sánchez.

.....

Con gran heroísmo prestaron servicios en la Cruz Blanca Neutral (de izquierda a derecha): señorita Benita Rodríguez y hermana, la madre superiora y directora del antiguo Colegio Josefino, sor Luz Nava, cuya generosidad y patriotismo convirtieron su escuela en hospital de sangre en 1914, señoritas Matilde Villalobos y Elena Rendón Cuenca.

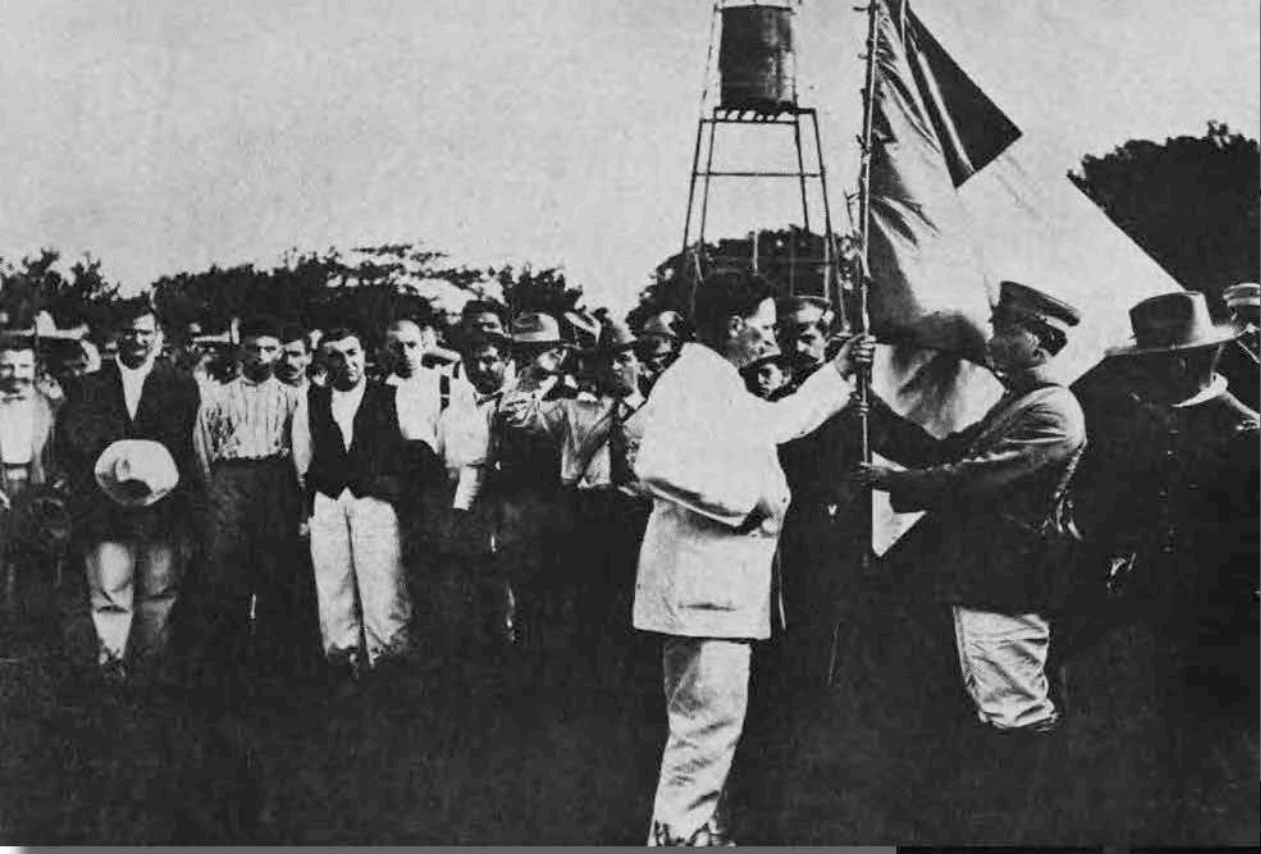




.....  
Grupo de enfermeras y camilleros de la Cruz Blanca Neutral. Varios de ellos perdieron la vida ametrallados.



.....  
Coronel Don Manuel Contreras Ojeda, alma de la defensa de Veracruz en 1914.



14 de octubre de 1914. El general Cándido Aguilár recibe la bandera nacional que habrá de ondear en el puerto de Veracruz, al ser entregada la plaza por las tropas norteamericanas.

Santa Fe, Veracruz. Octubre de 1914. Los generales Cándido Aguilár, Castrejón y Millán, durante la ceremonia de juramento de la enseña patria que habría de ondear en el puerto de Veracruz, tan pronto fuera desocupado por los invasores norteamericanos.







Por fin, después de siete meses de sojuzgamiento, nuestra enseña patria volvió a ondear en los altos del palacio municipal.



El periódico capitalino El Liberal daba la noticia, el 12 de Noviembre de 1914, de que en unos días más las tropas norteamericanas evacuarían Veracruz.

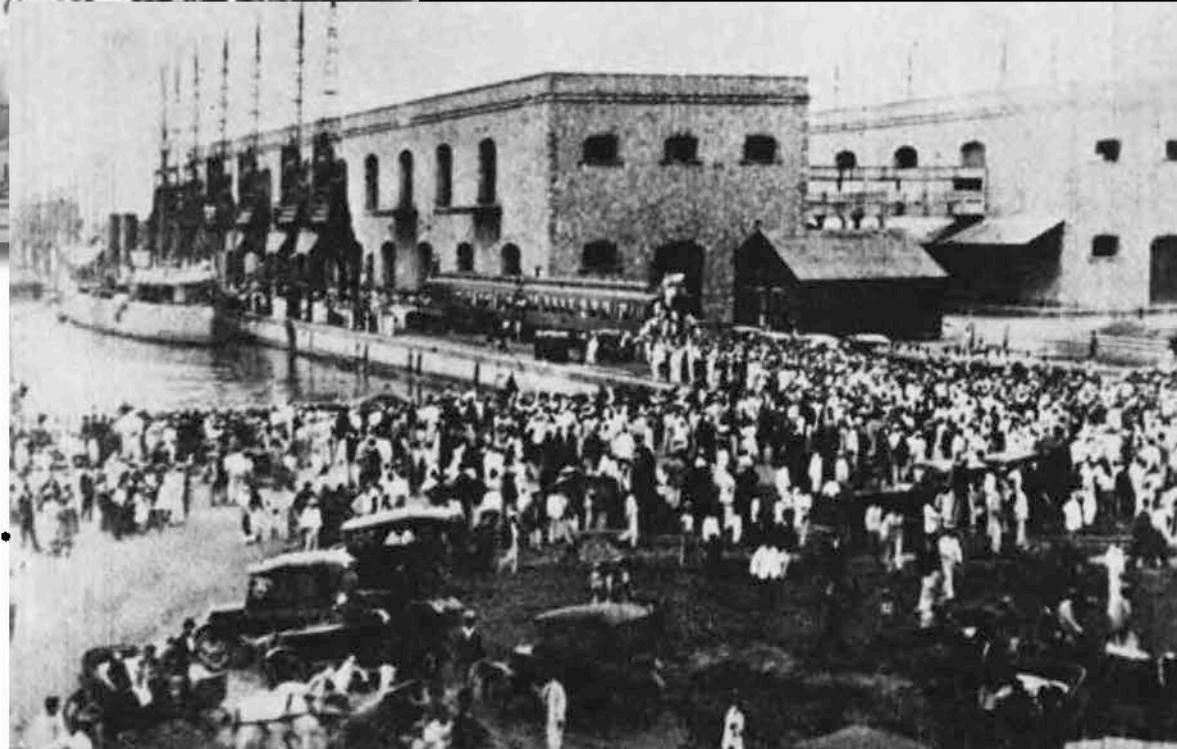


Infantería de marina de los Estados Unidos iniciando la evacuación del puerto de Veracruz el 23 de noviembre de 1914. Frente al malecón, las unidades navales norteamericanas comienzan a reembarcar soldados.





Atestados de soldados, los transportes de guerra norteamericanos se disponen a zarpar rumbo a los Estados Unidos tras haber ocupado durante siete meses el puerto de Veracruz.



El pueblo jarocho se aglomeró en los patios de la Aduana, y en los muelles y malecones, para ver partir al odiado invasor el 23 de noviembre de 1914.

Noviembre de 1914 don Venustiano Carranza, rodeado por gentes del pueblo, a las puertas del edificio de Faros.



Una edición vespertina del diario capitalino El Sol trae ya la noticia de la evacuación de Veracruz por las tropas norteamericanas. Corresponde al lunes 23 de noviembre de 1914.

C. Presidente del Consejo  
Cementerio Particular Veracruzano. S. A.  
Presente

Tengo el gusto de acusar a Vd. recibo del comprobante que me acredita el derecho de propiedad sobre la fosa n.º 1125 que abarca un terreno de 2 1/2 x 2 1/2 metros en virtud de haberla cedido esa respetable Empresa, para cubrir el cadáver del capitán José Azueta fallecido a consecuencia de las heridas que recibió en combate el 21 de Abril 1914, durante la invasión americana

Así también quedo enterado con satisfacción del acuerdo patrociniado que la Sociedad:

"El Cementerio Particular Veracruzano S.A. representado por los Sres. Lic. Rafael Alcolea, Andrés Gómez Brejón, Natalio Ulibani, Diego Santa Cruz, Manuel Amorosa, Roman Aparicio, Antonio Revuelta, Fran.º Terán Lira, Gregorio García y Bernabé Casamueva están honrados y recuerdo por unanimidad i bocuvar a la familia del estinto un lugar preferente en el Panteón, colocandose una lápida en memoria del valiente Heroc. José Azueta que murió por su Patria"

Permítame Sr. Presidente, que al enterarme de la distinción hecha a mi inolvidable hijo por esa digna Empresa, aguilate en todo su valor i quel honor tributado al valiente joven que no cumplia 19 años cuando se sacrificó por su Patria, pues en lugar de evacuar esta Plaza aquel día con la guarnición que recibió ordenes para retirarse, pues pertenecía a la Batena Fija de este puerto, prefirió quedarse con los Alumnos de la Escuela Naval de quienes hubiera sido compañero hace pocos meses, para salvarlos, enfrentándose a los invasores: sea honor que les han merecido perpetuando lo con tan imprecioso recuerdo

Como en aquel día veígo, un sentimiento de patriotismo me impulsó, a concurre al frente de la Escuela Naval sin ordenes ningunas, mi hijo

al entonces Teniente de Artillería José Azueta sabiendo donde me encontraba, penetra en la Escuela; donde estábamos recibiendo el fuego de los marinos nort-americanos posicionados de la Aduana y desde las lanchas y buques de guerra por el lado del mar.

Al comunicarme, que la Batena con sus cañones se retiraba, me preguntó que determinación tomaba, contestándole en aquellos instantes que yo me quedaba con los Alumnos continuando batendonos pues no habíamos recibido ordenes ningunas de retirarnos; a esto me contestó inmediatamente: "Pues yo también me quedo", separandonos despues de esta entrevista, pero no pasó mucho tiempo sinque vieramos avanzar a los alumnos que se batía fuera de la Escuela con una ametralladora que había sacado de la Batena, dirigiendo sus fuegos al enemigo que estaba posicionado de la Aduana y taraban una calle con el fuego de sus fusiles y ametralladoras.

Comprendiendo lo peligroso de su situación, nos acercamos a las ventanas que dan al jardín, que era desde un extremo donde hacia fuego y traté de que se quitara de aquel sitio, pero como los mismos alumnos unos le gritaban que se retirara y otros lo victoreaban, por su valor y fuego que hacia sobre los enemigos, el muchacho se retiró a mí y en un momento que fue el mas terrible para mí; lo vimos levantar su ametralladora y colocarse en medio de la citada calle y teniendo a sus espaldas la esquina del Instituto Veracruzano desmontar la esquina de Camisería, volviendo a dirigir sus fuegos sobre el enemigo que hacia fuego desde la Aduana. Poco tiempo aguardó en esta nueva y descubierta posición, cayendo aun bllado por tres balazos en las dos piernas y en un brazo, víctima de su orgullo y amor por su Patria y por su Padre; pues por estos dos móviles

sentimientos él se quedó y no vació la Plaza  
siguiendo a su Batería cuya retirada protegió.

Los hechos relatados, son la verdad  
histórica, y el noble acuerdo recaído por Vds  
y comunicadome el 5 de Octubre del corriente  
año para honrar la memoria de mi hijo,  
me han impulsado a ponerlos en el conoci-  
miento de Vds, con mi eterno agradecimien-  
to y para que consten en el archivo de esa  
respetable Empresa.

Siempre Vds aceptar de mi Presidente  
mi particular aprecio y distinguida  
consideración

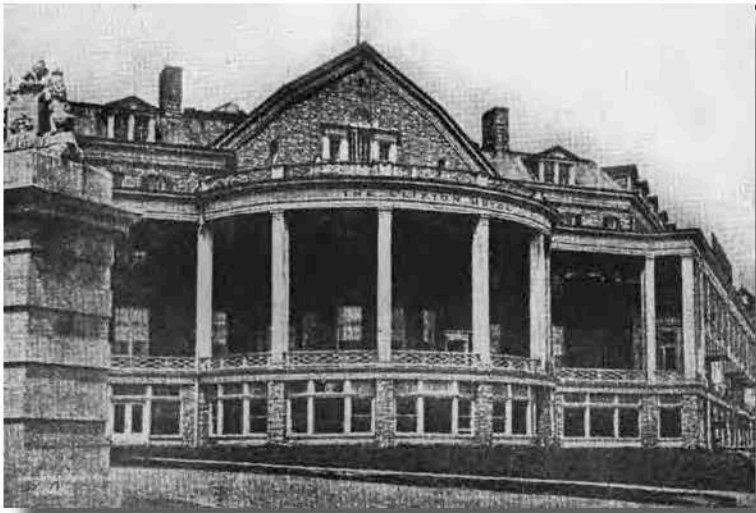
H. Veracruz Noviembre 2 del 1915.

Manuel Arueta

Al Señor Sr. Gomez Arizán  
Presidente del Consejo de Administración  
Particular Veracruzano S. A.

Presente





El Hotel Clifton, en Niágara Falls, lugar donde se efectuaron las conferencias de paz.



El Subsecretario de Relaciones Exteriores del gobierno mexicano, encargado del despacho, licenciado D. Roberto A. Esteva Ruiz, dando a conocer a la Cámara de Diputados el convenio celebrado en las conferencias pacifistas de Niágara Falls para solucionar el conflicto con los Estados Unidos.



Los representantes de la Trílice A.B.C., mediadores en el conflicto de México con los Estados Unidos, señores M. Suárez Mágica, ministro de Chile, M da Gama, del Brasil, y M. Nahon, de la Argentina, asistentes a las conferencias pacifistas de Niágara Falls.



Este monumento, levantado por suscripción popular, se hallaba ubicado en la antigua Alameda o Paseo La Libertad, hoy avenida Salvador Díaz Mirón, esquina con la que llevaba el nombre de calle del Reloj, hoy Cañonero Tampico, substituyendo al que anteriormente existió en la misma avenida pero sobre una glorieta que se localizaba en la esquina con la calle de Mina. Este último monumento conocido como Monumento a la Libertad, se construyó a iniciativa del Círculo de Obreros, para honrar la memoria de los héroes veracruzanos de 1847, cuyos restos fueron trasladados al que aquí vemos. El 21 de abril de 1952 se hizo el traslado tanto de los héroes del 47 como los de 1914, a la actual glorieta y monumento de 16 de Septiembre y Arista.



El señor licenciado D. Roberto A. Esteva Ruiz, subsecretario encargado del despacho de Relaciones Exteriores del gabinete del Gral. D. Victoriano Huerta, saliendo de la Cámara de Diputados después de haber dado cuenta a la representación nacional del convenio pacifista celebrado en Niágara Falls.

## BIBLIOGRAFÍA

*Ocupación de Veracruz por fuerzas  
norteamericanas 21 de abril de 1914*  
(Anónimo)



*The Landing at Veracruz: 1914*  
Jack Sweetman



*United States Naval Institute*  
Annapolis, Maryland, U.S.A.



*Los americanos en México*  
M. Louis Bote



*Veracruz recuperado*  
Anselmo Mancisidor



*Manuel y José Azueta, padre e hijo*  
*Héroes de la gesta de 1914*  
Leonardo Pasquel



*Veracruz mártir*  
*La infamia de Woodrow Wilson (1914)*  
Laríá Luisa Melo de Remes (1966)



*La invasión yanqui en 1914*  
Justino N. Palomares (1940)





*Reseña Gráfica de la Invasión Americana. Veracruz 1914.*

Se imprimió en marzo de 2014 en la Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, siendo Gobernador del Estado, Javier Duarte de Ochoa, y Directora General de la Editora, Elvira Valentina Arteaga Vega. El diseño y cuidado de la edición estuvo a cargo de la Secretaría de Marina. El tiraje consta de 5,000 ejemplares.





### Escudo de Armas de la Heroica Ciudad de Veracruz

El escudo, de estilo castellano, se recuerda en un motivo medieval que no causa significación alguna, como lo hace constar la heráldica, que solamente toma en cuenta los atributos que existen de la orla al centro.

El citado escudo es cortado a dos campos: el superior en esmalte sinople (verde) y el inferior azur (azul), y está coronado por una cruz maldeada de gules (rojo), teniendo escrita sobre sus brazos superiores la palabra latina VERA (verdadera).

En el campo sinople (verde) y en esmalte oro, aparece un torreón con dos almenas. En la parte inferior, o sea sobre el campo azur (azul), se destacan en esmalte blanco las dos columnas de Hércules (simbolismo netamente hispano) con el lema PLVS VLTRA (más allá, que está grabado sobre las cintas que las ciñen.

La orla de oro está tachonada con trece estrellas de esmalte azur (azul) de cinco puntas cada una.

Descritos los detalles del escudo, pasamos a descifrar su leyenda:

La cruz, con la frase latina VERA, la interpretamos por VERA-CRUZ.

El campo sinople (verde) puede significar FORESTA, que consideramos equivalente a tierra firme.

El campo azur (azul), suponemos que es simbolismo de MAR.

El torreón tiene tres significados en heráldica: PODER, FORTALEZA y REFUGIO, y como éste solamente tiene dos almenas, creemos que significa refugio.

Las columnas de Hércules (emblema hispano) significa PODER o GRANDEZA, y el lema latino PLVS VLTRA que existe grabado sobre las cintas que las envuelven, traducido quiere decir MÁS ALLÁ.

En consecuencia, y bordando sobre el vacío, hipotéticamente vamos a interpretar su significado.

La cruz, con la palabra latina VERA, está fuerza deduda que significa VERA-CRUZ.

El campo sinople (verde) que interpretamos por FORESTA o TIERRA FIRME, puede simbolizar la NUEVA ESPAÑA o INDIAS.

El torreón de oro con dos almenas, que lo consideramos como REFUGIO, y que se halla sobre dicho campo, nos permite hacer la deducción de REFUGIO EN INDIAS. (Toda vez que los torreones con tres almenas significan PODER o FUERZA).

El campo azur (azul), como ya dijimos, suponemos que es el MAR.

Las columnas de Hércules, ornadas como están con cintas en las que se destacan las palabras PLVS VLTRA significan PODERÍO MÁS ALLÁ, y como se recuestan en el campo azur (azul) la interpretación que de este simbolismo hacemos es: PODERÍO MÁS ALLÁ DEL MAR, y acomodando la palabra ULTRAMAR por MÁS ALLÁ DEL MAR, la solución completa de la frase es:

VERA-CRUZ, REFUGIO EN INDIAS DEL PODERÍO HISPANO  
EN ULTRAMAR

Y, por último, la orla tachonada con trece estrellas en esmalte azur (azul), podemos considerarla como el genuino representativo del número de provincias pertenecientes a la jurisdicción del gobierno de Veracruz en aquella época.

ADVERTENCIA: Como se podrá juzgar por la interpretación que damos al simbolismo heráldico del escudo o blasón de Veracruz, lo hacemos resolviendo un problema de antaño, en los moldes de un moderno crisol.

La nota marginal que aparece en el índice es la siguiente:

“Aunque el testimonio previene que el original de donde se sacó se volvió a meter en el archivo de cabildo, parece haberse extraviado por no hallarse en él”.

Precisamente los documentos a que hace mención la nota que antecede son los correspondientes a las cédulas reales extraviadas, que otorgaban el blasón de Veracruz, cuya copia insertamos en la sección de documentos históricos.

La cédula real extraviada se repuso por copia autorizada el 5 de noviembre del año de 1811, misma que se conserva en el Archivo Municipal.